

EMPRESAS Y EMPRESARIOS EN BUCARAMANGA, 1930-1950

MARIBEL AVELLANEDA NIEVES

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE HISTORIA
BUCARAMANGA
2004**

EMPRESAS Y EMPRESARIOS EN BUCARAMANGA, 1930-1950

MARIBEL AVELLANEDA NIEVES

Trabajo de investigación para optar al título de Magistra en Historia

Director
AMADO ANTONIO GUERRERO RINCÓN
Economista y Magíster en Historia

UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS
ESCUELA DE HISTORIA
BUCARAMANGA
2004

A todos aquellos que
más que ser o estar,
han sabido
permanecer.

CONTENIDO

	pág.
INTRODUCCIÓN	14
1. EL ESTADO Y LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL	30
1.1 POLITICAS NACIONALES	31
1.1.1 Contrapeso a la Crisis Mundial.	31
1.1.2 La Revolución en Marcha.	32
1.1.3 La Segunda Guerra Mundial y la política proteccionista.	33
1.1.3.1 El instituto de Fomento Industrial.	34
1.1.4 Los efectos de La Violencia.	35
1.2 POLITICAS REGIONALES	39
1.2.1 Fomento a algunas industrias locales.	40
1.2.1.1 Fique.	40
1.2.1.2 Ganadería.	43
1.2.1.3 Servicios Públicos.	44
1.2.1.4 Urbanización.	45
1.2.1.5 Otras actividades.	45
1.2.2 Cooperativas.	46
1.2.3 Participación directa del gobierno.	48
2. EMPRESAS Y EMPRESARIOS	55
2.1 CONSTITUCIÓN DE EMPRESAS	55
2.2 ACTIVIDADES ECONÓMICAS PRINCIPALES	57

2.2.1	El comercio.	57
2.2.1.1	Contactos comerciales con otras empresas del país.	58
2.2.1.2	Actividad ganadera.	59
2.2.2	La industria.	61
2.2.2.1	Transportes.	61
2.2.2.2	Construcción.	64
2.2.2.3	Tabaco.	67
2.2.2.4	Alimentos.	70
2.2.2.5	Madera.	71
2.2.2.6	Bebidas.	72
2.2.2.7	Cuero.	73
2.2.2.8	Café.	73
2.3	EMPRESARIOS DESTACADOS	74
2.4	EMPRESARIOS EXTRANJEROS	80
2.5	INNOVACIONES TECNOLÓGICAS	83
3.	LA ELITE EMPRESARIAL	85
3.1	VÍNCULOS ECONÓMICOS	85
3.1.1	Federación Nacional de Comerciantes.	85
3.1.2	Federación Nacional de Cafeteros.	87
3.1.3	Cámara de Comercio de Bucaramanga.	87
3.1.4	Asociaciones de empresarios.	91
3.1.5	Asociaciones de empresas.	91
3.2	VÍNCULOS SOCIALES	94

3.2.1	Sectas masónicas.	94
3.2.2	Clubes.	95
3.3	VÍNCULOS POLÍTICOS	99
3.3.1	Apoyo a candidaturas.	99
3.3.2	Participación en cargos públicos de cargos públicos.	101
4.	LOS EMPRESARIOS Y LA CIUDAD	104
4.1	AUMENTO POBLACIONAL	104
4.2	OFERTA DE EMPLEO	105
4.3	MOVIMIENTOS SOCIALES	108
4.4	SERVICIOS PÚBLICOS	110
4.5	OBRAS PÚBLICAS	111
4.5.1	Sociedad de Mejoras Públicas.	113
4.5.2	Cámara de Comercio.	115
4.6	ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES	115
4.7	ESPARCIMIENTO	116
4.8	FILANTROPÍA	117
	CONCLUSIONES	122
	BIBLIOGRAFÍA	125
	ANEXOS	135

LISTA DE CUADROS

pág.

Cuadro 1. Industrias representativas en Colombia hacia 1935 (Valor de los productos).....	33
Cuadro 2. Capital existente e inversión en la industria colombiana, 1926-1950 (Millones de pesos constantes de 1950).....	37
Cuadro 3. Cuadro demostrativo de la producción anual de sacos de fique en Santander ...	41
Cuadro 4. Participación departamental en la industria nacional de acuerdo a producción y número de establecimientos, 1945.....	50
Cuadro 5. Participación departamental en la industria nacional de acuerdo a la energía eléctrica utilizada, 1945	54
Cuadro 6. Empresarios de Bucaramanga representantes de firmas comerciales domiciliadas fuera de la ciudad.....	59
Cuadro 7. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector Transportes	62
Cuadro 8. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector de la Construcción.....	66
Cuadro 9. Exportación de tabaco en Santander 1929. Destinos y cantidades	69
Cuadro 10. Valor total de la industria del tabaco, Santander 1929.....	69
Cuadro 11. Empresas dedicadas a la industria del tabaco en Bucaramanga 1930-1950.....	70
Cuadro 12. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector Alimenticio	71
Cuadro 13. Empresas dedicadas a la industria de la madera en Bucaramanga, 1930- 1950.....	71
Cuadro 14. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector Bebidas.....	72
Cuadro 15. Empresas dedicadas a la industria del cuero en Bucaramanga, 1930-1950.....	73
Cuadro 16. Empresas vinculadas al negocio del café, Bucaramanga 1930-1950	74
Cuadro 17. Participación en sociedades del empresario Domingo Trillos	75
Cuadro 18. Participación en sociedades del empresario Luis Silva Valderrama ..	76
Cuadro 19. Participación en sociedades del empresario Guillermo Montoya Mejía.	76
Cuadro 20. Participación en sociedades del empresario Alfonso Mantilla Arenas.	77
Cuadro 21. Participación en sociedades del empresario Gustavo Liévano Fonseca.	78
Cuadro 22. Participación en sociedades del empresario Alfonso Silva Silva.....	79
Cuadro 23. Empresarios extranjeros en Bucaramanga, 1930	82

Cuadro 24. Miembros de la junta directiva de FENALCO Bucaramanga, 1940....	86
Cuadro 25. Compañías industriales creadas por asociación de empresas, Bucaramanga 1930-1950	92
Cuadro 26. Compañías comerciales creadas por asociación de empresas, Bucaramanga 1930-1950	93
Cuadro 27. Participación de empresarios en la junta directiva del Club del Comercio de Bucaramanga	96
Cuadro 28. Participación de empresarios en cargos públicos, Bucaramanga 1930-1950.....	102
Cuadro 29. Distribución espacial de la población Urbano-Rural del Departamento de Santander en los años 1938 y 1951	105
Cuadro 30. Distribución territorial de la industria manufacturera en Santander, 1945.....	105
Cuadro 31. Empleos industriales por cada mil habitantes en cuatro municipios santandereanos, 1945	107
Cuadro 32. Compañías constructoras de algunos barrios de la ciudad, Bucaramanga 1930-1950	112
Cuadro 33. Espectáculos públicos durante el mes de marzo de 1940	117

LISTA DE FIGURAS

	pág.
Figura 1. Capital existente e inversión en la industria colombiana, 1926-1950 (Millones de pesos constantes de 1950).....	37
Figura 2. Participación departamental en la industria nacional de acuerdo a producción y número de establecimientos, 1945.....	51
Figura 3. Participación departamental en la producción de la industria nacional por sectores económicos, 1945	52
Figura 4. Constitución de empresas en Bucaramanga, 1930-1950	56
Figura 5. Producción de cigarros y cigarrillos en el departamento de Santander en los años 1918, 1929, 1939.....	68
Figura 6. Comportamiento del número de fábricas y fabriquines de tabaco en Bucaramanga durante la crisis de 1929.....	68
Figura 7. Distribución territorial de la industria manufacturera en Santander, 1945	107
Figura 8. Comportamiento del número de establecimientos industriales y la tasa de empleos por cada mil habitantes en cuatro municipios santandereanos, 1945 ..	108

LISTA DE ANEXOS

	pág.
Anexo A. Primer Censo Industrial, Colombia 1945	135
Anexo B. Movimiento comercial en Puerto Wilches durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 1930.....	136
Anexo C. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector Transportes	148
Anexo D. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector de la Construcción.....	151
Anexo E. Empresas dedicadas a la industria del tabaco en Bucaramanga, 1930- 1950.	154
Anexo F. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector Alimenticio	155
Anexo G. Empresas dedicadas a la industria de la madera en Bucaramanga, 1930-1950.....	157
Anexo H. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector Bebidas	158
Anexo I. Empresas dedicadas a la industria del cuero en Bucaramanga, 1930- 1950.....	160
Anexo J. Empresas vinculadas al negocio del café, Bucaramanga 1930-1950..	162
Anexo K. Principales empresas en Bucaramanga 1930-1950 de acuerdo al capital de constitución.....	163

RESUMEN

TÍTULO: EMPRESAS Y EMPRESARIOS EN BUCARAMANGA, 1930- 1950*

AUTORA: AVELLANEDA NIEVES, Maribel**

PALABRAS CLAVES: Empresas, empresarios, Bucaramanga, siglo XX, historia.

DESCRIPCIÓN: La investigación se ocupa del estudio de los más importantes empresarios presentes en Bucaramanga durante dos décadas del siglo XX, la naturaleza y funcionamiento de sus conductas económicas, así como la relación de éstos individuos con el espacio y la sociedad en la que estuvieron inmersos.

El trabajo se presenta en cuatro capítulos. El primero de ellos centra su interés en la relación que se suscitó entre el Estado y los empresarios. En el segundo capítulo se aborda el estudio de las más importantes empresas y empresarios presentes en la ciudad de Bucaramanga durante los años 30's y 40's del siglo XX. El tercer capítulo está dedicado a analizar todas aquellas circunstancias que permitieron a los empresarios de la ciudad convertirse en un grupo élite dentro de la sociedad bumanguesa. El último capítulo ofrece una mirada particular a Bucaramanga como ciudad de los empresarios, es decir, como resultado del accionar de aquella elite empresarial detallada en el capítulo tres.

Entre otros elementos, las conclusiones del trabajo destacan:

- . La generación de empresarios presentes en la ciudad entre 1930 y 1950 puede ser considerada como una segunda etapa en el proceso de conformación del empresariado santandereano, tras la desaparición de una primera generación consolidada a finales del siglo XIX.
- . No se perciben intentos por organizar grandes proyectos industriales en la región.
- . La relación estado-empresarios se da en condiciones de abierta reciprocidad.
- . Los empresarios configuraron un grupo elite, vinculándose no sólo a actividades económicas, sino también políticas, sociales y culturales.
- . La racionalidad de los empresarios se evidencia más claramente en comparación con otros momentos históricos.

* Trabajo de investigación.

** Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Historia. Director: Amado Antonio Guerrero.

SUMMARY

TITLE: ENTERPRISES AND ENTREPRENEURS IN
BUCARAMANGA, 1930-1950*

AUTHOR: AVELLANEDA NIEVES, Maribel**

KEY WORDS: Enterprises, entrepreneurs, Bucaramanga, XX century, history.

DESCRIPTION: The investigation is about the study of the most important entrepreneurs in Bucaramanga during two decades of the XX century, the nature and operation of their economic behaviour, as well as the relationship of these individuals with the space and the society in which they lived.

The work is presented in four chapters. The first of them discusses about the relationship between the state and the entrepreneurs. The second chapter studies the most important enterprises and entrepreneurs in Bucaramanga during the 30's and 40's of the XX century. The third chapter is dedicated to analyze all those circumstances that allowed the entrepreneurs to become an elite group inside the society bumanguesa. The last chapter looks at Bucaramanga like the entrepreneurs' city, or as a result of working of that entrepreneurial elite detailed in chapter three.

Among other elements, the summations of the work emphasize:

- . The generation of entrepreneurs in the city between 1930 and 1950 can be considered as a second stage in the process of conformation of the entrepreneurship in Santander, after the disappearance of a first generation consolidated at the end of the XIX century.
- . There are not big industrial projects in the region.
- . The relationship state - entrepreneurs is given under conditions of open reciprocity.
- . The entrepreneurs configured an elite group, participating not only in economic activities, but political, social and cultural.
- . The rationality of the managers is demonstrated more clearly in comparison with others historical moments.

* Investigation work

** Faculty of Human Sciences, School of History. Director: Amado Antonio Guerrero.

INTRODUCCIÓN

“...antes que héroe o villano, el empresariado es un actor de la vida económica y social, cuyo estudio constituye un objeto legítimo de indagación.”

(Carlos Dávila L. de Guevara. Empresa e Historia en América Latina: un balance historiográfico. 1996. Pág. XII)

La investigación se ocupa del estudio de los más importantes empresarios presentes en Bucaramanga durante dos décadas del siglo XX, la naturaleza y funcionamiento de sus conductas económicas, así como la relación de éstos individuos con el espacio y la sociedad en la que estuvieron inmersos. El trabajo busca complementar la labor investigativa iniciada en la tesis de pregrado con respecto a la actividad comercial de la ciudad a finales del siglo XIX, en la transición al siglo XX.

Y es que, cómo analizar el crecimiento económico del departamento –a través de un detallado análisis de ciclos y variables económicas-, sin reparar de alguna manera en sus gestores. El desarrollo del departamento y de su ciudad capital, Bucaramanga, tuvo, y aún sigue teniendo, mucho que ver con el accionar de los empresarios. Hombres con el liderazgo, la iniciativa y el capital suficiente para acometer una serie de proyectos que le dieron a la región una nueva imagen. En muchos momentos de la historia de la región, los entes gubernamentales se apoyaron y beneficiaron de los empresarios y sus empresas para fomentar y consolidar el progreso urbano y rural, a través de la implementación de obras y servicios públicos y el mejoramiento de la infraestructura de la ciudad.

Objetivos

Intentando descubrir el perfil de los empresarios de entonces, la investigación tomó rumbo persiguiendo los siguientes objetivos:

. Identificar los más importantes empresarios presentes en Bucaramanga entre los años de 1930 y 1950

. Determinar la participación del Estado en la aceleración o rezago del dinamismo económico de la ciudad y en la aparición y consolidación del empresariado.

. Describir y analizar las circunstancias físicas, políticas, económicas, sociales y culturales que determinaron la formación de una elite empresarial en Bucaramanga durante el período seleccionado.

. Aclarar el papel desempeñado por los empresarios y sus empresas en el desarrollo de la ciudad de Bucaramanga y el departamento de Santander en el país de 1930 a 1950

El período

Se estudia con preferencia el período comprendido entre 1930 y 1950 caracterizado por una interesante sucesión de acontecimientos nacionales e internacionales que le dan al período un carácter muy específico. Las dos fechas que fijan los límites del análisis son puntos clave de referencia, en 1930 coinciden la crisis mundial y el advenimiento del partido liberal al poder, y aunque 1950 no corresponde a ninguna ruptura política puntual, pues como bien lo dirá Daniel Pécaut, "...el acceso de un militar al poder no interrumpe la supremacía de las elites civiles"¹, el hecho de que para entonces la Segunda Guerra Mundial haya establecido nuevas interpretaciones geopolíticas, que La Violencia haya entrado en una de sus etapas más críticas y que liberales y conservadores hayan observado cómo sus proyectos hegemónicos perdían popularidad; dará al momento histórico una dinámica especial.

Estructura

El trabajo se presenta en cuatro capítulos que guardan correspondencia con los objetivos específicos de la investigación. El primero de ellos centra su interés en la relación que se suscitó entre el Estado y los empresarios. Específicamente el apartado quiere analizar cuál fue la posición del gobierno frente a la participación de los empresarios y sus empresas en el escenario económico. Qué tipo de políticas que comprometían a la actividad empresarial se desarrollaron durante el período, cuáles fueron sus motivaciones, y cuál la recepción de parte del grupo afectado.

En el segundo capítulo se aborda el estudio de las más importantes empresas y empresarios presentes en la ciudad de Bucaramanga durante los años 30's y 40's del siglo XX. Da a la vez razón de las que eran las principales actividades económicas de los empresarios, y por ende de la región, otorgando un énfasis ineludible a la actividad industrial que se convirtió en la protagonista del período en la medida en que experimentó un proceso de afianzamiento y expansión.

El tercer capítulo está dedicado a analizar todas aquellas circunstancias que permitieron a los empresarios de la ciudad convertirse en un grupo élite dentro de

¹ PÉCAUT, Daniel. Orden y Violencia: Colombia 1930-1954. Siglo Veintiuno: Bogotá, 1987. Vol. I. 353 p.

la sociedad bumanguesa. A través del estudio de los diferentes vínculos que establecían mostrando claras tendencias asociativas a la hora de promover proyectos comunes y/o de altos niveles de complejidad; se irá descubriendo que los empresarios no eran simplemente individuos aislados, sino que se pensaban y actuaban como grupo, y los efectos de esta manera de operar los recibiría por reflejo directamente la ciudad que los albergaba, Bucaramanga.

El último capítulo ofrece una mirada particular a Bucaramanga como ciudad de los empresarios, es decir, como resultado del accionar de aquella elite empresarial detallada en el capítulo tres. Se describen entonces algunos aspectos de la vida de la ciudad que guardan estrecha relación con la irrupción y consolidación de un grupo de empresas y empresarios que mientras iban desarrollando las actividades que les eran propias, iban dinamizando toda una serie de procesos económicos, sociales, políticos y culturales en la ciudad.

Situación de la historia empresarial

El tema se sitúa en el marco de la historia económica, y más exactamente, en el de la historia empresarial²; área académica apenas en vía de constitución en el país. Y la situación resulta de alguna manera comprensible; si la historia económica misma no ha podido desarrollarse en el país como rama de la historiografía -la trayectoria de la historiografía latinoamericana ha sido mayor en el campo de la historia política y social que de la historia económica- qué esperar de la historia empresarial como subrama de aquella. Estudiar la actividad empresarial y el empresariado presenta pues de antemano una serie de dificultades, retos quizás, producto de su naciente estado y por ende, de la ausencia de una comunidad académica consolidada. Además del reducido volumen de investigaciones y/o publicaciones, éstas se encuentran concentradas en términos de ciudades e investigadores; dependen en buena medida del aporte de otras disciplinas³; la temática por su parte tiene algo de tabú, ha sido de común aceptación presuponer que quien estudia empresarios termina presentándolos como héroes o villanos, aunque en realidad más lo primero que lo segundo, y condenando la investigación a ser simplemente su apología, y claro; está también el hecho de que ésta no es precisamente una sociedad industrializada y que por ello, estudios de tal naturaleza resultan inaplicables. El desafío es por tanto superar los obstáculos. Asumir la importancia de conocer la evolución del

2 Se entiende por Historia Empresarial la rama de la Historia Económica que tiene como objeto de estudio la evolución de los empresarios y de las empresas.

3 Según Carlos Davila, el objeto de estudio de la historia empresarial "se ha movido en una 'tierra de nadie', limítrofe con la economía, la historia y la sociología. Unas veces como disciplina autónoma, otras como una subespecialización de la historia económica". DÁVILA L. DE GUEVARA, Carlos. El empresario colombiano: Una perspectiva histórica.. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Interdisciplinarios. Programa de postgrados en Economía, 1986. 151 p. pág. 20.

empresariado en el desarrollo económico sin caer en el prejuicio de considerarlo como su único motor, ni de señalarlo como el responsable directo de las reveses de la sociedad.

Marco de Análisis

Pensando en la necesidad de establecer un cuerpo teórico o conceptual que orientase fructíferamente la investigación, resultó conveniente considerar los aportes que disciplinas como la economía, la administración, la psicología y la sociología, además de la historia pudieran ofrecer.

Desde los economistas clásicos hasta los teóricos posteriores a Keynes, el tema del empresario ha sido investigado y se han formulado observaciones, teorías y pronunciamientos. No sólo economistas puros estaban comprometidos en este empeño; teóricos prominentes como Marx, Pareto, Sombart y Veblen hicieron observaciones pertinentes en el campo de la empresa. La teoría económica schumpetereana⁴, por ejemplo, así como la teoría weberiana sobre el espíritu del capitalismo⁵, o los planteamientos de Pirenne y Vilar sobre las clases empresariales sucesivas, suministraron sustentos adecuados⁶.

Las sugerencias metodológicas de Carlos Dávila L. De Guevara son bastante sugestivas⁷; con respecto a teorías sociológicas del empresariado destaca en primer lugar los avances de la teoría organizacional en cuanto al poder y el control dentro de las empresas como luces para hacer las historias mucho más fructíferas y relevantes. También resultan válidas sus sugerencias bibliográficas acerca de la psicología de los empresarios y de trabajos historiográficos británicos sobre las características socioeconómicas de empresarios industriales pioneros. Interesante de igual forma es la exposición que hace de los desarrollos contemporáneos de la historia empresarial norteamericana e inglesa como fuente de valiosos elementos conceptuales.

Aunque objeto de múltiples críticas y discusiones, el diálogo entre economistas e historiadores económicos, se ha seguido manteniendo; y considero, que para el enriquecimiento de disciplinas como la historia empresarial, es más que perjudicial, provechoso. Justo aquí, el neoinstitucionalismo a través de Douglas North, uno de sus más destacados representantes, muestra su interés en

4 SCHUMPETER, J. A. Teoría del desenvolvimiento económico: Una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclo económico. México: Fondo de Cultura Económica, 1944. 363 p

5 WEBER, Max. La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Buenos Aires: Hispanoamérica, 1985

6 PIRENNE, H. Historia económica y social de la Edad Media. México: Fondo de Cultura Económica, 1939; y VILAR, Pierre. Crecimiento y desarrollo. Economía e Historia: Reflexiones sobre el caso español. Barcelona: Planeta-De Agostini, 1993. 1a. ed., Paris, 1964

7 DÁVILA L. DE GUEVARA, Carlos. (comp.). Empresa e Historia en América Latina: Un balance historiográfico. Tercer Mundo: Santafé de Bogotá, 1996. 225 p.

proporcionar un marco analítico que integre el análisis institucional en la economía política y en la historia económica para apreciar la función de las instituciones en el desempeño económico. Concebidas como las reglas del juego de una sociedad, o más formalmente, como las limitaciones ideadas por el hombre que dan forma a la interacción humana dice, las instituciones estructuran incentivos en el intercambio humano –sea político, social o económico-, reducen la incertidumbre ya que proporcionan una estructura a la vida diaria, constituyen una guía para la vida humana y junto con las limitaciones de la teoría económica, determinan las oportunidades que hay en una sociedad. Siendo así, los hombres adhieren de una u otra forma, en todo el transcurso de la vida, a algún tipo de institución. Y los empresarios no son de ninguna manera la excepción; es más, se supone que los cambios en muchas sociedades provienen de las percepciones de los empresarios partícipes de organismos políticos y económicos que a la vez, les indican hasta qué punto las condiciones de producción podrían mejorar si se alterara en un cierto margen el marco institucional⁸.

Pero, es válido mencionar que el empresario no es solamente un agente de cambio económico sino también un agente de cambio social. De esta manera, para evaluar de forma más adecuada al empresariado y al empresario, es necesario ir más allá de los confines puramente económicos, que como se ha venido mostrando, han estado históricamente asociados con esta área de investigación. Como muchos sociólogos lo han señalado, las decisiones racionales del empresariado están inevitablemente restringidas y desfiguradas por el ambiente cultural. Sus incentivos y metas, que hacen la ganancia deseable, derivan de la sociedad que los ha socializado, toman decisiones que, aunque racionales, están por lo menos influenciadas por los residuos, valores y restricciones que la sociedad impone al riesgo, al arriesgarse y a la libertad de elección económica. Así, parece que algunas sociedades crearan empresarios más fácilmente que otras y/o estimularan su aparición mediante el ofrecimiento de recompensas o incentivos diferenciales.

El concepto de empresario

Ante la idea de una investigación histórica basada en el concepto de empresario se afrontan algunas dificultades que tienen que ver con lo abstracto de su formulación. El concepto económico mismo ha sido concebido como un tipo ideal

⁸ Es importante, por no utilizar el término vital, incorporar las instituciones en la historia, desconocerlas es tanto como asumir según palabras de North que “la ubicación de un hecho histórico ocurrió en un mundo sin fricciones, en un mundo donde una de dos, o las instituciones no existen, o no importan”. Y de hacerlo, se estaría castrando un elemento importantísimo. Si se considera como finalidad de la historia económica “Tratar de explicar las diversas pautas de crecimiento, de estancamiento y de descomposición de las sociedades a lo largo del tiempo, y explorar la forma en que las fricciones que son consecuencias de la interacción humana producen resultados enormemente divergentes”, desconocer en este proceso el protagonismo de las instituciones sería definitivamente un desperdicio. NORTH, Douglas C. Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. Fondo de cultura económica: México, 1993

a través de un exagerado énfasis consciente de los aspectos esenciales de las actividades en las cuales el empresario se compromete. Aunque legítimo, el procedimiento exige que además del concepto, se lleven a cabo algunas verificaciones empíricas que sostengan la construcción teórica. Así, se podría determinar qué tanta relación guarda esta abstracción con la realidad, o si en verdad guarda alguna. Pero justo aquí se presenta otro problema, ya que cuando sobre la abstracción se han impuesto calificaciones basadas en la experiencia, estas han surgido casi con exclusividad de investigaciones en naciones occidentales desarrolladas económicamente, en las cuales el capitalismo moderno gozó de infancia y de madurez. Y entonces emerge un factor más; pues cuando se empieza a investigar el empresariado en una sociedad que aún no está completamente industrializada, los elementos culturales toman una configuración diferente, ello incluye inclusive valores económicos. Por eso es que si se está de acuerdo con David Landes en que “el riesgo del empresario se puede encontrar en menor o mayor escala en todo el mundo”⁹, habrá que ser muy cuidadoso en la selección y apropiación de conceptos y categorías al momento de cotejar toda esa elaborada armazón teórica que rodea a la figura del empresario, con espacios y tiempos concretos, con sociedades y hombres de “carne y hueso”, pero sobre todo sin perder de vista las connotaciones que nuestro muy particular contexto imprime al proceso. En esta medida se hace indispensable establecer con claridad las particularidades del contexto en que se mueven las investigaciones porque las categorías empresario, empresa, empresariado, capitalista, negociante, industria, etc, toman connotaciones muy particulares en escenarios económicos, políticos, sociales y aún culturales como el nuestro.

La idea de empresariado y las deliberadas tentativas de conceptuar esta idea se pueden retrotraer, según algunos autores, hasta hace doscientos años. El sociólogo norteamericano Aarón Lipman en su trabajo sobre los empresarios de la gran industria de Bogotá, dedica el primero de sus ocho capítulos, a estudiar el origen y contenido del concepto. Señala que la palabra “empresario” que se encuentra referenciada quizás por primera vez, en el Dictionnaire Universel de Commerce de Jacques des Bruslons Savary, publicado en 1723; está definida como: “On dit: Un Entrepreneur de manufacture; un Entrepreneur de Bâtiment: pour dire un Manufacturier, un Maître Maçon”. Comenta también que ya para 1725, en el libro Essai sur le Commerce, publicado en París, un banquero inglés llamado Richard Cantillon hizo la primera tentativa escrita de desarrollar una teoría del empresariado¹⁰. Según Cantillon, la empresa consta de organización y el desempeño de proyectos en gran escala. Lipman destaca que como término

9 LANDES, D. S. A Note on Cultural Factors in Entrepreneurship. *En*: Entrepreneurial History History. Vol. I. pág. 8

10 El economista austriaco-estadounidense Joseph Alois Schumpeter también referencia a Cantillon como uno de los primeros autores que utilizó el término “entrepreneur” aunque advierte que ya los doctores escolásticos, al menos de los tiempos de san Antonio de Florencia, habían distinguido entre la industria del hombre de negocios y la labor del obrero, y los economistas del siglo XVIII habían mostrado ya una comprensión inequívoca, aunque implícita del tipo empresarial. SCHUMPETER, Joseph Alois. Historia del análisis económico. Barcelona: Ariel, 1971. pág. 265

moderno, el “empresario”, sólo aparece hasta 1878 en un diccionario inglés, donde fue definido como un “director o gerente de un instituto musical público” o “uno que prepara agasajos”. Sin embargo, advierte que treinta años atrás, John Stuart Mill había ya hecho mención de la palabra “entrepreneur” (empresario) como un término francés en un pie de grabado en su *Principles of Political Economy*, condoliéndose además, por la falta de una palabra equivalente en el idioma inglés. Con el tiempo, la palabra prestada llegó a significar lo mismo en inglés que la francesa de la cual se deriva¹¹.

Hoy, existe toda una gama de definiciones de empresario expresadas más en términos de sus actividades principales, que de sus atributos psicológicos o de su posición en la estructura social. Las definiciones determinan su rol, las actividades en que participa y su comportamiento tal como ha sido estructurado por su papel de empresario. En el campo de la economía, ha sido de aceptación general, la designación del empresario como un líder de los negocios y la de su función, como fundamental en la promoción del desarrollo y desenvolvimiento económico. Pero, no se percibe consenso alguno acerca de lo que constituye la actividad esencial que hace que el empresario sea esa figura crucial en la que todos parecen estar de acuerdo. Por lo tanto, mientras algunos economistas han identificado que la función empresarial básica es el riesgo, otros han enfatizado la coordinación del empresario en los recursos productivos, otros aún han encontrado en la provisión de capital su función más importante y otros han definido su mayor función como la de introducción de innovaciones. Probablemente sus diferencias reflejen solamente cuál de las muchas funciones de un solo empresario o grupo de empresarios, desean enfatizar.

Las siguientes son definiciones que bien podrían coadyuvar a la formación de un glosario de las actividades comúnmente aceptadas de un empresario:

“El empresario es el gerente independiente y desempleado, es el que lleva los riesgos y denuncia las ganancias de la empresa”¹²

“La función del empresario es la de tomar decisiones que gobiernen la política de la firma sobre la fuerza de sus expectativas acerca del futuro”¹³

“Persona que crea o toma las decisiones en la esfera de los negocios”¹⁴

“Aquel que hace, ejecuta y es responsable de las decisiones estratégicas de una empresa que persigue la ganancia”¹⁵

“Hombre que toma las decisiones mayores en la empresa, determina su espíritu y su política y los acopla con el mercado y la economía nacional”¹⁶.

11 LIPMAN, Aarón. El empresario bogotano. Bogotá: Tercer Mundo, 1963. pág. 11-25

12 DAVENPORT, N. J. Economics of Enterprise. New York: The McMillan Company, 1923. pág. 67

13 KIERSTEAD, B. S. An Essay in the Theory of Profits and Income Distribution. Oxford: Blacknell, 1953. pág. 18

14 DALE, J. H. Approaches to Entrepreneurial History. En: Explorations in Entrepreneurial History. Vol. I. No. 1. Enero, 1949. pág. 11

15 COLE, A. H. Business Enterprise in its Social Setting. Cambridge: Harvard University Press, 1959. pág. 233

De esta manera, las actividades del empresariado parecen representar un complejo de características que incluyen el riesgo, la toma de decisiones, la coordinación de recursos productivos, el ajuste de la empresa en el mercado y la introducción de innovaciones.

En el ámbito nacional conviene examinar los conceptos de empresario que autores como Carlos Dávila L. De Guevara y Luis Fernando Molina han dado. El primero, una verdadera autoridad en el campo de la historia empresarial, argumenta en su libro “El Empresario Colombiano” a favor de la denominación de negociante pues considera que “se ajusta mejor que otras a la multifacética actividad económica” que los ocupa. Señala que “no son <<empresarios industriales>>, tampoco <<comerciantes>> (no se reflejaría su alta diversificación). No son <<terratenientes>> a la cabeza de latifundios improductivos. Sería impropio llamarlos <<burguesía financiera>> o <<fracción financiera>> dada la etapa del desarrollo del capitalismo que atravesaba el país. Son entonces negociantes; sus negocios varían desde la usura hasta la fundación de industrias manufactureras”¹⁷. La explicación que se hace para preferir el término negociante sobre el de empresario, no parece muy convincente si se asume que igual las actividades empresariales se desarrollan en diversos sectores económicos (empresas bancarias, agrícolas, de servicios), no solamente en la industria manufacturera¹⁸. Menos aún cuando años después de la publicación del libro en mención, el mismo Dávila en un documento sobre el estado de los estudios del empresariado y la historia empresarial en Colombia, señala abiertamente que “en el caso de sociedades subdesarrolladas la actividad empresarial no puede constreñirse a los empresarios industriales, sino que es previa a la industrialización y luego que esta comienza a darse sigue presente en los sectores agrícola y comercial en los que la innovación, toma de riesgos, y respuesta a las oportunidades económicas constituye un elemento importante del proceso de desarrollo”¹⁹

No se ve entonces, al menos aquí, razón alguna para dejar de llamar empresarios a los hombres que intentan ser el objeto de estudio de esta investigación. Es más, tal vez justamente en el concepto de empresario que maneja el historiador Luis Fernando Molina, se hallen mejor expresadas las particularidades propias de su ser. En su libro *Empresarios colombianos del siglo XIX*, Luis F. Molina acude al término empresario para definir al “individuo que en el ejercicio de su actividad

16 REDLICH, F. The Role of Theory in the Study of Business History. *En*: Explorations in Entrepreneurial History. Vol. IV. No. 1. pág. 139

17 DÁVILA L. DE GUEVARA, Carlos. *El empresario colombiano: Una perspectiva histórica*. Op. cit. pág. 12

18 Ahora bien, no deja de llamar un poco la atención el hecho de que aún después de la cavilación hecha por el autor, el libro finalmente mantenga el título que lleva.

19 DÁVILA L. DE GUEVARA, Carlos. *Historia empresarial de Colombia: Estudios, problemas y perspectivas*. Universidad de los Andes. Facultad de Administración. (ene. 1991). pág. 34

económica puede actuar como negociante en las más diversas áreas, como capitalista o poseedor de riqueza para hacerla rentar, o empresario como tal, es decir un interesado en el lucro y la ganancia por medio de la innovación permanente, aumento continuo de la producción e incorporación de procedimientos administrativos sistemáticos. No se alude solamente al empresario entendido como industrial, sino a todo aquel que emprende o innova en proyectos productivos o especulativos que demandan la inversión de capitales de diferente tipo, en cuyo manejo se pueden apreciar niveles de administración de la inversión con definidos propósitos de lucro y alta rentabilidad²⁰.

De todas formas, conviene aclarar que la intención fue ante todo propender por la creatividad, en vez del aferramiento rígido a esquemas particulares. Reconocer que todos los aportes citados eran justamente eso, aportes, herramientas y sugerencias que con un tratamiento adecuado permitieron cimentar teóricamente la investigación. No es este entonces, un intento de probar una hipótesis específica, es más una exploración de la naturaleza y del funcionamiento del empresario en un espacio determinado donde su función parece crucial en el desarrollo. Se pretendió identificar el impacto de los personajes en la sociedad y la economía de su tiempo, más que hacer elucubraciones teóricas o trascendentales conclusiones, aunque al final el lector podrá además de apropiarse del conocimiento del empresario bumangués del siglo XX, acercarse a un concepto del mismo, adecuado para el contexto.

Las fuentes

Una parte importante de la investigación se desarrolló directamente sobre fuentes primarias, aunque no con la variedad documental deseada. Dada la precariedad de los archivos de las empresas y los empresarios, la inexistencia de la tradición de su preservación, y también un poco de celo frente a los documentos y el trabajo sobre ellos. Se utilizaron entonces registros públicos, informes y documentos oficiales y periódicos y revistas de la época. Las unidades de información básica consultadas fueron Archivo del Gobierno de Santander, con el que se llevó a cabo un seguimiento de referencias en lo relativo a actas de la Asamblea, leyes, registros fiscales, así como de Informes del Gobernador y los Secretarios Departamentales. Los archivos de las Notarías Primera y Segunda de Bucaramanga, arrojaron información sobre las transacciones que se llevaron a cabo durante el período señalado; siguiendo las diferentes actividades que se protocolizaron mediante escritura pública, se revisaron principalmente las compraventas, hipotecas, cesiones, remates, contratos, así como las escrituras de asociación y formación de compañías. La Gaceta de Santander fue básica para la estructuración de detallados fenómenos y procesos aquí descritos, así como la información que brindó la “Vanguardia Liberal”, el periódico “Organización

20 MOLINA LONDOÑO, Luis Fernando. *Empresarios colombianos del siglo XIX*. Áncora: Bogotá, 1998. pág. 15

Comercial”, órgano de divulgación de la Cámara de Comercio de Bucaramanga y los censos nacionales realizados durante el período estudiado.

Dentro de las fuentes secundarias empleadas, se examinaron revistas y otras publicaciones periódicas, estudios varios de historia y economía nacional, además de tesis y libros específicos sobre la ciudad y la región. Y por supuesto, se revisaron también los trabajos que con respecto a la actividad empresarial en particular, se han desarrollado en y para otras regiones del país.

Estado de la cuestión

Si de lo que se trata es de realizar un inventario sobre la literatura que sobre el tema se ha producido para el país, resulta pertinente comenzar por considerar los balances historiográficos que algunos autores cuidadosamente han realizado ya. Carlos Dávila L. de Guevara, presenta dos textos de lectura obligada para cualquier investigador interesado en aproximarse al tema. Uno corresponde al documento publicado por la Facultad de Administración de la Universidad de los Andes, titulado “Historia empresarial de Colombia: Estudios, problemas y perspectivas”, que presenta la relación y análisis de las fuentes secundarias sobre la historia empresarial colombiana en el período 1820-1990²¹. Cinco años después, el mismo autor, actuando esta vez como compilador, publicará “Empresa e historia en América Latina: Un balance historiográfico”²². También están los balances entregados por Jorge Orlando Melo; el primero a manera de artículo, fue publicado en 1988 por el Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República bajo el título “La literatura histórica en la última década”. El segundo conocido como “Historiografía colombiana, realidades y perspectivas”, fue ya un libro que vio la luz hacia 1996. Más recientemente, la Corporación Calidad a través de un equipo de investigación conformado por profesores de las universidades Javeriana y de los Andes agenció la realización y publicación de la obra que lleva por título “Investigación en Gestión Empresarial ¿Proceso naciente? Colombia, 1965-1998”²³. Los balances referenciados, mantienen bastante relación; no sólo coinciden en la detección de obras, también están de acuerdo cuando señalan problemas propios del desarrollo de la historia empresarial. La escasez de estudios históricos es la más reiterativa de las cuestiones; a pesar de la riqueza que sugieren los temas, las investigaciones inéditas y los títulos publicados son pocos, su cantidad reducida y la productividad muy baja. Se destaca sin embargo, que en las últimas décadas y más visiblemente, en los últimos años, el número de estudios ha venido en aumento²⁴. También son comunes los señalamientos que

21 DÁVILA L. DE GUEVARA, Carlos. . Historia empresarial de Colombia: Estudios, problemas y perspectivas . Op. cit.

22 DÁVILA L. DE GUEVARA, Carlos. Empresa e historia en América Latina: Un balance historiográfico . Op. cit.

23 MALAVER, Florentino (Dir). Investigación en Gestión Empresarial: ¿Proceso naciente?. Colombia, 1965-1998. Corporación Calidad: Bogotá, 2000

24 En general, los balances presentan un número importante de trabajos, mayor incluso del que había de esperarse dado el grado de desarrollo que ha experimentado la historia empresarial en el país.

se hacen ante la gran dispersión temática y temporal que presentan las obras²⁵; así como al aislamiento de las corrientes teóricas y de la comunidad académica internacional por parte de los investigadores comprometidos. La escasez de grupos de investigación y de líneas de trabajo consolidadas, es extrema. Se acusa igualmente como problema que incide en el desarrollo de la historia empresarial el hecho de que, hablando de Colombia, muy poca de la historiografía haya sido publicada fuera del país, lo que impide contundentemente la difusión de los trabajos y su consecuente exposición a la crítica internacional que bien podría cualificar la labor investigativa y colaborar en la constitución de una comunidad académica.

De los balances es posible tomar igualmente, sugerencias relevantes para el desarrollo de la disciplina histórica en el campo de la empresa y los empresarios. En aquellos se expresa especialmente el auge que tomarían los estudios, y la misma tradición investigativa, de llegarse a consolidar centros y áreas especializadas –para comenzar-, en el seno de las diferentes universidades del país. Contribuyendo así en el fortalecimiento de las que ahora se muestran como debilidades conceptuales y metodológicas.

Para hablar ya de los trabajos propiamente dichos, habría que empezar señalando algunos de los primeros trabajos realizados en Colombia, por ejemplo, las obras del historiador norteamericano Frank Safford²⁶ y del también norteamericano, sociólogo Aarón Lipman²⁷ hacia los años 60's del siglo XX. Estos, abrieron el camino a otros investigadores, nacionales y extranjeros, que continuaron con la tarea de interpretar los orígenes y el desarrollo del empresariado colombiano. Los siguientes son trabajos pioneros en Colombia, muchos de ellos considerados verdaderos clásicos, que desde diversos ángulos han aportado al tema: El de James Parsons sobre la colonización antioqueña²⁸, el libro de Luis Ospina Vásquez, acerca del proceso de industrialización²⁹, el de Charles Bergquist sobre

25 La investigación se concentra en unos pocos temas, sectores y regiones. Así, en algunos temas, sectores y regiones vitales para el desarrollo empresarial, se presentan serios vacíos de investigación. Las historias académicas de empresas, también aquellas sobre inversión extranjera, son escasas en extremo.

26 "Commerce and enterprise in Central Colombia, 1821-1970" PhD. Dissertation, Columbia University, 1965; "Empresarios nacionales y extranjeros en Colombia durante el siglo XIX. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. No. 4. Universidad Nacional de Colombia. 1969. pág. 87-111; Significación de los antioqueños en el desarrollo económico de Colombia: Un examen crítico de las tesis de Everett Hagen. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. No. 3. Universidad Nacional de Colombia. 1965. pág. 49-69

27 LIPMAN, Aarón. Op. cit.

28 PARSONS, J. La colonización antioqueña en el occidente de Colombia. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1979. 3a ed. (La versión original en español fue publicada en 1950 por el Banco de la República)

29 Sustentado en abundante fuente primaria y secundaria para el período 1810-1930, el libro aporta valiosos elementos sobre la racionalidad en el manejo del riesgo de hacer industria por parte de esos precursores. OSPINA VÁSQUEZ, Luis. Industria y Protección en Colombia: 1810-1930. Bogotá: Editorial Santa Fe, 1955

el café³⁰, y claro, está también el ya varias veces referenciado trabajo de Carlos Dávila L. De Guevara sobre el empresario colombiano³¹. Finalmente, el trabajo más completo sobre el comercio exterior colombiano en el período 1830-1910, escrito por José Antonio Ocampo³² y la novedosa interpretación sociológica que, sobre la influencia de la Escuela Nacional de Minas en la vida, costumbres e industrialización regionales, realizó Alberto Mayor Mora³³.

En Colombia los estudios de historia regional habían sido muy escasos hasta mediados de la década de los años setenta del siglo XX, cuando se presentó un renacer del interés por los estudios regionales. Hasta entonces este tipo de estudios había recaído casi exclusivamente en la región de Antioquia, quizá tal vez por dos razones fundamentales: la temprana industrialización de Medellín y el destacado papel económico que la región ha jugado en comparación con otras regiones del ámbito nacional. Esto no significa de modo alguno que la actividad empresarial desde mediados del siglo XIX haya estado constreñida a la región antioqueña -como había sido el supuesto de varios estudios que desde la perspectiva de las teorías de la modernización de la década de 1960 habían mirado a los antioqueños como un caso *sui generis* dentro de Colombia-, por el contrario existen ya claros indicios de intensos movimientos de empresas y empresarios durante la misma época en otras regiones del país.

Indicios que se han venido consolidando en los últimos veinte años como resultado del surgimiento de un aunque disperso, especial interés académico en estudiar al empresario de regiones como el Viejo Caldas, Santander, la Sabana de Bogotá, el Valle del Cauca y la Costa Atlántica. Más aún, parecen estar también en aumento otro grupo de trabajos que presentan una cobertura más limitada que

30 Dentro de la bibliografía cafetera, mencionar la obra del historiador norteamericano Charles Berququist, se hace del todo pertinente. Centrado en el período 1880-1910, el estudio cubre los antecedentes de la Guerra de los Mil Días, la guerra misma y sus consecuencias, tomando como eje los intereses económicos e ideológicos de la clase dirigente para entender la historia política. Después de la guerra, la expansión cafetera abriría nuevas oportunidades económicas para los empresarios logrando estabilidad política y desarrollo económico, proceso que sería dirigido por la naciente burguesía. BERGQUIST, Charles. Café y conflicto en Colombia: La Guerra de los Mil Días, sus antecedentes y consecuencias, 1886-1910. Medellín: FAES, 1981. (Traducción del original: "Coffee and conflict in Colombia, 1886-1904: Origins and Outcomes of the War of the Thousands Days". Ph.D. Dissertation no publicada. Stanford University, 1973

31 DÁVILA L. DE GUEVARA, Carlos. El empresario colombiano: Una perspectiva histórica. Op. cit. El empresariado se ha tratado en este trabajo a la luz de la conducta económica y la relación con la política de empresarios específicos, familias de empresarios más propiamente, que tuvieron un papel destacado en el período 1885-1930, en dos importantes regiones colombianas: La sabana de Bogotá y el Valle del Cauca

32 OCAMPO, José Antonio. Colombia y la economía mundial: 1830-1910. Bogotá: Siglo Veintiuno, 1984. 466 p. Aunque el empresariado no constituye un tema central en el libro, de su detallado examen del comercio de exportación e importación, y en particular de la sucesión de bonanzas exportadoras pasajeras de la segunda mitad del siglo (tabaco, quina, algodón, añil) y luego de café, se puede entresacar información sobre casas comerciales, empresas mineras y empresarios destacados.

33 MAYOR MORA, Alberto. Ética, trabajo y productividad en Antioquia. Bogotá: Tercer Mundo, 1984

la historia económica regional, analizando como objeto de estudio la formación del empresariado local y regional.

Veamos entonces, los más destacados trabajos de historia empresarial que han sido concebidos para la región de Santander. Tal vez el más reconocido de los autores sea el historiador norteamericano David Church Johnson. Sus obras aparecen citadas en todos los trabajos de historia económica que se adelanten para Santander³⁴.

El trabajo de Enrique Ogliastri sobre clases sociales y desarrollo empresarial en Santander, brinda importantes orientaciones para el manejo del ámbito político en medio de las relaciones empresariales³⁵. También en torno a la formación y convivencia de clases sociales gira la investigación adelantada por el historiador Oscar Mora³⁶.

Y con respecto a la inmigración alemana durante el período del radicalismo liberal, Horacio Rodríguez Plata tiene un libro que describe muy bien el proceso: “La inmigración alemana al Estado de Santander en el siglo XIX: Repercusiones socioeconómicas de un proceso de transculturación”³⁷. Muy por el mismo estilo es el artículo de Manuel Alberto Garnica sobre la presencia alemana en Santander durante el siglo XIX³⁸.

Sobre la región de Santander existe una novela-biografía sobre el más destacado exponente de la actividad empresarial del grupo de inmigrantes alemanes que llegó en la segunda mitad del siglo XIX: Geo Von Lengerke³⁹. Se cuenta también con la biografía de un descendiente de inmigrantes, activo comerciante en la segunda mitad del siglo XIX, que da luces sobre las casas comerciales extranjeras en el país⁴⁰.

34 Santander Siglo XIX: Cambios socioeconómicos. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1984. 309 p.. «Reyes González Hermanos : La formación de capital durante la Regeneración en Colombia». En: Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República Vol. XXIII. No. 9. (1987). p. 25-43; “Lo que hizo y no hizo el café: Los orígenes de la Guerra de los Mil Días”. En: Revista Humanidades. (ene./jun.1991). pág. 77-86

35 OGLIASTRI, Enrique. Clases sociales y desarrollo empresarial en Santander. Apuntes sobre la economía política de Bucaramanga en el siglo XIX. Ponencia presentada al XIV Congreso de LASA, New Orleans, Marzo, 1988

36 MORA VILLAMIZAR, Oscar Alonso. La Elite en Bucaramanga en la segunda mitad del siglo XIX. Bucaramanga, 1994, 155 p. Tesis (Historiador). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia; y, también del mismo autor “Las actividades económicas de la elite en la segunda mitad del siglo XIX en Bucaramanga”. Ponencia presentada en el XI Congreso de Historia de Colombia. Medellín, (agosto 22-25 / 2000).

37 RODRÍGUEZ PLATA, Horacio. La inmigración alemana al Estado de Santander en el siglo XIX: Repercusiones socioeconómicas de un proceso de transculturación. Bogotá: Editorial Kelly, 1968. 273 p.

38 GARNICA MARTÍNEZ, Manuel Alberto. Guarapo, champaña y vino blanco: Presencia alemana en Santander en el siglo XIX. En: Boletín Cultural y Bibliográfico Banco de la República. Vol. 29. No. 29. (1992). pág. 40-50

39 GÓMEZ VALDERRAMA, Pedro. La otra raya del tigre. Bogotá: La Carreta, 1983

40 HARKER MUTIS, Adolfo. Mis recuerdos. Bogotá: Editorial Cosmos, 1954

También merecen mencionarse los trabajos adelantados por Emilio Arenas, sociólogo bumangués, cuya labor profesional se ha desarrollado en el campo de la historia regional, con conocidos aportes a la historia empresarial específicamente. La investigación que adelantó sobre los Puyana, importante familia radicada en Bucaramanga y dedicada a numerosos negocios cuyo eje fue la compra y venta de tierra, le valió la publicación de un libro⁴¹. En “El Camino de Hierro” una de las últimas obras publicada por el autor, la atención se vuelca sobre la familia española Penagos, que arribó a Bucaramanga en 1892; a través del itinerario de la familia, se recrean importantes elementos del contexto histórico regional⁴².

Pierre Raymond adelantó una investigación sobre la vida y la muerte del algodón y los textiles santandereanos. Sin tratar específicamente a empresario alguno en particular, esta monografía histórica logra rescatar aspectos tecnológicos y económicos de tan importante actividad colonial, pero que ya para 1920 había perdido su incidencia⁴³. Actualmente, el autor continúa desarrollando en la misma línea un proyecto de investigación ésta vez, centrando el análisis en el caso de la fábrica de tejidos de San José de Suaita, y de su fundador, Lucas Caballero Barrera.

Para el caso de la historia regional santandereana, el café ha girado alrededor de una importante actividad empresarial. Y en este sentido, parece ser que el estudio más completo y rigurosamente documentado que existe sobre la historia del café en el país es del de Marco Palacios. Ya en el ámbito propiamente local, pero en la misma “tónica cafetera”, las historiadoras Luisa Castañeda y Nancy Villamizar, caracterizaron la producción de café en Bucaramanga para el período 1880-1912, identificando casas comerciales y empresarios dedicados –y bastante beneficiados- al negocio⁴⁴. Y para el mismo período, pero centrando la atención sobre la actividad comercial en Bucaramanga aparece la tesis de grado “Los comerciantes de la Bucaramanga de finales del siglo XIX”⁴⁵

Sobre la historia de los servicios públicos en Bucaramanga, resaltan tres trabajos muy llamativos. Un libro sobre la historia de la energía en Colombia, publicado en 1985 que concentra su estudio en el período 1537-1930 y el papel de los

41 ARENAS, Emilio. La Casa del Diablo. Los Puyana. Tenencia de tierras y acumulación de capital en Santander. Bucaramanga: Impresores colombianos, 1982

42 ARENAS, Emilio. El camino de hierro. Bucaramanga: Cámara de Comercio, 1996

43 RAYMOND, Pierre y BAYONA, B. Vida y muerte de los tejidos santandereanos. Bogotá: Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, 1982

44 CASTAÑEDA RUEDA, Luisa y VILLAMIZAR MESA, Nancy Liliana. Producción de café en Bucaramanga 1880-1912. Bucaramanga, 1997, 166p. Tesis (Historiadoras). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia

45 AVELLANEDA NIEVES, Maribel. Los comerciantes de la Bucaramanga de finales del siglo XIX. Bucaramanga, 1990, 107p. Tesis (Historiadora). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas, Escuela de Historia.

empresarios pioneros⁴⁶. De Hernando Pardo Ordóñez y publicado 1989, “La intimidad de los teléfonos”, un libro conmemorativo tras cumplirse cien años de haberse establecido e inaugurado el servicio telefónico de la capital santandereana⁴⁷.

Y más recientemente, en 1999, como requisito para optar al título de historiadora de la Universidad Industrial de Santander, Myriam Ardila presentaría su tesis sobre la historia del acueducto de Bucaramanga⁴⁸.

También deben mencionarse las breves reseñas sobre las asociaciones empresariales de Bucaramanga, incluidas dentro de un libro de reminiscencias sobre el comercio de la ciudad⁴⁹, y de Edgar Villamizar, el intento de caracterización de la actividad empresarial en Santander durante el período 1900-1960⁵⁰.

En la Universidad Autónoma de Bucaramanga, estudiantes de la Especialización en Dirección de Empresas, han desarrollado sus estudios monográficos en torno a algunas industrias y empresarios de la región⁵¹.

Y felizmente, para terminar este balance, hay que celebrar la publicación *en hora buena* del libro “Empresas y empresarios en la Historia de Colombia siglos XIX y XX”, esfuerzo editorial de la Facultad de Administración de la Universidad de los

46 DE LA PEDRAJA, René. Historia de la energía en Colombia, 1537-1930. Bogotá: El Áncora, 1985

47 PARDO ORDÓÑEZ, Hernando. La Intimidad de los teléfonos. Bucaramanga: Cámara de Comercio, 1989. 279 p.

48 ARDILA ROJAS, Myriam. Antecedentes y Orígenes de la Compañía del Acueducto de Bucaramanga 1898-1918. Bucaramanga, 1999, 123 p. Tesis (Historiadora). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia.

49 GAVASSA VILLAMIZAR, Edmundo. Reminiscencias del comercio bumangués. Bucaramanga: Papelería América, 1983. 283 p.

50 VILLAMIZAR, Edgar. La actividad empresarial en Santander, 1900-1960: Algunas características. En: Cuadernos de Administración. No. 16. Universidad del Valle. Cali, (ene. 1990) pág. 28-39

51 Entre los títulos que resultan más atrayentes están: ARDILA GÓMEZ, Luis. Recuperación histórica del empresario Juan de Dios Chicinchilla; ARIZA AMADOR, Julio César. José Santamaría: Una historia del empresario santandereano; CHINCHILLA, Pedro J. Facetas de la vida de un gran empresario; GARCÍA, Robinson. Arcenio Jaraba Garay: Génesis de un empresario; GUZMÁN, Javier Oswaldo. Beatriz H. Mejía: Una mujer en el empresariado santandereano; IBÁÑEZ GÓMEZ, Claudia. Quintilio Gavassa Mibelli: El inicio de una tradición empresarial; MANTILLA, Sonia Consuelo. El desarrollo del empresario José Antonio Hernández Duarte; MURILLO, Aida. Hernán Avendaño: Empresario santandereano; NASSAR, Tatiana. Antonio Nassar: Empresa dedicada al comercio textil en Bucaramanga; PUYANA, María Victoria. Armando Puyana Puyana: Semblanza de un empresario; RAMÍREZ, Germán. Historia del desarrollo empresarial: Familia Acevedo Silva; RODRÍGUEZ CARRIZOSA, Andrés. Penagos y 100 años en la industria metalmecánica en Santander; RÍOS PÉREZ, Reynaldo. La audacia de un empresario santandereano: José Pinto Mejía; SANDOVAL DUQUE, José Luis. Creación y desarrollo de dos empresas santandereanas; SARMIENTO, Benjamín. Alfonso Silva Silva: Apología de un empresario; VARGAS, Eduardo. Biografía de un empresario: Emilio Suárez; VESGA, Germán. Biografía de un empresario santandereano: Honorato Vesga Gómez.

Andes en asocio con el grupo editorial Norma, que reúne una sugestiva colección de recientes estudios históricos desarrollados en distintas regiones del país y esferas de la actividad empresarial⁵². El suceso anterior se convierte pues en un importante estímulo para los investigadores que intentan encaminarse, o los que deseen continuar, por los senderos de la historia empresarial, una especialización que aunque “en ciernes”, o justamente por eso, se presenta como un campo de trabajo intelectual fértil que ha empezado a llamar la atención de diversos sectores del país, los empresarios contemporáneos, por ejemplo, en tanto comienzan a hacerse concientes de la importancia de conocer su pasado y alimentarse de él para evitar la estéril reproducción de errores y desarrollar innovadoras tareas de planeación y ejecución de proyectos en la Colombia de hoy.

52 Allí se destacan para la región santandereana, los siguientes artículos, de Malcom Deas, “Retrato de un hombre hecho a sí mismo. La vida del santandereano Juan Crisóstomo Parra, 1801/2-1865”; de Pierre Raymond, “De la utopía a la agonía: Historia del fracaso de una inversión industrial pionera en Santander, 1908-1984”; y de Amado Antonio Guerrero y Maribel Avellaneda, “La elite empresarial de Santander, 1880-1912”. En: DAVILA L. DE GUEVARA, Carlos. (Comp.). Empresas y empresarios en la Historia de Colombia siglos XIX y XX. Norma: Bogotá, 2003.

1. EL ESTADO Y LA ACTIVIDAD EMPRESARIAL

Para determinar la participación del Estado en la aceleración o rezago del dinamismo económico de la ciudad y en la aparición y consolidación del empresariado, es necesario comenzar señalando que el ambiente político del país y del mundo, durante el período analizado, presentaba ciertas características que hoy le hacen único y bastante llamativo.

La hegemonía conservadora llegó hacia 1930 a su fin, o al menos, sufrió una interrupción luego de algo más de cuarenta años. Todo parece apuntar a que el país de entonces “no le perdonó” al conservador Miguel Abadía Méndez, último presidente de la hegemonía, “dos de sus pecados”. La participación del gobierno nacional en el conflicto laboral acaecido en 1928 durante una huelga de los trabajadores de la United Fruit Company, sociedad norteamericana dedicada a la explotación de banano en la zona del Urabá, y que pasaría a la historia con el funesto nombre de la “Masacre de las Bananeras”. Y, la manera como enfrentó la crisis de 1929. Los problemas que afectaron a los Estados Unidos, convertidos en primera potencia mundial, motivaron la reducción del crédito externo concedido por ese país a Colombia, la declinación de los precios del café, el cual había sido el principal producto de exportación que sostenía en parte la economía del país, una brusca disminución de su capacidad importadora, un nivel de desempleo bastante alto, el cierre de algunas fábricas nacionales⁵³ y con ello un balance desastroso de las finanzas nacionales.

En ese estado de cosas, fue Enrique Olaya Herrera –miembro de una gran familia y quien había ocupado durante ocho años la función de embajador en Washington, logrando establecer estrechas relaciones con los medios norteamericanos de negocios⁵⁴- el elegido para devolver el poder político del país al partido liberal, aunque se instaló en la presidencia prometiendo la instauración de un gobierno de “concentración nacional” en el que podían participar los dos partidos. Su elección como presidente de la república en 1930, representó un factor de seguridad para los hombres de negocios del país. Con Olaya en el poder, el sector privado recobró la tranquilidad que había perdido en los últimos años del mandato de Abadía Méndez; las políticas económicas y fiscales del

⁵³Sergio Solano sugiere como expresión del impacto de la crisis en la economía regional el cierre en 1930 de las once fábricas productoras de telas que habían sido fundadas entre 1905 y 1925 en el Caribe. SOLANO DE LAS AGUAS, Sergio Paolo. Familia empresarial y desarrollo industrial en el caribe colombiano: El caso de la fábrica de tejidos Obregón. En: Historia y Cultura. Revista de la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Cartagena. No. 1. Año I. (abr. 1993). p. 35-62

⁵⁴El hecho no fue para nada casual, pues se trataba entonces de establecer relaciones estrechas con Estados Unidos.

nuevo gobierno liberal parecían responder a las expectativas de los hombres de negocios⁵⁵.

A raíz de la depresión, los gobiernos empezaron a asumir ciertas teorías como posibles y más aún necesarias, dada la particularidad de las situaciones que se estaban desencadenando. Se empezó a concebir con mayor vehemencia que nunca, la importancia de la industrialización, y la intervención como uno de los ejes centrales de las agendas gubernamentales. En este sentido, el éxito de Franklin Delano Roosevelt con el New Deal colaboró decididamente, ya que el suceso terminó traducándose como la posibilidad de llevar a la práctica con bastante eficiencia, las teorías keynesianas que hasta el momento no habían tenido gran popularidad. El proteccionismo se empezó a asumir entonces como imprescindible.

La coincidencia de la crisis política que vivía por entonces el país, y de la depresión económica mundial, que repercutió duramente sobre la economía nacional, le darían a Enrique Olaya Herrera, y sus sucesores la autorización necesaria para ejecutar casi instantáneamente medidas de corte proteccionista.

Pero la tarea no era fácil, la situación económica del país, especialmente en el sector industrial no era la mejor. La industria de la época era poco diversificada y con fuerte predominio de las industrias alimenticias y del tabaco y escasa significación de la industria textil, de bebidas, cueros, manufacturas y cemento. Las industrias químicas y metalúrgicas prácticamente no existían. Si para el año de 1930 las industrias más importantes eran la de tejidos, la cervecera y la de cigarros y cigarrillos, ya por el valor de venta del producto, o ya por el de lo agregado por el proceso fabril; no era de ninguna manera posible determinar cuál de ellas fuera la más importante.

1.1 POLÍTICAS NACIONALES

1.1.1 Contrapeso a la crisis mundial

Para proteger a la industria nacional, y no ya como una simple fuente de ingresos fiscales, se dictó en 1931 un arancel proteccionista que cumplió sus objetivos en la primera fase pero que con el tiempo fue perdiendo eficacia por la naturaleza específica de la tarifa y la tendencia alcista en los precios de las importaciones, pero sobre todo, porque a medida que avanzaba el proceso de sustitución en los renglones de mayores gravámenes, la composición de las importaciones se iba modificando hacia un predominio de las materias intermedias y los bienes de capital, sujetos a derechos reducidos. Como medida complementaria al arancel fue constituido el control de cambios en 1931 con el fin de establecer el equilibrio

⁵⁵Los nexos y la participación política de los empresarios locales les permitieron el disfrute de ciertas ventajas, no obstante ser limitadas máxime después de la elección de Olaya Herrera como presidente del país

en la balanza de pagos, pero además, la medida se convirtió en un fuerte instrumento de la política del gobierno para promover o estabilizar el desenvolvimiento industrial. También fue emitida para la misma época la Ley 62 de 1931 con la cual se aprobaba una tarifa proteccionista.

Pero se asumió que la crisis requería medidas de efecto más rápido, por lo que se terminó redactando la ley 99 de 1931, en vista de la grave situación de emergencia, que autorizaba al poder ejecutivo para restringir la importación de mercancía extranjera y para tomar otras medidas fiscales. Haciendo uso de esa autorización, el ejecutivo dictó disposiciones que aumentaban, hasta hacerlas prohibitivas en ciertos casos, las tasas de importación de artículos manufacturados que se podían producir en el país. Decretos como el 1706, el 1840 y 2194 de 1931 coincidían en establecer que las restricciones se imponían como *“medidas de protección a las industrias nacionales, en momentos en que todos los pueblos se encierran dentro de altas barreras aduaneras, y de defensa de las reservas metálicas del país, que son la base de su organización económica y monetaria...”*⁵⁶.

1.1.2 La Revolución en Marcha

La elección de Alfonso López Pumarejo en 1934 sin que el partido conservador le hubiese puesto un adversario, significaba ya la estabilización de la “república liberal”. Con la *Revolución en marcha*, nombre con el que dio a conocer su programa de gobierno, presentó al país una serie de proyectos de corte social que le harían merecedor del aplauso de fracciones populares, pero también de la inquietud y recelo de algunos sectores prestantes del país. Su gestión se hizo célebre especialmente por la reforma a la Constitución de 1886, por tomar una actitud distinta y de respaldo al movimiento sindical⁵⁷; así como por su famosa ley de tierras (Ley 200 de 1936), en fin, todo un conjunto de medidas que llevaban a pensar que la hora de la intervención estatal había llegado⁵⁸.

Económicamente, López ofrecía un país recuperado del golpe sufrido tras la crisis del 29. Ya era posible por ejemplo, determinar de forma más cierta, cuáles eran las industrias más importantes en el país, el valor de los productos vendidos por las empresas industriales era un criterio eficiente para descubrir las más sobresalientes (Ver Cuadro 1)

⁵⁶Mensaje del Presidente a su Gabinete al Congreso Nacional, sobre las medidas adoptadas en desarrollo de las leyes 99 y 119 de 1931

⁵⁷En los conflictos sindicales, el Gobierno empezó a intervenir como mediador, no como opresor. Y en cuanto a la reforma constitucional, ésta reconoció el derecho de huelga, menos en las empresas de servicios públicos. Evidentemente estas medidas le aportaron a López el apoyo del grueso de las agrupaciones obreras del país.

⁵⁸La reforma constitucional de 1936 dio entrada al intervencionismo entre los cánones fundamentales, y le quiso imprimir un tipo: El Estado, rezaba la reforma, "intervendrá en la explotación de industrias, empresas públicas y privadas para racionalizar la producción, distribución y consumo de riquezas, intervendrá en favor de la justa protección del trabajador"

Cuadro 1. Industrias representativas en Colombia hacia 1935 (Valor de los productos)

Cigarros y cigarrillos	\$14.245.565
Tejidos	\$11.579.753
Cerveza	\$ 8.355.877
Harina de trigo	\$ 8.367.215

Fuente: Industrias Nacionales, Bogotá, julio, 1935

Hacia 1936, las exportaciones de café recuperaban nuevamente su valor, lo que permitió a los empresarios cafeteros organizados para entonces en un sólido grupo, continuar detentando una posición preeminente en el escenario político nacional⁵⁹. Y conciente de lo anterior, el presidente intentó establecer acercamientos a los empresarios más activos del país, a través de medidas que como grupo les beneficiaban. Se recuerda especialmente hacia 1937 la fijación de cupos para la importación de ciertas clases de textiles, con el fin de defender el equilibrio de la balanza internacional así como la creación del Instituto de Crédito Territorial, destinado a favorecer programas de vivienda de carácter social y del Fondo Nacional de Ganadería.

1.1.3 La Segunda Guerra Mundial y la política proteccionista

Siguiendo con las administraciones presidenciales, 1938 daría paso al liberal Eduardo Santos. Su elección significaba continuidad de la “República Liberal” y la ideología “intervencionista”. Ya lo decía el mismo presidente Santos en 1938 contestando el discurso que Gabriel Turbay profiriera en su posesión *“En muchos de sus aspectos la economía nacional tiene que desarrollarse bajo el signo de la protección. Los perfeccionamientos de la industria moderna y el poderío del capitalismo obligan a los países incipientes a defender sus industrias contra fuerzas que de otra manera las arrollarían reduciéndolas a la triste condición de paupérrimos consumidores de lo que otros producen...La política proteccionista*

⁵⁹No hay que perder de vista que la familia López controló el monopolio del comercio internacional del café durante un largo período del siglo XX. Alfonso López Pumarejo pertenecía de nacimiento a una fracción financiera constituida a fines del siglo XIX. La casa López, fundada por su padre, había llegado a controlar en 1912 cerca de la mitad de las exportaciones cafeteras antes de quebrar en 1923. A. López Pumarejo pasó casi toda su juventud en Inglaterra y Estados Unidos ocupándose del comercio del café, y él mismo había asumido durante doce años la dirección de los negocios familiares. De 1918 a 1921, estuvo a la cabeza de un banco comercial filial de un gran banco americano, el Mercantil Americano de Colombia, dedicado tanto a la exportación del café como a la colocación de capitales americanos en Colombia. Uno de sus hermanos, Miguel, tras haber representado por largo tiempo a la Federación de Cafeteros en los Estados Unidos, habría de ocupar enseguida el puesto de embajador en Washington. Otro, Eduardo, vinculado a compañías petroleras, a la agricultura y al comercio, será uno de los jefes de la oposición a las reformas de 1935-1937. Un cuñado fue presidente del Banco de Colombia, uno de los dos bancos privados más importantes.

*tiene que ser no sólo mantenida sino completada...*⁶⁰. Durante el mandato de Eduardo Santos se desencadenó en Europa la Segunda Guerra Mundial, convulsión que dio en Colombia sus propios frutos. En 1940 por ejemplo, el “intervencionismo” dejó de ser un algo insignificante ideológico y se convirtió en un modo de gestión económica y social. La crisis de 1929 casi no había modificado ni ampliado la intervención efectiva del Estado en la economía pero el desencadenamiento de la Segunda Guerra Mundial suscitó en cambio su participación activa, tanto en las orientaciones generales del desarrollo como en las inversiones, incluso en agricultura e industria.

1.1.3.1 El Instituto de Fomento Industrial

En cuanto a lo específicamente relacionado con el fomento de la industria fabril, el eje estuvo en la creación del Instituto de Fomento Industrial, acaecida hacia 1940 gracias a las gestiones del presidente Eduardo Santos y su ministro de Hacienda, Carlos Lleras Restrepo. El objetivo final del Instituto era el de promover la creación de factorías que produjesen bienes intermedios para la industria (los cuales eran casi imposibles de conseguir en el mercado internacional como consecuencia de la guerra). Dentro de sus políticas figuraba la coordinación de la producción y las ventajas del sector privado con el apoyo del Estado. El Instituto podía suscribir hasta el 51% del capital de las empresas que resolviera apoyar. Su capital se formaba por aportes de la Nación y de un instituto oficial, el Banco Central Hipotecario y, eventualmente, por aportes de otras personas. El Instituto y las empresas en que se interesaba gozaban de ciertas ventajas en cuanto a facilidades bancarias en los institutos oficiales de crédito, en cuanto a garantía oficial de sus papeles y obligaciones, a colocación de sus productos, y a impuestos. El Instituto de Fomento Industrial, IFI, mantuvo un verdadero papel como promotor de industrias, propiciando efectivamente la creación de nuevas empresas y contribuyendo al desarrollo de algunas otras

Pero pronto vinieron las reacciones, los diversos sectores del conglomerado dominante parecían no estar preparados para aceptar el intervencionismo aunque el gobierno insistiera que estaba dirigido principalmente a lograr el desarrollo económico del país y el grupo empresarial de entonces. Los exportadores de café rechazaron toda sustentación de los precios de compra, algunos caficultores repudiaron cualquier interferencia con el “movimiento normal del mercado”, los agricultores insistieron en su protesta contra los privilegios acordados por los poderes públicos a una industria artificial; y los industriales hicieron lo propio contra el exceso de dirigismo. Y en la medida en que pretendía poner fin a la polvareda electorera de subvenciones locales la creación del Fondo de Fomento Municipal en 1940, no obtuvo la mejor de las bienvenidas.

⁶⁰Citado por Luis Ospina Vásquez en su obra clásica *Industria y Protección en Colombia*. OSPINA VÁSQUEZ, Luis. *Industria y Protección en Colombia: 1810-1930*. Bogotá: Editorial Santa Fe, 1955. p. 550, 551

Terminado el mandato de Eduardo Santos, y sin haber culminado definitivamente la Segunda Guerra Mundial, es más sin darse aún la participación directa de Estados Unidos, el país liberal le dará a Alfonso López una segunda oportunidad en el poder presidencial con el fin de que concluyera los proyectos que había comenzado cuatro años antes. Durante su segundo mandato López se mostró mucho más moderado en lo concerniente a reformas de tipo social y en cambio más comprometido con los intereses del grupo de empresarios del país, especialmente los dedicados al negocio del café, que ya para entonces se encontraban bastante bien organizados y hasta confederados, con el poder suficiente para exigir privilegios por el aporte que decían hacer al crecimiento y desarrollo de la economía nacional. La cuarta década del siglo XX se inició bajo las consecuencias de la Segunda Guerra Mundial que afectaron en gran parte la exportación de productos santandereanos, especialmente el café. Sin embargo, algunas medidas tomadas por el gobierno le permitieron a los caficultores, unos de los principales afectados, seguir participando del negocio mediante un sistema de cuotas en la exportación de su producción. De otro lado, las prerrogativas ganadas por los trabajadores empezaron a recortarse, y bueno, se recordará que por poco y su mandato se ve interrumpido por un golpe de estado en Pasto, que afortunadamente para el presidente, resultó fallido.

1.1.4 Los efectos de La Violencia

Pero volvieron los conservadores; tras una pugna electoral que enfrentó a los liberales Gabriel Turbay y Jorge Eliécer Gaitán -aunque técnicamente este se presentara como candidato de un nuevo partido del que sería su fundador y al que denominaría UNIR-, y al conservador Mariano Ospina Pérez, los conservadores como era de esperarse tras la división del partido contrario, se harían nuevamente a la presidencia del país. Y fue justo durante el mandato de Mariano Ospina Pérez, luego de las presidencias de Eduardo Santos, y Alfonso López Pumarejo que repite en 1941, aunque como ya se mencionó, no con la misma popularidad que en su primer mandato, que habían dibujado un clima de tensa calma, que el escenario nacional se vio violentado con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, y el afianzamiento de un período de la historia bastante complicado y teñido de sangre, conocido como La Violencia. Los efectos de La Violencia en Colombia han sido cuidadosamente analizados dada su relevancia; enlaza con las guerras civiles del siglo XIX, es un conflicto con más de 200.000 muertos entre 1944 y 1965, y aún hoy gran parte de los conflictos sociales se desenvuelven bajo su signo.

Es imposible obviar la incidencia del fenómeno en la economía y específicamente en la actividad empresarial nacional, las investigaciones adelantadas por Alvaro Tirado Mejía ofrecen datos importantes que permiten hacerse una idea bastante cercana de la realidad del país de entonces. En dos años, entre 1947 y 1949, Coltejer, Fabricato, Colombiana de Tabaco, Cementos Diamante y Azucarera del Valle, cinco de las más grandes empresas del país, con un capital de \$54.000.000, obtuvieron utilidades líquidas declaradas por \$123.000.000, o sea el 226% en

promedio. El aumento en el costo de vida fue un hecho. El maíz triplicó su precio, el arroz, los frijoles y la cebada, los huevos y la papa aumentaron dos veces y media el precio que tenían en 1946. En Medellín el costo de la vida para el obrero se elevó en 71.6% y en Bogotá en 58.2%. El salario real de los trabajadores de Medellín, que en promedio ganaban \$74.02 (al mes) quedó representando \$43.15 y el de los trabajadores de Bogotá que en promedio ganaban \$44.13 (al mes) quedó representando \$40.53. Solamente durante el mes de marzo de 1948, el índice del costo de la vida para una familia media de trabajadores se elevó en 17.3 puntos, hasta alcanzar un nivel sin precedentes de 283.8. El control era impotente para reprimir la especulación e impedir la inflación de los precios. Los esfuerzos de los trabajadores organizados por obtener aumentos de salarios proporcionados a esos aumentos en el costo de la vida parecieron en varios casos frustrados por medidas del gobierno. La represión laboral la había comenzado Alberto Lleras Camargo en las postrimerías del gobierno liberal, y Mariano Ospina Pérez, a nombre del partido conservador, no hizo más que continuarla y acrecentarla. Tras el bogotazo el derecho de la propiedad se sacudió y se contrajo; muchas personas perdieron sus propiedades por muerte, o tuvieron que abandonarlas o definitivamente, venderlas a menor precio. Correlativamente, apoyado en la violencia, otro núcleo reducido amplió sus posesiones. Durante la violencia hubo una fortísima migración a las ciudades y un crecimiento concomitante de ellas, lo que dio base a un mercado mayor, que hubo de ser satisfecho no por los medios tradicionales sino a través del desarrollo capitalista y la introducción de maquinaria, fungicidas, etc., al proceso de producción de ciertos bienes agrícolas como el arroz o la papa⁶¹.

Partiendo entonces de las características más importantes del contexto nacional, es posible indicar que durante el período comprendido entre 1930 y 1950 el país experimentó un despegue industrial sin par, favorecido por un sugestivo conjunto de elementos y situaciones. Por un lado, a través de un conjunto de medidas el gobierno nacional mostraba un claro interés en el desarrollo de la industria del país. La tendencia nacional parecía estar motivada principalmente por la crisis del 29 y la crisis en la balanza de pagos que trajo consigo, lo que terminó produciendo una política proteccionista que estimuló la creación de empresas de tipo industrial. Según los datos nacionales que ofrece el Cuadro 2, y la Figura 1 el capital neto así como la inversión bruta en el sector industrial colombiano durante el período de 1926 a 1950 aunque lentamente, aumentaron.

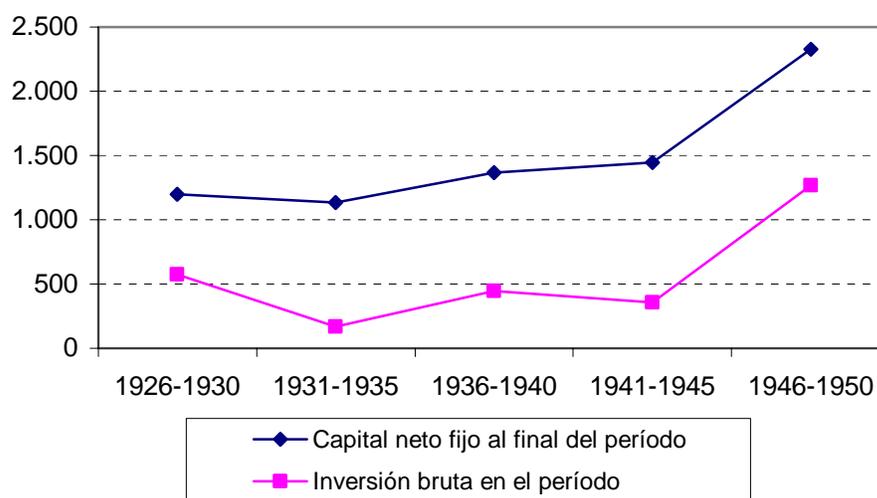
61TIRADO MEJÍA, Álvaro. Introducción a la historia económica de Colombia. 20 ed. El Áncora: Bogotá, 1991. p. 250

Cuadro 2. Capital existente e inversión en la industria colombiana, 1926-1950 (Millones de pesos constantes de 1950)

Período	Capital neto fijo al final del período	Inversión bruta en el período
1926-1930	1.198	575
1931-1935	1.134	168
1936-1940	1.368	446
1941-1945	1.445	355
1946-1950	2.329	1.269

(Tomado de TIRADO MEJÍA, Álvaro. Introducción a la historia económica de Colombia. 20 ed. El Áncora: Bogotá, 1991. 377 p.)

Figura 1. Capital existente e inversión en la industria colombiana, 1926-1950 (Millones de pesos constantes de 1950)



Fuente: TIRADO MEJÍA, Álvaro. Introducción a la historia económica de Colombia. 20 ed. El Áncora: Bogotá, 1991. 377 p.

También hay que considerar, la acumulación de capital a través del comercio del oro, tabaco y café, debido al estancamiento en el comercio exterior, producto de la crisis del capitalismo de los años 30, que determinó una rebaja en las ganancias del sector comercial propiciando que individuos dedicados a esta actividad buscaran nuevas perspectivas en otra clase de negocios, así como el aumento progresivo de la capacidad adquisitiva de las masas. En el período 1925-1929 el consumo por habitante aumentó a una tasa de 3.4%, en tanto que las inversiones por habitante casi se duplicaron. La capacidad productiva de la industria entonces, aumentó en más de un 50% durante este período al mismo tiempo que se hicieron

fuertes inversiones en obras públicas⁶², en transportes y otros servicios como energía. Y por supuesto, no se puede dejar de lado la unificación del mercado nacional como consecuencia de la unificación geográfica, del desarrollo del comercio interno y del crecimiento de las vías de comunicación.

Ahora bien, también jugaron un papel importante el crecimiento acelerado de la población urbana con mayores ingresos, el alto ritmo de exportación favorecido por el incremento en el consumo del café, el aumento de éste por la ley seca norteamericana, la estabilidad política durante tres décadas consecutivas, así como la adecuada organización de la cuestión monetaria y el funcionamiento del Banco de la República como banco central.

Esas circunstancias determinaron una baja en la tasa de interés a partir de 1924 lo que finalmente llevó a que capitales destinados al comercio, la usura, o simplemente al préstamo, ante la baja en la tasa de interés se volcaran hacia otros campos como el industrial. La crisis del 30 fue determinante para la configuración de la industria liviana en el país, obró como coyuntura para la implantación de una base industrial en Colombia. Como para entonces no existían divisas para seguir importando manufacturas extranjeras, estas no pudieron traerse, o sea que el mercado nacional se mostraba abandonado por la competencia extranjera, pero como además en el país existía una base industrial, la coyuntura pudo ser aprovechada y entonces el equipo instalado que había sido subutilizado hasta entonces comenzó a producir con plena capacidad.

Como consecuencia del flujo de capitales hacia el sector industrial se generaron nuevas relaciones entre inversión y productividad. Mientras en el período 1925-1929 la inversión había sido grande y la productividad poca, a partir de 1930 se llegó a una situación contraria en la que se dio plena utilización al equipo instalado. En cifras el incremento de la productividad puede verse así: En tanto que la relación producto-capital había pasado de 0.21 en 1925 a 0.24 en 1929, aumentó entre éste último año y 1945 a 0.29. Por el contrario, mientras el coeficiente de inversión industrial que en el período 1925 a 1929 había sido muy elevado (48%), durante los años 30 y la segunda guerra mundial bajó en forma sustancial hasta alcanzar la reducida cifra del 3%. Con base principalmente en el equipo ya instalado antes del 30, la industria creció entre los años 1933 y 1939 a una tasa media del 10.8 % anual, probablemente la más alta de todo el período⁶³.

Y, considerando que durante el período de la Segunda Guerra Mundial, debido a los inconvenientes para el flujo del comercio exterior se represó en manos de los capitalistas nacionales una fuerte cantidad de divisas, lo cual unido a la necesidad de reponer los equipos que habían tenido una intensa utilización, motivó una gran

⁶²Lo que aumentó el empleo y produjo altos salarios para muchos que hasta ese momento habían sido campesinos y que con el ingreso monetario se constituyeron en compradores de manufacturas

⁶³TIRADO, Op. Cit., p. 301, 302

inversión en la industria a partir de 1945; será posible entender el período de 1945 a 1950 como uno de los de más alta tasa de desarrollo.

Pero no todo le era favorable al desarrollo del país. En referencia a la organización del Estado, es necesario denunciar de la mano de Eduardo Sáenz Rovner, que las políticas que con respecto al desarrollo industrial se dieron en el país durante los años que van de 1930 a 1950 si bien implicaban una protección extrema, no formaban parte de un programa de estímulo a la industria nacional, deliberado y permanente, decidido y conciente sino que eran medidas de emergencia para responder a circunstancias precisas. Fueron más la consecuencia de una serie de presiones, conflictos, negociaciones, crisis políticas, e incluso imposiciones dentro de un pequeño círculo de poderosos empresarios y políticos importantes que el resultado de una política económica, per se, de una decisión neutral y técnica, de algo en lo que se alcanzó un consenso porque era un programa que le convenía al país⁶⁴. Y, por otro lado, el tan criticado poco interés de los empresarios por introducir en sus distintas empresas innovaciones técnicas de modo sino sistemático, por lo menos regular, quizás encuentre explicación en las mismas políticas proteccionistas, que no hacían indispensable aquel elemento en términos de competencia.

1.2 POLÍTICAS REGIONALES

Desde las diferentes regiones del país, incluida la santandereana, se empezaron a percibir las señales del contexto nacional e internacional que se tradujeron en exigencias concretas de corte proteccionista.

En una carta enviada al director periódico Vanguardia Liberal, el señor Miguel Vicente Rueda denunciaba la manera como los santandereanos se habían propuesto ahogar las industrias nativas con el más pobre criterio, siendo esa una de las principales causas de la situación (a la que catalogaba de espantosa en 1930) que se experimentaba. Afirmaba que *“Los millones de pesos que sin necesidad han salido para el exterior a cambio de sombreros, zapatos, muebles, telas, etc., que aquí se fabrican a la maravilla, son los que hoy nos hacen falta para los gastos más apremiantes. Debemos librar la verdadera batalla libertadora que es la de la libertad económica protegiendo nuestras industrias o de lo contrario seguiremos ahondando en el horrible callejón en que estamos metidos pues a la vista está que no tenemos con qué pagar ya tanta mercancía inútil que nos viene de afuera. Proteger las industrias nacionales es una obra patriótica”*.⁶⁵

64SAENZ ROVNER, Eduardo. Ofensiva empresarial: Industriales, políticos y violencia en los años 40 en Colombia. Tercer Mundo: Bogotá, 1992. p. 200

65Vanguardia Liberal, 1 de enero de 1930, Pág. 2ª

El representante a la Cámara, por el departamento de Santander, señor José Camacho Carreño presentó un proyecto de ley por el cual se creaba un impuesto especial para los artículos extranjeros que pudieran producirse en la nación. La exposición del proyecto, publicada en primera página de la Vanguardia Liberal del 22 de julio de 1930 contenía elementos de lo que pudiera considerarse para entonces toda una elaborada doctrina económica. La propuesta consistía básicamente en crear un nuevo gravamen sobre los artículos de lujo que llegaran al país provenientes del extranjero. Se trataba entonces, según el representante, “*de sancionar ciertos hábitos de prodigalidad inoficiosos negándole a la riqueza nacional cuantiosas sumas*”. Se facultaba al gobierno para que señalara los artículos que debían comprenderse bajo tal denominación, sin que el gravamen fuera superior al 20% calculado sobre el precio de venta en el comercio al detal. El proyecto sin embargo gravaba directamente los siguientes artículos:

- Los automóviles de lujo cuyo precio fuera superior a los \$3.500 y
- Los muebles importados, con un 25%
- Las gramófonos, victrolas y ortofónicas con un 5% cuando su precio fuera mayor a \$50, con un 10% cuando excediera de \$100, y con un 25% cuando sobrepasara los \$200.
- Los discos de gramofono hasta con una cantidad de 50 centavos cada uno.
- Los aparatos de radio cuyo precio excediera de \$50, serían gravados con un 15%
- Las joyas con un impuesto progresivo que podría llegar al 30%.

El gravamen se haría efectivo en estampillas o timbres que se fijarían sobre la factura comercial de venta. El ponente esgrimía a continuación toda una serie de argumentos en los que mostraba el beneficio de la ley, entre otros el hecho de que de acuerdo a la balanza comercial del país de los “últimos tiempos”, no se podía continuar importando las cantidades que hasta el momento había venido haciendo pues su capacidad económica no “alcanzaba para sobrellevar el peso de las obligaciones con el extranjero”. Así las cosas, hacía ver que lo pertinente era reducir las importaciones a aquellos géneros de mercancías que no se pudieran producir en el país y que fueran de “estricta necesidad pública” y prescindir en cambio de pagar en el exterior un pesado tributo al adquirir objetos que solo satisfacían caprichos suntuarios.

1.2.1 Fomento a algunas industrias locales

Las actividades económicas desarrolladas en la ciudad, que salieron mejor libradas en las muestras de apoyo gubernamental fueron las relacionadas con la actividad agrícola, en especial en lo concerniente al cultivo del fique, la actividad ganadera y los servicios públicos.

1.2.1.1 Fique

El interés del gobierno departamental en la protección y fomento de la industria del fique estaba fundado entre otros elementos, en la cantidad de la fibra que se cultivaba en Santander, estimada en 5'000.000 de libras para 1930 de la cuales San Gil y Socorro producían 2'700.000 y elaboraban alrededor de 1'000.000 de pares de costales de diversas clases (Ver Cuadro 3). Ahora bien, cabe recordar que el valor aproximado de un saco de fique elaborado en Santander era de \$0.27, lo que producía en total cerca de \$716.040 de los cuales \$429.624 correspondían a mano de obra y \$286.416, o sea casi el 40%, a los agricultores por el cultivo. A lo anterior hay que agregar el consumo del fique en alpargatas, mochilas, lazos, colchones, tela para pisos, y el fique que se exportaba para Boyacá, lo que representaba para el departamento una suma no menor a \$300.000 al lado de la producción de las provincias citadas, que representaba anualmente unos \$800.000. Tampoco hay que desatender el hecho de que la industria del fique ocupaba en el departamento más de 3.000 personas, en su mayoría ancianos, mujeres y niños, de los cuales 1.500 se ocupaban exclusivamente en la industria de empaques. Y que era una, usando los términos empleados en la época, "industria real y efectiva" ya que tanto las materias primas como las maquinarias eran producción netamente nacional, es más, hasta ocupaba una cantidad considerable de mulas debido a que los camiones y ferrocarriles por hallarse retirados de los centros de producción no se ocupaban de estos transportes.

Cuadro 3. Cuadro demostrativo de la producción anual de sacos de fique en Santander

Municipio	Tipo	Cantidad
Curití	Tupidos	520.000
Curití	Cafeteros	104.000
San Gil	Tupidos	520.000
San Gil	Cafeteros	208.000
Aratocha	Cafeteros	624.000
Barichara	Cafeteros	83.200
Zapatoca	Cafeteros	20.000
Cabrera	Tupidos	10.400
Cabrera	Cafeteros	10.400
Socorro	Tupidos	104.000
Mogotes	Tupidos	52.000
Onzaga	Tupidos	31.200
Jordán	Cafeteros	52.000
Bucaramanga	Tupidos	104.000
Bucaramanga	Cafeteros	208.000
Total		2'652.000

Fuente: Vanguardia Liberal 19 de julio de 1930. Pág. 3ª

La ordenanza No 53 de mayo 8 de 1930, además de ratificar el interés gubernamental en lo relativo al negocio del fique, permite distinguir un poco la situación fiscal del departamento y unos primeros intentos de trabajo mancomunado entre los sectores público y privado. En aquella, se ordenaba que a toda persona que cultivara 5.000 matas de fique o más en terreno de su propiedad, cuyo valor catastral no se excediera de \$3.000, el gobierno le concediera como premio una máquina desfibradora de fique (eso sí, se contrataba con inventores de máquinas destinadas a la pequeña industria del fique, cuyo costo no excediera de \$300). De igual forma, se creaba, con asiento en San Gil, una “Junta de Fomento de la Industria del Fique”, integrada por el alcalde y tres miembros más, vecinos de la misma ciudad, que tuvieran conocimientos de la referida industria (elegidos por el gobernador, la Cámara de Comercio y la Sociedad de Agricultores de Santander, respectivamente). Dentro de sus funciones figuraba, entre otras, “defender la industria del fique, especialmente contra la competencia comercial de otros productos análogos extranjeros”. Para cumplir lo anterior, se destinaba la suma de \$20.000 a incluirse en el presupuesto de gastos de la próxima vigencia y en el de los sucesivos en la cuantía que fuere posible hasta cubrir su totalidad⁶⁶ .

Más adelante, buscando también fomentar el cultivo del fique, se publicó la Ordenanza No. 24 del 17 de junio de 1943, a través de la cual se procedía por parte del gobierno a la siembra de semilleros o almácigos de plantas de fique en zonas adecuadas, según criterio de técnicos agrícolas contratados por el departamento. Estos semilleros se destinaban a suministrar colinos gratuitamente a los agricultores que estuvieran dedicados o quisieran vincularse a dicho cultivo. Antes de suministrar dichas semillas o colinos, el gobierno indicaba por conducto de los agrónomos, y previo examen de las tierras, el lote de la finca de cada propietario que fuera más adecuado para el cultivo del fique. Este servicio se ofrecía sin ningún costo. La preparación del lote escogido para la siembra definitiva de los colinos, corría por cuenta del gobierno departamental, entendiéndose por aquella, la roza, arada y abono del terreno y siembra técnica de los colinos. Para facilitar y estimular la extracción mecánica de la fibra, el gobierno departamental se comprometía a adquirir las desfibradoras y motores más adecuados para suministrarlos a los dueños de plantaciones de fique a precios de costo y en forma de cuotas periódicas para el pago. En las propiedades o fincas en donde se pudiera aprovechar la fuerza hidráulica, se prefería ésta a los motores, y en tales casos el gobierno departamental adquiría e instalaba la maquinaria adecuada ofreciendo facilidades para el pago. En caso de daños en la maquinaria y motores, el gobierno departamental disponía el envío de técnicos para su arreglo, aunque el valor de los repuestos sí era de cargo de los interesados. Los dineros requeridos para el cumplimiento de la ordenanza serían

⁶⁶Gaceta de Santander No. 5471. Bucaramanga, junio 10 de 1930. Pág. 227

tomados de los recursos extraordinarios que el gobierno departamental obtuviera por concepto de empréstitos⁶⁷.

Otro ejemplo de fomento industrial en el mismo ramo fue el Plan de Industrialización del Fique (Decreto 1484 de dic. 1 de 1943). Allí, el gobierno departamental se comprometía a apoyar las etapas de desfibración, hilados, tejidos de fique y fabricación de sacos. La etapa relacionada con el cultivo del fique era atendida por la secretaría de agricultura e industrias con la colaboración del Ministerio de Economía Nacional. Con respecto a la desfibración, el gobierno se comprometía a adquirir y suministrar a precio de costo y con plazos razonables a los cultivadores de fique en cantidades suficientes máquinas desfibradoras que reunieran las mejores condiciones técnicas y de rendimiento con los requisitos que fueran determinados por la secretaría de agricultura e industrias. También, se proyectaba la instalación de centrales de desfibración en los municipios productores de fique, en zonas capaces de producir 2.000 ventas diarias por lo menos para su beneficio. Las centrales tenían la doble función de desfibrar las pencas y de comprar a los precios del mercado local la materia prima que vendieran los cultivadores de la región. Para iniciar la ejecución del plan se destinaron \$50.000 que se tomaron de un empréstito conseguido por el gobierno.

1.2.1.2 Ganadería

Con la Ordenanza 53 de agosto 1 de 1940 por la cual se fomentaba la industria ganadera en el departamento de Santander, el gobierno departamental buscaba crear una Caja de Crédito Ganadero de Santander con un capital de \$300.000 que se tomarían de los fondos de un empréstito ya autorizado. La Caja de Crédito Ganadero tenía por objeto fomentar la cría y levante de ganado vacuno en el departamento, adquiriéndolo de las clases y condiciones que consultaran el mejoramiento de las razas y los climas, y lo suministraría a los interesados quienes lo pagarían en plazos no mayores de 6 años. El interés de los préstamos era del 4% anual, éste interés y el valor del préstamo eran amortizados por cuotas semestrales a partir del segundo año. El prestatario garantizaba a la Caja de Crédito Ganadero el cumplimiento de su obligación con el ganado que recibía en calidad de prenda y con un valor igual al de este representado en bienes muebles o inmuebles o con garantía personal a juicio de la junta directiva de dicha Caja. El número de cabezas de ganado representativo del crédito no debía pasar de treinta. Las solicitudes del crédito ganadero de las personas que comprobaban poseer terrenos y pastos suficientes para el sostenimiento del ganado que recibían eran recibidas preferencialmente. La caja ganadera funcionaría bajo la dependencia de la secretaría de agricultura y tendría una junta directiva integrada así por el Secretario de Agricultura, un miembro designado por la Sociedad de Agricultores de Santander y otro que debía ser ganadero designado por la Cámara de Comercio de Bucaramanga. Se autorizaba sin embargo a la Caja de Crédito

⁶⁷Gaceta de Santander No. 6073. Bucaramanga, agosto 28 de 1943. Pág. 338

Ganadero para efectuar arreglos con las sucursales y seccionales de los bancos y cajas de crédito que funcionaban en el departamento para que, comisionadas, concedieran los préstamos que fueran autorizados⁶⁸.

La constitución del Fondo Ganadero de Santander con la participación del departamento como principal accionista⁶⁹ es sin lugar a dudas, otra prueba más del interés del gobierno por apoyar o fomentar la economía del departamento, en este caso, la actividad ganadera concretamente. Ahora bien, el interés quizás fue despertado por presión o relaciones bastante cercanas con ganaderos de la región, que aún, vinculados con el gobierno exigían el apoyo; y bueno, también está el hecho de que el negocio se vislumbraba rentable y el gobierno no quiso desaprovechar esa oportunidad para sí mismo.

1.2.1.3 Servicios Públicos

En una clara muestra del interés por estimular la inversión privada respaldada por la participación del gobierno nacional, departamental y municipal, el Congreso de Colombia expidió el 27 de Diciembre de 1939 la ley 90 a través de la cual *“el gobierno nacional en cooperación con el departamento de Santander, los municipios santandereanos y las instituciones, empresas y particulares que deseen tomar parte procederá a construir en territorios del presente departamento una gran central hidroeléctrica que abastezca las necesidades del alumbrado y fuerza motriz no sólo del presente sino también en el futuro”*. A tal efecto aconsejaba utilizar las corrientes de los ríos Suárez, Fonce, Chicamocha o Sogamoso. El gobierno nacional se ofrecía por sí solo o en cooperación con el departamento a efectuar los estudios y planear los proyectos y presupuestos de la central y una vez aprobados por el Ministerio de la Economía Nacional, iniciar los correspondientes trabajos previa formación de una sociedad a la que la nación aportaba el 51% de las acciones y el departamento, los municipios santandereanos, las instituciones, empresas y personas que quisieran cooperar, el 49% restante. Y aunque el proyecto terminó materializándose, lo haría con algunas modificaciones; en primer lugar se escogieron las corrientes de otro río para su montaje, de ahí el nombre que tomó la compañía: “Central Hidroeléctrica del Río Lebrija Ltda., y en segundo lugar, a pesar de la invitación, la participación de las empresas y particulares no fue tan prolífica como se esperaba. Los socios de la empresa constituida el 12 de noviembre de 1941 terminaron siendo el Instituto Nacional de Aprovechamiento de Aguas y Fomento Eléctrico, el Departamento de Santander y el Municipio de Bucaramanga; quienes lograron reunir una importante suma de dinero como capital original, \$10000000, convirtiendo a la “Central Hidroeléctrica del Río Lebrija Ltda.” en el proyecto más costoso desarrollado en la región durante los años estudiados.

68Gaceta de Santander No. 5965. Bucaramanga, septiembre 14 de 1940. Pág. 397

69El departamento de Santander era dueño de 47510 acciones de las 50000 existentes en la sociedad cuyo capital original era estimado en \$500000.

La municipalización de la Central Eléctrica La Cascada, sociedad anónima domiciliada en San Gil, se convierte en evidencia del interés del gobierno en este caso por salvar financieramente a una empresa particular dedicada a la prestación de servicios públicos. A través de la ordenanza No. 5 de 20 de mayo de 1940, el gobierno procedió a suscribir acciones de la compañía hasta por la suma de \$100.000 que se tomaron de la partida global apropiada en el presupuesto final de gastos para cooperación departamental en empresas de servicios públicos municipales.

1.2.1.4 Urbanización

Las empresas urbanizadoras contaron con un interesante mercado del suelo urbano, que supieron manejar a su favor gracias entre otras cosas al tipo de relación que mantenían con los entes gubernamentales de la ciudad, y la gestión de estos. Según Néstor Rueda y Jaime Álvarez, no existió en Bucaramanga una planificación oficial, el Concejo Municipal terminó siendo más el gestor y facilitador de los intereses privados de una elite de negociantes de finca raíz⁷⁰. Y así lo percibían inclusive sectores notables de la sociedad, el mismo gobernador de Santander Alfredo García Cadena, se quejaba ante la Asamblea Departamental de aquel entonces señalando que *“sobre los intereses de la agricultura y la industria prevalecen los de los capitanes de la especulación urbana”*. La inexistencia de un proceso de ordenamiento territorial determinó por otra parte el hecho de no permitir ubicar en un sector específico de la ciudad las nuevas industrias, estas eran establecidas indistintamente en locales comerciales del centro de la ciudad o algún barrio a las afueras.

1.2.1.5 Otras actividades

Para despejar dudas acerca del apoyo del gobierno a ciertas actividades económicas, y empresas específicas; y para advertir además que sectores como el arte y la cultura también le interesaban, es pertinente comentar el proyecto de los diputados José Camacho Carreño, Juan Cristóbal Martínez y Manuel García Prada, a través del cual buscaban autorización del gobernador para adquirir en la empresa anónima del Teatro Santander de Bucaramanga, acciones hasta por valor de \$30.000. La cantidad autorizada sería, mencionaba el proyecto, incluida en el presupuesto vigente, y si no fuera posible, se preveía que el gobernador quedara autorizado para abrir un crédito extraordinario correspondiente a la inversión que se llegara a hacer⁷¹.

70RUEDA GÓMEZ, Néstor y ÁLVAREZ FUENTES, Jaime. Historia Urbana de Bucaramanga, 1900-1930. Escuela de Historia UIS. Sic Editorial: Bucaramanga, 2001. p.100

71Vanguardia Liberal. 5 de marzo de 1930, Pág. 6a

Asociaciones de empresarios, incluso aquellas de corte social, contaron con el amparo del gobierno regional. El Club de Gremios Unidos, por ejemplo, contaba con el beneplácito de la administración departamental que no dudaba en darle pruebas de su apoyo. Por ordenanza No 14 de marzo 28 de 1930, la Asamblea Departamental autorizó al Concejo Municipal para hacer una condonación al Club de Gremios Unidos de una deuda que tenía con la Tesorería Municipal proveniente de la falta de pago del impuesto mercantil que “por razones especiales no fue cubierto”⁷².

1.2.2 Cooperativas

Sección especial merece la actuación del gobierno departamental en torno al apoyo brindado para la creación de cooperativas agrícolas, industriales y de consumo. Según la ordenanza No. 2 de marzo de 1930 el gobierno departamental fomentaba la creación de Cooperativas de Producción y Consumo para las clases populares especialmente entre los gremios profesionales, como también para la agricultura. Tales cooperativas tenían forma legal de sociedades anónimas. Se facultaba al gobierno departamental para suscribir hasta el 55% de las acciones de cada cooperativa que se funde, pero en ningún caso podría invertir más de \$200.000⁷³.

Una década después la Asamblea Departamental seguía mostrando su interés por el fomento de las cooperativas. Con la ordenanza 13 de mayo 22 de 1940, se creaba un Fondo Rotatorio de Cooperativas, destinando una suma, no menor de \$70.000 anuales para el aumento de capital del mismo. Asimismo ordenaba al gobierno promover en el departamento la constitución de cooperativas de producción agrícola, industriales y de consumo, y apoyar con las sumas convenientes las cooperativas que ya existían. También propender la financiación inicial de las cooperativas por lo menos con sección de compra ventas y servicios de clasificación y almacenamiento de productos. Se pedía en dicha ordenanza al gobierno departamental un trato preferencial para con la Cooperativa Agrícola y de Consumo en la región del Carare de modo que se garantizara su normal funcionamiento⁷⁴.

Con la Ordenanza No. 29 de junio 18 de 1940, se creó una Cooperativa de Cultivadores de Tabaco del departamento. La cooperativa debería organizar cuando menos secciones de compra, venta, clasificación y almacenamiento de la hoja. El departamento suscribía en acciones iniciales en esta cooperativa una suma no inferior de \$50.000 que iban a ser pagados antes de que la cooperativa

72Vanguardia Liberal, 22 de marzo de 1930, Pág. 5ª

73Gaceta de Santander No. 5456. Bucaramanga, marzo 23 de 1930. Pág. 106

74Gaceta de Santander No. 5956. Bucaramanga, julio 13 de 1940. Pág. 277

iniciara las operaciones⁷⁵. Dentro de la misma ordenanza, el gobierno se comprometía a fomentar la fundación de cooperativas de pequeños fabricantes de cigarros en las distintas ciudades del departamento de acuerdo con la importancia del gremio y sus necesidades. Estas cooperativas podían ser auxiliadas por el departamento para su iniciación. Las cooperativas de cultivadores de tabaco, así como las que se fundaran por parte de industriales o fabricantes de cigarros y cigarrillos con fines de organización y defensa se la industria tabacalera en el departamento, tenían derecho una vez se hallasen funcionando debidamente con personería jurídica a las siguientes exenciones de impuestos:

a) Del derecho de patentes e impuesto de circulación y tránsito sobre los vehículos que las cooperativas de tabacaleros e industriales adquieran con destino a la movilización de tabaco en rama o elaborado.

b) Excepto el impuesto de consumo de tabaco los demás impuestos o contribuciones de carácter departamental que grave las propiedades e inmuebles destinados al funcionamiento de fábricas o fabriquines de cigarros o cigarrillos afiliados a las cooperativas.

Se autorizaba a los municipios para conceder la exención de impuestos o contribuciones municipales como el del impuesto predial sobre los inmuebles destinados al funcionamiento de fábricas y los demás que los respectivos concejos consideren conveniente⁷⁶.

La Cooperativa Santandereana de Tránsito Ltda. fue establecida con el fin de fomentar el ramo del transporte. Formada por las empresas “Flota del Fonce”, “Flota Comuneros”, y “Transportes Unión de Santander”, contaba ya para 1940 con personería jurídica según resolución No. 492 del Ministerio de Trabajo, Higiene y Previsión Social, y ofrecía el mejor servicio para pasajeros, carga y encomiendas en todas las carreteras del departamento con la máxima seguridad. Garantizaba el servicio fundamentada en la ventaja de contar con conductores que eran a la vez propietarios de los vehículos⁷⁷.

La Cooperativa de Consumo del Departamento “creada con el objeto de suplir muchas faltas ante el encarecimiento de la subsistencia” tenía un almacén en la ciudad de Bucaramanga que era ejemplo de organización y eficacia. La idea de la cooperativa era ayudar de manera directa al público consumidor, al mismo tiempo que generar ganancias para sí misma. El gobierno estudiaba para 1940 la posibilidad de que pudiera extender su radio de acción, para lo cual requería indispensablemente, dinero⁷⁸.

75La ordenanza No. 36 de 1938 entregaba al gobierno un empréstito departamental para el fomento de la agricultura y la ganadería, del que aquí se intentaba disponer

76Gaceta de Santander Nos. 6048 y 6057. Bucaramanga, febrero 27 de 1943. Pág. 57 y abril 24 de 1943. Pág. 158

77Vanguardia Liberal. Jueves, 11 de abril de 1940, Pág. 2ª

78Vanguardia Liberal. Jueves, 12 de abril de 1940, Pág. 1ª

1.2.3 Participación directa del gobierno

Buscando principalmente abrir mercados a productos elaborados en la región o introducir a la ciudad mercancías de otros lugares del país, el gobierno departamental desarrolló una serie de estrategias varias con el fin de hacer su participación en la actividad económica de la región mucho más directa así como evidente el apoyo a ciertas empresas y empresarios de la ciudad. Con este tipo de estrategias, el gobierno departamental no sólo se limitaba a apoyar normativamente la creación y funcionamiento de las diferentes empresas, sino que él mismo empezó a involucrarse en muchas de ellas buscando como cualquier empresario, el mayor beneficio posible.

Contando con la intervención del gobierno departamental, la empresa Cervecerías Barranquilla y Bolívar S.A. (Sociedad domiciliada en Barranquilla) estableció contactos comerciales con Santander y su ciudad capital. Para facilitar el cobro y pago del impuesto de consumo de las cervezas de la empresa dentro del departamento, se estableció un contrato con la Administración General de Rentas de Santander. El contrato era prolífico en cláusulas muy específicas con respecto a la recaudación, facturación y pagos, lo que permite intuir que posiblemente se dieron algunos inconvenientes en épocas anteriores que hicieron necesario reglamentar y ejercer un control mucho más estricto. Para garantizar el cumplimiento de las obligaciones contraídas la empresa barranquillera dio como fiador a un empresario, que dado el prestigio que hoy su familia posee, es pertinente mencionar; el señor Julio Mario Santodomingo, vecino también de Barranquilla, respaldaba la negociación⁷⁹.

La administración de rentas departamentales contrató con Moisés Turbay, vecino de Barranquilla, la exclusividad para la venta en los departamentos del Atlántico, Bolívar y el Magdalena, de algunos productos elaborados en las fábricas de Santander como vinos, aguas de tocador, perfumes, cremas, anizados, ginebra, entre otros. La oficina principal de la agencia estaba en la ciudad de Barranquilla y la administración de rentas se comprometía a mantener allí productos de acuerdo con los pedidos hechos. El agente se comprometía por su parte, entre otras cosas, a no agenciar ni vender en forma alguna, productos similares de otros departamentos y a no vender al departamento del Atlántico alcoholes que no fueran de Santander.

En el mismo sentido pero contratando esta vez con una sociedad domiciliada en Bogotá (Ramón Uribe R. & Cia. Ltda.), la administración general de rentas departamentales le concedió exclusividad para la venta en los departamentos de Cundinamarca, Boyacá, Tolima y Huila de los productos no monopolizados que elaboraban las fábricas oficiales de Santander como vinos, aguas de tocador y perfumes y asimismo de los productos de monopolio que posteriormente pudieran

⁷⁹Gaceta de Santander No. 5953. Bucaramanga, enero 20 de 1940. Pág. 42

introducirse en esos departamentos como alcoholes, cremas, anizados, ginebra y similares. La sociedad se obligaba a no agenciar ni vender en forma alguna lociones, perfumes, cremas, anizados, ginebra, alcoholes, vinos, ni productos similares de otros departamentos.

La administración general de rentas departamentales estableció también un contrato con la empresa cartagenera Ron Cristóbal, con el fin exclusivo de producir el ron de la indicada marca en el departamento. La empresa contratista se comprometía a trasladar a Santander todo el equipo de fabricación de ron que tenía montado en Cartagena; a suspender en forma paulatina la fabricación del mismo en el departamento de Bolívar durante el término de un año, tiempo en el cual no podría producir el ron sino exclusivamente en Santander; también a no vender ron Cristóbal dentro del departamento sino a la administración de rentas, única entidad que tendría el monopolio de su venta, de modo que se consideraba contrabando la venta de ron no hecha por ella. La empresa se comprometía igualmente a emplear solamente alcoholes de Santander para la fabricación del ron Cristóbal, que el departamento le proporcionaría de la fábrica de licores de Floridablanca. El término del contrato fue de diez años y su valor estimado en \$5.000 pesos. Es importante atender al hecho de que la empresa contratista ofreció como su fiador a un empresario de reconocido prestigio en la ciudad, el señor Alfonso Silva Silva.

Pero las relaciones económicas del gobierno departamental y empresas radicadas en lugares distintos a Bucaramanga, no se daban solamente a través de la administración general de rentas, ni con productos como vinos, cervezas, ron o perfumes. La construcción de obras públicas, sería otra de las motivaciones para establecer contactos. A propósito de la construcción de la carretera al Mortiño, la gobernación de Santander contrató con la compañía Winston Bross la ardua labor, que al no poder ser terminada completamente, terminó por cancelarse; quedando en amplia libertad el gobierno para continuar la obra por su cuenta y bajo su directa e inmediata administración. Afortunadamente, la conciliación efectuada se realizó en condiciones favorables para el departamento, el cual no tuvo que pagar ninguna indemnización a la casa contratista⁸⁰.

En síntesis, podría afirmarse que la actividad industrial en el departamento y la ciudad experimentó un claro auge durante el período analizado, favorecida entre otras cosas por el apoyo de medidas proteccionistas. El desarrollo industrial de la región fue, así como en el país, un hecho, aunque salvando las diferencias propias con otros países, y aún, y sobre todo con otras regiones de Colombia. Según datos del primer censo industrial realizado en la república de Colombia hacia 1945 (Ver Anexo A), de 7.853 establecimientos catalogados como industriales para la época, Santander poseía 796, es decir un 10% del total, siendo superado solo por Cundinamarca con 1.569 (20%), Antioquia con 1.288 (16%) y Valle del Cauca con

⁸⁰Vanguardia Liberal. 14 de enero de 1930, Pág. 3ª.

800 (10%). Le seguían los departamentos de Boyacá (663), Caldas (620), Atlántico (596), Bolívar (346), Tolima (320), Norte de Santander (251), Nariño (175), Cauca (158), Magdalena (133), Huila (81); las para entonces intendencia de Meta (28), comisaría de Caquetá (16), y por último la intendencia del Chocó (14).

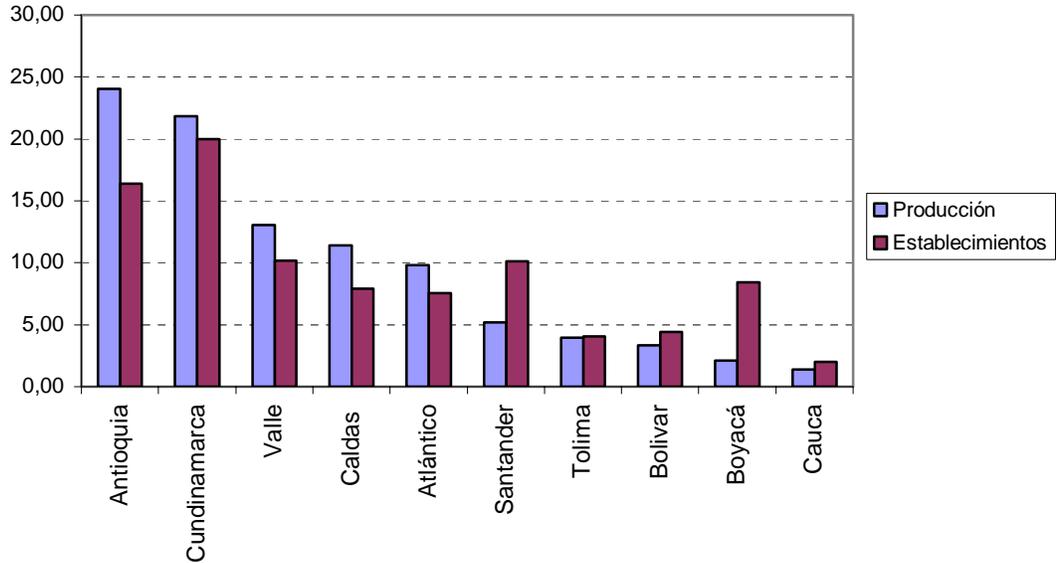
Pero lo anterior no garantizaba una gran participación de las industrias santandereanas en el monto de la producción nacional. Si de acuerdo al número de establecimientos industriales que existían en el departamento, Santander ocupaba el cuarto lugar en el país, en cuanto a lo que estos producían frente a los demás también en el orden nacional, pasaba a ocupar un sexto lugar. Santander estaba entonces muy por debajo de la producción por establecimiento a nivel nacional. El nivel de producción por establecimiento estaba casi un 40% por debajo del promedio nacional como lo muestra el Cuadro 4. (Ver Cuadro 4 y Figura 2).

Cuadro 4. Participación departamental en la industria nacional de acuerdo a producción y número de establecimientos, 1945

Departamentos	No. de establecimientos industriales		Producción		Producción por establecimiento		
	No.	%	\$	%	Promedio Departamento	Diferencia prom.nación - prom.departamento	
					\$	\$	%
Antioquia	1.288	16,40	154.180.449	24,05	119.705,32	38.060,91	46,62
Atlántico	595	7,58	62.925.633	9,81	105.757,37	24.112,96	29,53
Bolívar	346	4,41	21.423.084	3,34	61.916,43	-19.727,98	-24,16
Boyacá	663	8,44	13.525.466	2,11	20.400,40	-61.244,00	-75,01
Caldas	620	7,90	73.040.909	11,39	117.807,92	36.163,51	44,29
Cauca	158	2,01	8.907.210	1,39	56.374,75	-25.269,66	-30,95
Cundinamarca	1.569	19,98	139.850.672	21,81	89.133,63	7.489,23	9,17
Huila	81	1,03	4.360.373	0,68	53.831,77	-27.812,64	-34,07
Magdalena	133	1,69	4.789.931	0,75	36.014,52	-45.629,88	-55,89
Nariño	175	2,23	5.146.250	0,80	29.407,14	-52.237,26	-63,98
Norte de Santander	251	3,20	8.330.808	1,30	33.190,47	-48.453,93	-59,35
Santander	796	10,14	33.207.054	5,18	41.717,40	-39.927,00	-48,90
Tolima	320	4,07	25.342.548	3,95	79.195,46	-2.448,94	-3,00
Valle	800	10,19	83.733.020	13,06	104.666,28	23.021,87	28,20
Intendencias y Comisarías	58	0,74	2.390.091	0,37	41.208,47	-40.435,94	-49,53

Fuente: OSPINA VÁSQUEZ, Luis. Industria y Protección en Colombia: 1810-1930. Bogotá: Editorial Santa Fe, 1955. Cálculos de la autora

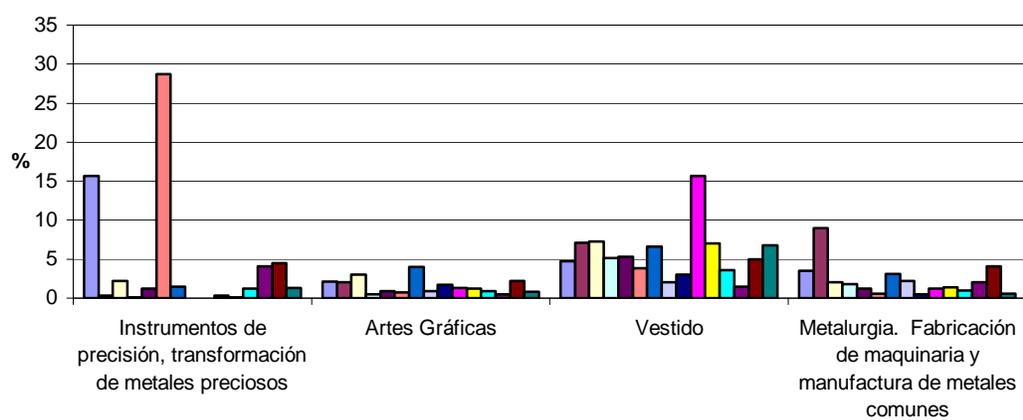
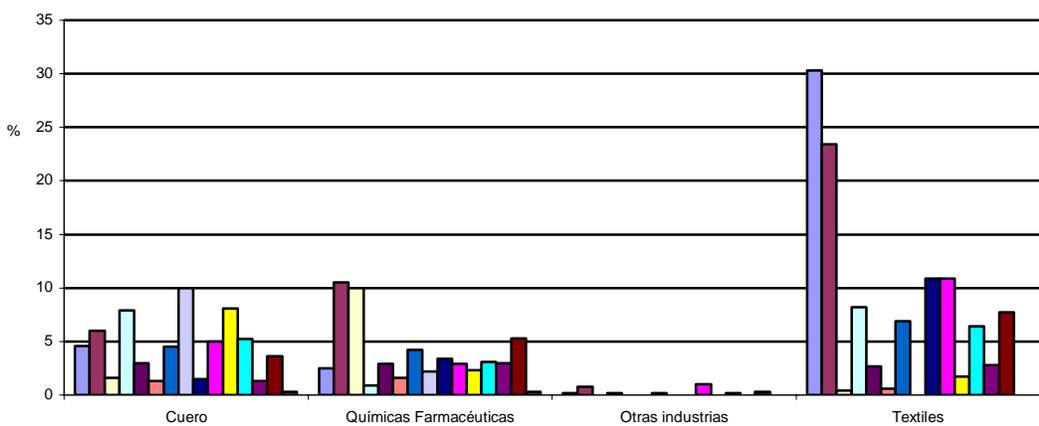
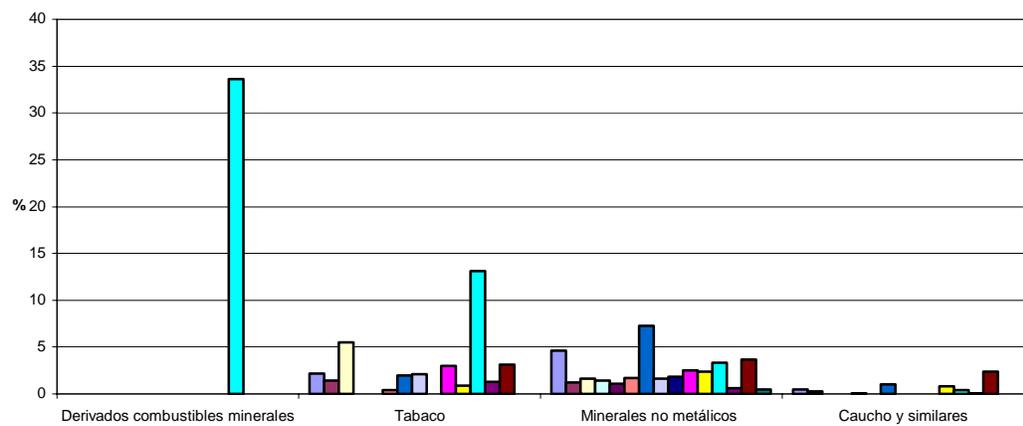
Figura 2. Participación departamental en la industria nacional de acuerdo a producción y número de establecimientos, 1945

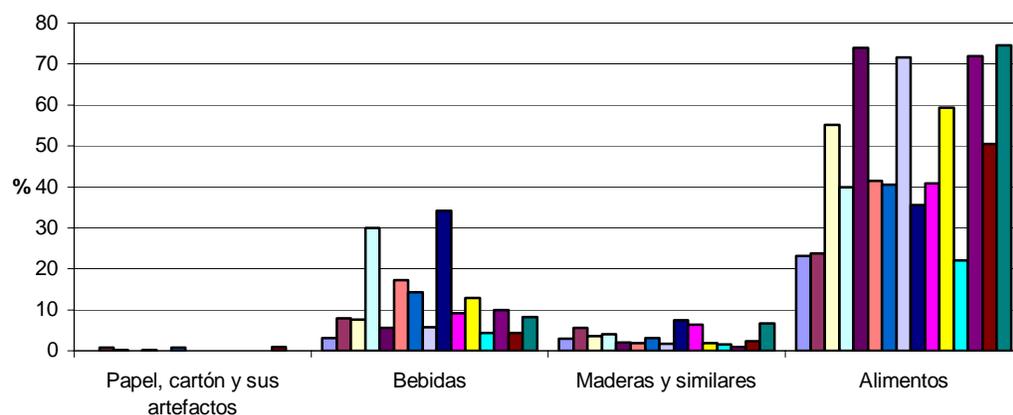


Fuente: OSPINA VÁSQUEZ, Luis. Industria y Protección en Colombia: 1810-1930. Bogotá: Editorial Santa Fe, 1955

En cuanto actividades económicas específicas, el departamento de Santander surgía a la cabeza de la economía nacional en los sectores de tabaco y derivados combustibles minerales con el 33.6% y 13.1% de la producción nacional, también mantenía un lugar influyente en la producción de minerales no metálicos, cauchos y cueros (cuarto y quinto lugar respectivamente). Y de allí en adelante, su protagonismo frente a otras regiones del país en renglones de la industria tan variados como textiles, industrias químicas y farmacéuticas, metalurgia, madera, bebidas y alimentos, entre otros se hizo más tímido. (Ver Figura 3).

Figura 3. Participación departamental en la producción de la industria nacional por sectores económicos, 1945





Fuente: OSPINA VÁSQUEZ, Luis. Industria y Protección en Colombia: 1810-1930. Bogotá: Editorial Santa Fe, 1955

Conviene sin embargo analizar el tipo de industrias que para la época eran así catalogadas por los censos. En Santander por ejemplo hacia 1945, los procesos socio-económicos regionales diferentes a los desarrollados en Bucaramanga se centraban en actividades económicas de escaso desarrollo tecnológico (agricultura, artesanías) localizadas en centros poblacionales medios (Barbosa, Barichara, Charalá, Socorro, Curití, Mogotes, Palmar, Piedecuesta, San Gil, Vélez, Suaita, Oiba, Girón, Floridablanca). Y las denominadas nuevas industrias, que eran en realidad pequeñas manufactureras, venían siendo establecidas desde 1930 en Bucaramanga y Barrancabermeja. Y vaya el tipo de industrias, continuando con los datos del censo de 1945, si bien se señalaban 282 establecimientos industriales para Bucaramanga, hay que decir que se utilizaba un criterio de selección muy sobrio: Que tuvieran cinco empleados. Así, resultaron referenciados bajo el rótulo de establecimientos industriales dulcerías, cordelerías, carpinterías, talleres de hojalatería, etc. Acaso el dato del censo que mejor informe acerca del grado de industrialización de los departamentos del país hacia la mitad

del siglo XX sea el del valor de la energía eléctrica que comparado con el número de establecimientos y la producción, hacen cambiar un poco la posición de los protagonistas. (Ver Cuadro 5). Santander pasará entonces, según estas categorías del 4º, al 6º y al 8º lugar en el panorama nacional.

Cuadro 5. Participación departamental en la industria nacional de acuerdo a la energía eléctrica utilizada, 1945

Departamentos	Valor de la energía eléctrica empleada	
	\$	%
Antioquia	1.065.731	30,30
Atlántico	677.311	19,26
Bolívar	61.506	1,75
Boyacá	15.742	0,45
Caldas	166.501	4,73
Cauca	10.195	0,29
Cundinamarca	924.592	26,29
Huila	17.658	0,50
Magdalena	24.056	0,68
Nariño	18.943	0,54
Norte de Santander	7.377	0,21
Santander	46.044	1,31
Tolima	77.265	2,20
Valle	396.145	11,26
Intendencias y Comisarías	8.275	0,24

Fuente: OSPINA VÁSQUEZ, Luis. Industria y Protección en Colombia: 1810-1930. Bogotá: Editorial Santa Fe, 1955. Cálculos de la autora

2. EMPRESAS Y EMPRESARIOS

El contexto dentro del cual tomó cuerpo progresivamente el bloque de empresarios que dominó la escena bumanguesa durante los años 30 y 50 estuvo determinado fundamentalmente por las particularidades de la ciudad y la forma como su economía interactuó con el contexto regional, nacional y aún internacional. Estos elementos definieron en gran medida la manera de operar de los empresarios residentes en la ciudad de Bucaramanga. En dicho ambiente se podían detectar toda una serie de elementos tejidos en intrincadas redes que fueron interpretados por algunos de aquellos hombres como oportunidades en las que potencializaron sus más caras fortalezas; otros en cambio hicieron lectura de aquellos como amenazas que dejaron aflorar sus más furtivas debilidades. De acuerdo al tiempo y el espacio que les correspondió vivir; organizaron su accionar, acoplándose a las distintas circunstancias que se les iban ofreciendo; sobrellevándolas, intentando cambiarlas, prescindiendo de actividades que les proporcionaron durante mucho tiempo su sustento o en el mejor de los casos, aprovechándose de ellas para mejorar su condición y bienestar.

2.1 CONSTITUCIÓN DE EMPRESAS

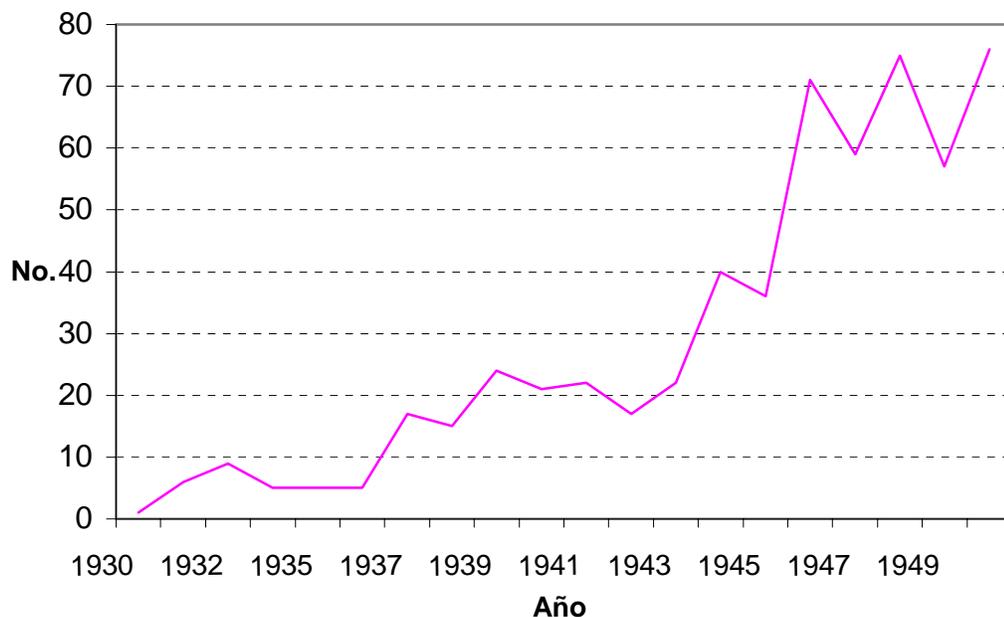
Durante el período estudiado, se evidencia un interés constante y decidido por constituir empresas en la ciudad, salvo por algunos repliegues que guardaban estrecha relación con lo que sucedía en los ámbitos regional, nacional e internacional del momento (Ver Figura 4).

El período, que comienza en 1930 se ve marcado por el Crack de la Bolsa de Valores en 1929 y sus evidentísimos e innegables efectos. Pero quizás la crisis mundial no sea por sí sola el único elemento importante para explicar el reducido número de empresas que se consolidó en el tránsito de la década del 20 al 30 y en cambio la significativa cifra de empresas que se liquidaron durante el mismo período. Algunas empresas de la ciudad fueron “capturadas”, en calidad de compra y/o fusión, por otras compañías provenientes de distintos lugares del país, especialmente Bogotá y Medellín. Por ejemplo, se presentó el caso de compañías como la Colombiana de Tabaco, Coltabaco, de origen antioqueño que compró entre 1920 y 1930 veinte empresas dedicadas al ramo y establecidas en otras regiones del país. Las empresas “Villamizar Hermanos”, “La Imperial”, “La Cigalia” y “Penagos Barco” todas de origen bumangués, fueron incorporadas por aquella en 1929 las dos primeras y un año después las dos últimas.

El número de empresas constituidas en Bucaramanga descendió del año de 1948 a 1949 en un 25%, y las que se iban constituyendo lo hacían con sumas de capital muy inferiores. Al respecto, cabe precisar que de uno al otro año el monto general de capital correspondiente a constitución de sociedades se hizo un 50% menor.

Asimismo descendió el número de compañías ya consolidadas que aumentaban su capital, lo que podría determinar que las utilidades de las empresas durante el período no fueron las mejores; aún aquellas que aumentaban su capital lo hacían con sumas ínfimas comparando con aportes hechos en otros momentos. Ahora, el período transcurrido entre 1949 y 1950 en el cual se presentó la mayor cantidad de liquidación de sociedades fue asimismo, hay que decirlo, el período en el cual se crearon en Bucaramanga tres de las más fuertes, en términos de capital, empresas bumanguesas: Cervecería de B/manga S.A., Urbanizadora David Puyana S.A., y Alfonso Silva Silva Ltda.

Figura 4. Constitución de empresas en Bucaramanga, 1930-1950



Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

Un análisis más detenido y con proyección en el tiempo de los datos, permite deducir que en términos generales los hombres de empresa residentes en la ciudad no estudiaron suficientemente las coyunturas que en el transcurso de estos veinte años se presentaron, para efectuar sus inversiones. La inconciencia y/o falta de información a la hora de crear las empresas resaltan como las principales razones. Se observó por ejemplo que en la ciudad se constituyeron de 1929 a 1933 –período en que la crisis mundial se manifestó de forma cierta- casi tantas sociedades como de 1924 a 1927, período de gran expansión. El mismo fenómeno pudo ser comprobado igualmente después de la Segunda Guerra Mundial. En 1947 en cambio, cuando era evidente que se iba a entrar a un período de “vuelta al orden” de los precios y de los sistemas de distribución y de producción, el número de constituciones de sociedades se elevó

considerablemente. Parece ser que con el correr del tiempo los comerciantes y productores fueron dando gran difusión a sus dificultades, y a sus inquietudes para el porvenir, de tal forma que el número de sociedades constituidas sufrió un importante descenso hacia 1948.

2.2 ACTIVIDADES ECONÓMICAS PRINCIPALES

Las actividades económicas en las que irrumpieron los empresarios presentes en la ciudad de Bucaramanga fueron muy variadas, aunque con predominio de la actividad comercial, tal y como ocurrió a finales del siglo XIX, guardando sin embargo evidentes diferencias, pero también con irrupciones claras en el sector industrial. Comparando con las actividades económicas más comunes a comienzos del siglo, se observa que negocios relacionados con la minería o el cultivo y comercialización de café, u otros productos agrícolas no despertaban el interés de los nuevos empresarios, el agotamiento de las minas, las estruendosas quiebras, muchas de ellas provocadas por la reducción del precio internacional de los productos que se exportaban⁸¹, fueron las señales de alerta que indicaron que era hora de encaminarse por otros senderos económicos. Las casas comerciales internacionales requerían otro tipo de producto, y lo propio hacían los potenciales clientes en el interior. La irrupción del automóvil en el ambiente ciudadano, la popularización de la energía eléctrica, así como el dinamismo en el sector de la construcción resultado de un indudable aumento poblacional, terminaron siendo signos que los empresarios de la ciudad debieron empezar a interpretar.

De acuerdo con el registro de empresas que mantiene la Cámara de Comercio de Bucaramanga, de las empresas que se constituyeron en el período que va de 1930 a 1950 casi un 60% de ellas declaraban dedicarse a actividades de tipo comercial, y las demás se enmarcaban dentro del sector industrial.

2.2.1 El comercio

El comercio se consolidó como la actividad económica que más interés despertaba en el grupo de empresarios bumanguenses, lo que no desentonaba con el proceso iniciado desde el siglo XIX. Los ramos preferidos de las empresas dedicadas a la actividad comercial, eran la compra y venta de mercancías extranjeras y productos del país, con énfasis en víveres, rancho, licores, medicamentos, artículos de ferretería, materiales eléctricos y para la construcción, y repuestos y accesorios para automóviles. Pero también estaban la compra y venta de bienes raíces así como la explotación de algunos negocios de restaurante, bares, y espectáculos públicos. Las casas comerciales que funcionaban en la ciudad en el siglo XIX fueron reemplazadas por modernas

⁸¹Los efectos de la crisis económica mundial se vieron reflejados especialmente en la actividad cafetera y tabacalera, pues fueron sus mercados los que más se resintieron en el país durante los primeros años de la década del treinta, pero pronto terminaron afectando otros renglones de la economía local.

compañías que ampliaron sus intereses y capitales, a la vez que modificaban su radio de influencia. Ya no eran casas comerciales homólogas de Alemania, Francia o Inglaterra las destinatarias de los frutos de la región o las que enviaban a Bucaramanga bultos y bultos de mercancías; los nuevos empresarios decidieron establecer relaciones comerciales internacionales con un también nuevo y, con el tiempo prácticamente exclusivo protagonista: Estados Unidos. Aunque en términos generales los negocios eran prácticamente los mismos de antaño (compra y venta de productos en ambas vías), la inclusión copiosa de tecnología en el proceso de intercambio empezó a crear otro tipo de relaciones.

Comenzando la década del treinta las empresas comerciales debieron enfrentarse a una serie de reveses financieros producto de los efectos de la crisis mundial. El comercio recurrió entonces a realizaciones de sus inventarios con precios que no cubrían los costos. Los periódicos daban testimonio de la situación y presentaban una visión del panorama del comercio local: Ofertas para comprar “con un año de plazo”, “con fiadores o sin fiadores”, “grandes beneficios para el comprador al contado” son solo algunos de los indicios que revelan la crisis que se había desatado en el país y cuyas secuelas no se hacían esperar en la ciudad. En este orden de acontecimientos, se liquidó nada más y nada menos que la Junta de Comercio de Bucaramanga que venía funcionando en la ciudad desde el siglo XIX con satisfactorios resultados para los accionistas que la constituían, quienes por medio de este organismo hicieron considerables economías; y para el comercio y los comerciantes en general. Por acuerdo de los accionistas se decretó la terminación de la Junta que obedeció principalmente a la imposibilidad de mantener en funcionamiento la entidad que tenía establecidas sus oficinas en las poblaciones de Wilches, El Conchal y Cáchira para el despacho de la carga de importación y exportación de sus socios. El volumen de la carga en referencia había disminuido en forma muy apreciable ya que las 1.200 toneladas que se movían no hacía mucho antes de desatarse la crisis, se redujeron a la tercera parte.

2.2.1.1. Contactos comerciales con otras empresas del país

El comercio de Bucaramanga abrió sus puertas a empresas de otras ciudades del país, y una que otra firma internacional. Los contactos se hacían a través reconocidos empresarios de la ciudad que funcionaban en calidad de representantes y/o apoderados; o de asociaciones comerciales fundadas especialmente para tal fin. (Ver Cuadro 6).

Cuadro 6. Empresarios de Bucaramanga representantes de firmas comerciales domiciliadas fuera de la ciudad

Nombre	Empresa que representa
Fernando Botero Isaza	Comerciante oriundo de Medellín. Sus actividades comerciales giraban en torno a la industria textil y durante muchos años fue gerente de la sucursal de Coltejer en Bucaramanga. En asoció con Luis Miguel Parra Durán, Cristóbal Trujillo Correa, y Francisco González Milanés fundó en Bucaramanga hacia 1950 la “Distribuidora de Ron Cristobal Ltda.”, producto manufacturado por una empresa cartagenera.
Francisco Alviar	Representante en Bucaramanga de la Compañía Colombiana de Tabaco domiciliada en Medellín
Christian Peter Clausen	Agente y representante exclusivo en los departamentos de norte y sur de Santander de los productos de la Compañía Sudamericana SKF: Maquinaria eléctrica ASEA, turbinas de vapor STAL, maquinaria para labrar madera JONSERED, motores Diessel de aceite crudo ATLAS DIESEL, motores de gasolina y petróleo PENTA, separadoras centrífugas para toda clase de líquidos DE LAVAL, teléfonos, telégrafos y aparatos eléctricos LM ERICSSON, cables eléctricos SIEVERTS, turbinas eléctricas FINSHYTTAN, bombas hidráulicas API y maquinaria mecánica LIDKOPING.
Rafael Melo	Representó en la ciudad un número importante de firmas norteamericanas con filiales en la costa atlántica colombiana.
José Puyana U.	Representante general para Santander y Norte de Santander la compañía Hart Ford FIRE Insurance Co. Inc. Hart Ford domiciliada en Conneticut, U.S.A. y dedicada especialmente al negocio de seguros, transporte e incendio.
Felipe Uribe Ordoñez	Representante de la casa editorial La Cabaña
Mario Sánchez Castro	Como apoderado especial de Cervecerías Barranquilla y Bolivar S.A., sociedad domiciliada en el departamento del Atlántico, se desempeñó como gerente de la filial de la compañía en la ciudad de Bucaramanga.
Guillermo Montoya Mejía	Apoderado de la Cía. de Tejidos Unión S.A., la Cía. de productos de caucho Grulla, S.A. y la Fábrica Textil Los Andes S.A., creó en Bucaramanga junto con Antonio J. Hernández F. la “Distribuidora Unión Ltda.” (21-feb-47) con el objeto de distribuir los productos manufacturados por las compañías mencionadas

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950. Gaceta de Santander 1930, 1940, 1943

2.2.1.2 Actividad ganadera

Los ganaderos son un grupo aunque minoritario, importante en la ciudad de la época. Sin ser la ciudad ni el departamento una zona de grandes haciendas de ganado, aunque sí contaba con fértiles regiones potenciales para la ceba, los esfuerzos de estos individuos estaban concentrados en la introducción de reses provenientes de otras partes del país a través del ferrocarril del norte, así como también en lanchas y vapores que se deslizaban sobre el río Magdalena. Dedicados a la actividad ganadera se encuentran entre otros, hombres como Gustavo Escobar, Benigno Castillo, Aurelio Díaz, Antonio Pacioni, Emilio Suárez T., Aquiles Torres, Pedro Tristancho V., Apolinar Pineda, Pedro Tristancho, Abdón Espinosa, Francisco Serrano Serrano y Alfonso Silva Silva, a quienes se les reportaban hacia 1930 en Puerto Wilches, descargas de entre 20, 50, 70, 80, 90, 100 y hasta 300 animales en diferentes meses del año. (Ver Anexo B).

Dentro de las empresas constituidas con el objeto de fomentar la actividad ganadera en el departamento, se encontraba el Fondo Ganadero de Santander. Creado en 1945 contaba dentro de sus socios capitalistas a Augusto Espinoza Valderrama dueño de 25 acciones, Apolinar Pineda B., 100 acciones, Emilio Suárez, 100 acciones, Luis Ardila Gómez, 20; Bernardo Mutis Arenas, 5; Arturo Puyana Valderrama, 50; Ignacio Urdaneta, 10; Pedro V. Tristancho, 20; Carlos J. Ardila D., 5; pero también al departamento de Santander, propietario de 47.510 acciones. Más adelante se unirían al Fondo en calidad de accionistas y directivos otros empresarios destacados en la ciudad aún en ramos distintos al ganadero, hombres como Julio Martín Acevedo Díaz, Alberto Díaz Soler, Enrique Gast Gálvis, Gabriel González Cadena, Agustín Barón, Juan de J. Ogliastri, Manuel Guillermo Rangel, Emilio Suárez T., Juan Valdivieso, formaron a su vez parte del Fondo Ganadero de Santander en calidad de accionistas y miembros de la junta directiva de aquel.

Pese a contar con el Departamento de Santander como accionista mayoritario, circunstancia que podría asumirse como una ventaja para el desempeño de la actividad, parecía ser que no todo marchaba “sobre ruedas”. Los empresarios dedicados a la actividad ganadera expresaban continuamente las dificultades que su negocio afrontaba, especialmente en lo que tenía que ver con las tarifas de los fletes de transporte y elevaban reclamaciones al gobierno con el fin de lograr una mejoría de sus condiciones. En Bucaramanga un grupo de comerciantes en ganado dirigieron una comunicación al gerente del Ferrocarril Central del Norte con copia al Ministro de Obras Públicas, con el objeto de solicitarle una rebaja del flete de ganado en la sección primera del ferrocarril. Exponían que se encontraban pagando para entonces (julio de 1930) cinco centavos por cabeza-kilómetro lo que agravaba el precio de la carne con graves perjuicios para el consumidor, pues debían entonces los comerciantes restringir la importación de ganado. Comparaban con nostalgia cómo en el ferrocarril de Antioquia se hacía distinción entre ganado gordo y ganado flaco (tomando como línea los 350 kilogramos) con las respectivas diferencias de flete, viniendo solo a cobrar centavo y medio por cabeza-kilómetro; y la manera como se estipulaba además que las vacas paridas

dentro de cierto tiempo no debían pagar sino por una sola cabeza dependiendo de su cría. Finalizaban la carta esperando una respuesta positiva, y asegurando que la baja de las tarifas aumentaría la introducción de ganado así como la ceba en las “humildes regiones del Conchal, El Tambor, Provincia y Sogamoso, una de las más fértiles”.

2.2.2 La Industria

Pero junto a las empresas dedicadas a la actividad comercial, empezaron a figurar cada vez con más regularidad empresas de transporte, bebidas, otras relacionadas con el ramo de la construcción, los servicios públicos y las entidades financieras entre otras, que empezaron a centrar su interés principal en el sector industrial. Ahora bien, es importante señalar que la catalogación como “industriales” de dichas empresas se hacía básicamente teniendo en cuenta que su objeto no fuera el comercio sino cualquier otro tipo de actividad laboriosa por manual o pequeña que esta fuera. Hecha entonces la salvedad anterior, se puede afirmar que el sector industrial de la ciudad para el período analizado contaba con empresas dedicadas a la fabricación de alimentos, bebidas, cigarros, cigarrillos, ropa, calzado, artículos de aseo personal, madera, y medicinas. También se consolidaron para esta época en la ciudad empresas transportadoras y urbanizadoras así como centros médicos, cafeterías, restaurantes, empresas editoriales, de servicios públicos y las hubo también dedicadas al negocio de la diversión. Y aunque en menor número e importancia la ciudad fue también testigo de la creación de algunas empresas dedicadas a la actividad minera, ganadera, y de fabricación de maquinaria. Sin embargo, de acuerdo al número de empresas constituidas, y por ende, de socios y capital involucrados, los renglones de la actividad industrial que más despertaron el interés de los empresarios en la ciudad de Bucaramanga durante los años que van de 1930 a 1950 se hallaban definitivamente en los sectores de transporte, construcción, tabaco, alimentos, maderas, bebidas, y la industria del cuero.

2.2.2.1 Sector Transportes

Como consecuencia del crecimiento que experimentaba la ciudad de Bucaramanga, y también de la ampliación de las redes comerciales con otros municipios y regiones del país; el acortar tiempos, distancias e incomodidades empezó a hacerse una necesidad entre la población. Necesidad que distintos empresarios supieron interpretar y satisfacer a través del establecimiento de compañías dedicadas al transporte de mercancías y personas dentro de la ciudad de Bucaramanga y entre ésta y otras poblaciones más y menos cercanas.

El cuadro 7 presenta el nombre de las principales empresas dedicadas al negocio del transporte, junto con la fecha de constitución y su respectivo capital. El Anexo C ofrece además el nombre de quienes fueron los socios fundadores de algunas de estas empresas.

Cuadro 7. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector Transportes

Nombre	Constitución	Capital
Compañía Santandereana de Aviación -Cosada-	05-mar-23	
Domingo Pérez H. Ltda.	30-may-38	\$22000
Esteban Vargas & Delgado	ago-38	\$1500
Sociedad Santandereana de Buses Intermunicipales	sep-43	\$2000
Sociedad de Buses Ltda.	oct-44	\$2000
Transportes Cárdenas Ltda.	27-dic-45	\$8000
Empresa de Transportes Rafamal	12-mar-46	\$4500
Niño Pulido & Díaz Ltda.	28-mar-46	\$30000
Compañía de Transportes Urbanos	mar-46	\$1500
Empresa Unida de Automóviles Ltda.	abr-46	\$2000
Flota de Río de Oro	jun-46	\$4200
Compañía de Transportes Urbanos Ltda.	jul-46	\$1000
Empresa de Automóviles García Rovira Ltda.	nov-46	\$1200
Flota San Antonio	dic-46	\$5500
La Flota Roja	ene-47	\$4500
Sociedad de Automóviles Ltda. (Autoservi-Ltda)	mar-47	\$6000
Gran Flota Ltda.	mar-47	\$2000
Empresa de transportes cinco y seis Ltda.	may-47	\$3000
Empresa de Transportes Urbanos de Sder., Ltda.	jun-47	\$2000
Automoviliaria Taxi imperial	jun-47	\$2000
Dos Cero	jun-47	\$3000
Empresa Estación Bolívar Ltda.	sep-47	\$15000
Empresa de Automóviles La Concordia Ltda.	dic-47	\$1800
Flota Andes San Antonio Ltda.	dic-47	\$3500
Transportes Girón Ltda.	ene-48	\$2100
Taxi Aéreo de Santander	09-mar-48	\$16000
Empresa de Automóviles Antonia Santos Ltda.	mar-48	\$4200
Empresa de Automóviles Sol de Oriente Ltda.	may-48	\$3000
Empresa de Automóviles Libertador	jun-48	\$6000
Pinipra Ltda.	oct-48	\$3000
Flota Rionegro Ltda.	dic-48	\$3600
Sociedad de Automóviles "El Centenario" Ltda.	dic-49	\$1500
Nueva Gran Flota	dic-49	\$3000
Flota Chicamocha Ltda.	dic-49	\$2400
Empresa Rionegro Ltda.	11-ene-50	\$6000
Transagrícola (Cía. de Transportes Agrícolas Ltda.)	mar-50	\$15000
Empresa de Servicio Automoviliario Ltda.	sep-50	\$3300
Empresa de transportes La Gacela Ltda.	sep-50	\$3300
Flota Agraria San Vicente Ltda. "Agroportes"	21-nov-50	\$30000
Transportes Colombia S.A. (Transcolombia S.A.)	1950	\$56250
Transportes Rionegro Ltda.	1950	\$6000

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

La lista, organizada cronológicamente, la encabeza la Compañía Santandereana de Aviación, Cosada, filial de la Scadta, sociedad constituida en Bucaramanga según escritura 25 del 5 de marzo de 1923. Como principales accionistas aparecían Carl Stadlaender representando a Scadta, P. T. Von Bauer, Víctor Von Bauer, Fritz Hammer y Albert Tietjen; Holger Clausen en representación de J. A. Clausen y Carlos Julio Ardila. La sociedad que fue creada para atender especialmente los vuelos comerciales entre Bucaramanga y Puerto Wilches, dadas las dificultades que ofrecía el transporte terrestre; inició operaciones hacia el año de 1926. Cuando se hizo posible la comunicación por vía terrestre entre la ciudad y el río Magdalena, la Cosada se liquidó.

Otras empresas que llaman la atención especialmente por el capital involucrado son Transportes Colombia S.A. (Transcolombia S.A.), Niño Pulido & Díaz Ltda., Flota Agraria San Vicente Ltda. "Agroportes", Domingo Pérez H. Ltda., Taxi Aéreo de Santander, Empresa Estación Bolívar Ltda., Transagrícola (Cía. de Transportes Agrícolas Ltda.).

Si bien Transcolombia S.A. se creó con un capital de \$56250 considerado de importante magnitud, se hizo con el asocio de Guillermo Díaz Acosta, Luis Eduardo Navas Mantilla, Marcos Pimentel, Pablo Becerra Serrano, José de la Paz Jerez Flórez, Rafael Mora Blanco, Pablo E. Reyes Lizarazo, Laureano Romero Chaparro, Pastor Vesga, Trino Badillo Niño, Ramón García Márquez, Guillermo Hernández Peñuela, Gonzalo Rey, Balbino Becerra Ortiz, Carlos Arturo Corso Aponte y Francisco Mantilla Gómez. Casi veinte socios, entre los que cuales se dividió el capital en 75 acciones (60 preferenciales, 15 ordinarias) de \$750 cada una. Lo anterior invita entonces a dar una mirada distinta a la situación con respecto a otras de las empresas que en el mismo ramo fueron constituidas para la época en la ciudad.

La empresa Niño Pulido & Díaz Ltda. en cambio, se constituyó el 28 de marzo de 1946 con un capital de \$30000, pero sus únicos accionistas fueron Manuel Niño Pulido, Desiderio Díaz y Manuel Díaz. Algo similar sucedió con Flota Agraria San Vicente Ltda. "Agroportes", Domingo Pérez H. Ltda., Taxi Aéreo de Santander y Transagrícola (Cía. de Transportes Agrícolas Ltda.); empresas de transportes constituidas con la participación de tres, dos, dos cuatro

Algo similar sucedió con Transagrícola (Cía. de Transportes Agrícolas Ltda.); Flota Agraria San Vicente Ltda. "Agroportes" y Taxi Aéreo de Santander, empresas de transporte constituidas con la participación de cuatro, tres y dos socios respectivamente.

La empresa Domingo Pérez H. Ltda. se destacó no sólo por el capital y el número de socios involucrados (\$22000 entre los únicos dos socios, Domingo Pérez Hernández y Alfonso Max Niño), sino además por lo temprano de su aparición:

1938. Es de anotarse que la mayoría de las empresas se establecen durante la década de 1940, especialmente durante la segunda mitad de esta y el año de 1950. Fundadas con anterioridad a 1945 sólo se registran algunas pocas de ellas y Domingo Pérez H. Ltda. se encuentra entre ellas con una suma de capital nada despreciable.

2.2.2.2 Sector de la Construcción

La construcción en la ciudad de Bucaramanga fue objeto de un dinámico proceso de transformación durante las décadas estudiadas en el presente trabajo. La tercera década del siglo XX fue especialmente difícil pues el sector de la construcción no permaneció inmune a los efectos de la crisis mundial, máxime cuando la ciudad venía de una etapa bastante productiva y promisorio. El movimiento comercial sobre la propiedad raíz durante estos años, puede servir inclusive como criterio para dar una idea cercana de la magnitud de la crisis. De 1920 a 1926 el volumen de la propiedad raíz en la ciudad se triplicó, entre 1922 y 1929 el valor de la propiedad gravable en Bucaramanga pasó de \$4.172.900 a \$23.825.360. Eliminando la influencia de la escalada inflacionaria del período, como lo advertirá Susana Valdivieso, la multiplicación por cuatro (4) de la cifra inicial es verdaderamente importante⁸².

Durante el primer semestre de 1930 las transacciones llevadas a cabo correspondieron a la cantidad de \$1'203.941.22, registrándose una disminución de 1'622.843.44 con respecto al mejor semestre de 1928. Tomando el valor comercial cumplido en el primer semestre de 1926 y otorgándole el valor de 100, se obtiene el siguiente índice

1926 (100%)	1927 (91%)	1928 (141%)
1929 (115%)	1930 (49%)	

que corresponde a las siguientes cantidades:

1926 (\$2'468.274.75)	1927 (\$2'252.427.43)	1928 (\$3'482.998.32)
1929 (\$2'826.784.65)	1930 (\$1'203.941.00)	

En cuanto a compra-ventas, en el primer semestre de 1930 se registraron 315 operaciones por valor de \$489.758 de las cuales 103 fueron por valor de \$402.406 y 212 por \$87.352. El valor de las compraventas registradas tomando como base el primer semestre de 1926 y los años siguientes; y dando a dicha cantidad nuevamente el valor de 100, se expresa a continuación:

1926 (100%)	\$1'201.086.14
1927 (57%)	\$ 684.494.91
1928 (124%)	\$1'484.532.78
1929 (99%)	\$1'187.890.15
1930 (41%)	\$ 489.758.00

⁸²VALDIVIESO CANAL, Susana. Bucaramanga: Historias de 75 años. Bucaramanga: Cámara de Comercio de Bucaramanga, 1992. p. 65.

Con respecto a hipotecas con mutuo, se registraron 210 operaciones por valor de \$278.031.66, de estas 47 fueron por \$210.391.66 y 163 por \$67.640. En el mismo período del año anterior, las hipotecas con mutuo por valor de \$1.000 llegaron a 89 y su valor a \$731.890 y desde 1926 el valor y porcentaje es como sigue

1926 (100%).....	\$358.700.00
1927 (169%).....	\$604.900.00
1928 (156%).....	\$560.301.00
1929 (219%).....	\$785.422.84
1930 (78%).....	\$278.031.66

En el semestre en referencia alcanzaron a 47 el número de hipotecas sin mutuo por valor total de \$46.118.10; continuando con el análisis comparativo con lo reportado en los cuatro años inmediatamente anteriores, se obtienen los siguientes datos:

1926 (100%).....	\$123.101.35
1927 (169%).....	\$162.405.00
1928 (156%).....	\$112.323.33
1929 (219%).....	\$ 84.734.16
1930 (78%).....	\$ 46.118.10

También se registró un considerable descenso en cancelaciones de hipotecas; en efecto, el número de estas llegó a 161 y su valor a \$188.249.30, en tanto que en el mismo lapso de 1929 fue de 219, por \$383.605. Y los años subsiguientes no fueron los más prósperos, la recuperación económica al menos en este sector se percibe lenta. El descenso vertiginoso del valor de la propiedad raíz gravable muestra que de los \$23.825.360 que se transaban en 1929, se descendió a \$21.455.718 en 1930, \$14.754.255 en 1932 y \$11.100.850 en 1933⁸³.

La edificación se paralizó casi totalmente haciendo que el precio de los materiales de construcción cayera considerablemente. Se reportó la quiebra en consecuencia de numerosas compañías constructoras como la "Compañía Urbanizadora", "Gustavo Cáceres & Compañía" y "Ramón Castro Wilches".

Pero los años cuarenta trajeron consigo una serie de dinámicas nuevas y de recuperación económica a la ciudad permitiendo dejar atrás los estragos originados por la crisis de 1929. Una a una se fueron estableciendo en la ciudad, por asocio de empresarios interesados en el negocio de la construcción, numerosas empresas urbanizadoras (Ver cuadro 8 y Anexo D).

La Compañía Constructora de Santander, una de las primeras empresas que tras aquellos difíciles años treinta decide encaminarse hacia la construcción y el

⁸³Ibid., p. 72

fomento urbano de la ciudad de Bucaramanga se estableció con el asocio de Clodomiro Peña, Benigno Sarmiento, Isaías Pardo Cristancho, Luis E. Bretón Pedraza, Gilberto Rodríguez, Juan de J. Pardo, Espíritu Sanabria, Crispín López, Anastacio Morales, Isaías Rueda, Manuel Vargas, Rufino Gómez, Luis Villamizar, Manuel Villabona, Luis Niño, Luis Ramírez, Emiliano Barragan, Dionisio Delgado, Julio Camacho, Tobías Silva y un capital de \$20.0000 dividido en 10000 acciones de a \$2 cada una. La empresa fue concebida por el término de treinta años y aunque se desconoce qué fue de ésta en tan amplio margen temporal, parece que al menos en los primeros años el negocio marchó muy bien pues sólo cuatro (4) años después de la constitución de la sociedad ya estaba recibiendo un aumento de capital por la misma suma de dinero que conformó su capital original.

Cuadro 8. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector de la Construcción

Nombre	Constitución	Capital
Compañía Constructora de Santander	27-sep-39	\$ 20000
Urbanizaciones Barrio Mutualidad Ltda.	09-feb-44	\$ 118000
Compañía de Ingeniería y Arquitectura Moderna Ltda.	may-45	\$ 2000
Urbanizadora San Alonso Ltda.	15-sep-45	\$ 52500
Compañía de Pavimentación y Trabajos Urbanos Ltda.	08-ago-46	\$ 15000
Urbanizadora del Noreste Ltda.	20-ago-46	\$ 42000
Urbanizadora San Francisco Ltda.	17-may-48	\$ 135000
Sociedad Santandereana de Construcciones Ltda.	jul-48	\$ 10000
Santandereana de Construcciones Ltda.	02-jul-48	\$ 10000
Arenas & González Ltda.	07-mar-49	\$ 26200
Urbanizadora David Puyana S.A.	21-may-49	\$ 2000000
Construcciones Urbanas Ltda.	24-may-49	\$ 75000
Barrio Norte Ltda.	22-ago-49	\$ 124000
Construcciones González Mutis & Cía.	jul-50	\$ 174838,40

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

Otras empresas dedicadas a la construcción que se destacaron especialmente por el volumen de capital involucrado fueron Urbanizaciones Barrio Mutualidad Ltda., Barrio Norte Ltda., Urbanizadora San Francisco Ltda. y Construcciones González Mutis & Cía. con sumas de dinero que oscilaban entre los \$120000 y 180000. Aunque no todas contaron con la misma suerte en el negocio. La Urbanizadora San Francisco Ltda. por ejemplo, constituida el 17 de mayo de 1948 por dos únicos socios, Simeón Navarro S. y Gonzalo Escandón, quienes reunieron la suma de \$135000 que aportaron como capital original a la empresa en una

muestra clara de esfuerzo, pero también confianza y toma de riesgo en un negocio que se vislumbraba exitoso; terminó siendo liquidada por bajos dividendos dos años después de creada.

Ahora, junto a estas empresas dedicadas a la construcción se establecieron además en la ciudad otras cuyo objeto estaba dirigido especialmente a dotar de materiales a las anteriores. La compañía de Baldosines Estrella Ltda. y R. Mutis Uribe & Hermano constituida con el mismo objeto, datan de esta época. También lo eran Félix M. Guzman, Gálvis & Ríos y Fibrolith Ltda. constituidas con \$10.000, \$15000 y \$20000 de capital, respectivamente.

Extraña de todas maneras que no se hubiera consolidado en la ciudad para la época, una empresa de cementos dada la evidente reactivación de la que era protagonista el sector de la construcción, especialmente, como ya se ha mencionado, en la década de los años cuarenta. Pero la Cía. Distribuidora de Cementos Colombianos trató de solventar esta necesidad y empezó muy pronto a hacer gestiones para la adquisición de una propiedad rural ubicada cerca de Bucaramanga con el fin de iniciar la explotación de la industria del cemento en Santander. Una fábrica de cementos representaba un nuevo renglón para la economía en el departamento y llenaba una necesidad que se venía afrontando porque fuertes cantidades de dinero representaba la importación de este artículo a Santander, no sólo por el valor que tenía en el mercado, sino por el recargo por concepto de fletes.

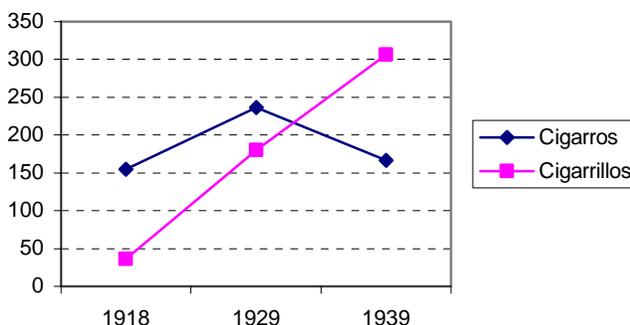
2.2.2.3 Tabaco

La industria del tabaco fue otra de las actividades económicas, quizás la más, afectada tras el acaecimiento de la crisis mundial de 1929. Bucaramanga para las primeras décadas del siglo XX se había concentrado sobre la elaboración de cigarros y cigarrillos. En un informe bastante detallado que fue publicado por Vanguardia Liberal, el señor Ernesto Valderrama Benítez, Director de Estadística en 1930, ofrecía datos de suma importancia para entender el comportamiento de la industria del tabaco en el departamento aún desde los años previos a la crisis mundial. Esta industria, afirmaba, muy decaída antes, llegó a un grado de actividad tal que su producción en 1929 era estimada en 236 millones y medio de cigarros y 10 millones de cajetillas de cigarrillos elaborados en 471 fabriquines de cigarros, 33 fábricas de cigarros y 3 de cigarrillos. Lo anterior superaba ampliamente las cifras obtenidas hacia 1918 que reportaban una producción de 155 millones de cigarros, y algo más de 2 millones de cajetillas de cigarrillos. El aumento en la producción de cigarrillos era mucho mayor que la de cigarros; y aún después de la crisis la tendencia se mantenía con 167 millones de cigarros y 17 millones de cajetillas de cigarrillos (1939). El comportamiento de las fábricas y fabriquines en la ciudad antes, durante y después de la crisis reporta también interesantes datos. En el censo de fabricantes del año 1927 figuraban las siguientes empresas: 57 fábricas de cigarros, 4 de cigarrillos y 438 fabriquines de

cigarros. Hacia 1930 quedaban 55 fábricas de cigarros, que estaban trabajando a mitad de su producción; 2 fábricas de cigarrillos, y en cuanto a fabriquines, quedaron reducidos a 176⁸⁴.

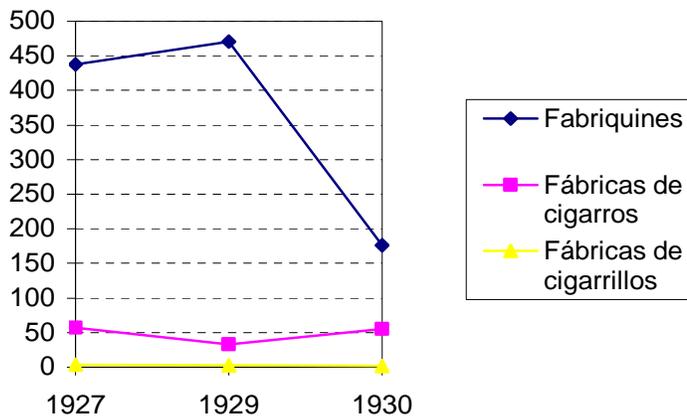
Así, aunque la crisis creó una semiparalización de la actividad productiva los elementos de la industria del tabaco que mejor resistieron la crisis fueron por un lado la producción de cigarrillos, frente a la de cigarros, y las fábricas de cigarros frente a las de cigarrillos y fabriquines (Ver Figuras 5 y 6)

Figura 5. Producción de cigarros y cigarrillos en el departamento de Santander en los años 1918, 1929, 1939



Fuente: Datos del Director de Estadística, señor Ernesto Valderrama Benítez, publicados en 1930 en Vanguardia Liberal.

Figura 6. Comportamiento del número de fábricas y fabriquines de tabaco en Bucaramanga durante la crisis de 1929



Fuente: Datos del Director de Estadística, señor Ernesto Valderrama Benítez, publicados en 1930 en Vanguardia Liberal.

⁸⁴Vanguardia Liberal del 8 de marzo de 1930. Pág. 3a

La actividad tabacalera instaba de una copiosa cantidad de mano de obra. En lo referente a la parte agrícola, la producción visible del tabaco en rama de 1929 en Santander que fue de 2.824.668 kilos, representaba un cultivo de 65 millones de matas de tabaco, que requería cerca de 400.000 jornales durante el tiempo de la cosecha para ser atendido. Claro está que más de la mitad de esta producción era exportada para otras plazas del país (Ver Cuadro 9). En lo que respecta a la elaboración del cigarro, el total producido representaba el empleo de 380.000 tareas o jornales con un costo de cerca de \$434.000. Aunque hay que advertir que aún en las fábricas de mayor tamaño el trabajo se desarrollaba sobre la base manual que descansaba generalmente sobre mujeres⁸⁵ y niños.

Cuadro 9. Exportación de tabaco en Santander 1929. Destinos y cantidades.

Arboledas	75 k
Bogotá	768.200 k
Barranquilla	192.033 k
Cali	71.875 k
Pasto	12.500 k
Cartagena	13.125 k
Cúcuta	1.800 k
Medellín	509.881 k
Pamplona	440 k

Fuente: Datos del Director de Estadística, señor Ernesto Valderrama Benítez, publicados en 1930 en Vanguardia Liberal.

Como lo muestra el Cuadro 10, el valor total de la industria del tabaco en el departamento de Santander para 1929 era de casi \$3'000.000 de los cuales la producción de cigarros, pese al auge que habían tomado ya para entonces los cigarrillos, cubría la mayor parte.

Cuadro 10. Valor total de la industria del tabaco, Santander 1929

Cigarros	\$1.787.073.51
Cigarrillos	\$ 354.490.50
Tabaco en rama	\$ 804.962.80
Total	\$2.946.526.81

Fuente: Datos del Director de Estadística, señor Ernesto Valderrama Benítez, publicados en 1930 en Vanguardia Liberal.

⁸⁵Dichas empresas fácilmente podían llegar a tener hasta 300 operarias.

Las compañías dedicadas a la elaboración de cigarros y cigarrillos fueron de suma importancia para la ciudad, dinamizaron procesos no solo económicos, sino también políticos y sociales. Estuvieron vinculados al cultivo, producción y/o comercialización del tabaco Francisco Alviar, Fernando Botero Isaza, Víctor M. Cadena D., Luis B. Cruz, Francisco García, Emilio Garnica, Vicente Hazbón, Christian Hederich Valenzuela, Víctor Martínez V., Gustavo Pinilla Troyano, Julio E. Salgar, Alfonso Silva Silva, Enrique Torrealba, Paulo E. Villamizar Leal, entre otros empresarios (Ver Cuadro 11 y Anexo E).

Cuadro 11. Empresas dedicadas a la industria del tabaco en Bucaramanga 1930-1950

Nombre	Constitución	Capital
Gabriel Puyana & Cía.	05-mar-31	\$16000
Compañía Santandereana de Cigarrillos S.A.	29-abr-31	
Empresa Cigarrera de Santander Gómez Rueda & Miranda	01-sep-34	
Empresa Cigarrera de Santander	01-sep-34	
Arenas & Giraldo	ene-38	\$3000
Arenas & Silva. Fábrica de Cigarros La Novedad	14-nov-39	\$2020
Emilio Garnica Sucesores	10-feb-40	\$109195,46
Sepúlveda & Serrano Ltda.	feb-45	\$4000
Compañía Industrial de Tabaco Ltda.	21-ago-45	\$5000
Acevedo Hermanos Ltda.	10-oct-46	\$8000
Luis Emilio Garnica & Cía. Ltda.	23-oct-46	\$9877,79
Acevedo & Cía. Ltda.	feb-48	\$52000
Bechara Higuera & Cía. Ltda.	sep-48	\$10000
Luis Emilio Garnica & Cía. Ltda.	04-mar-49	\$7061,25
Acevedo Hermanos Ltda.	21-ago-50	\$60000
Centeno & Serrano Ltda.	03-abr-50	\$20000

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

2.2.2.4 Sector Alimentos

Fabricación de bizcochos, harinas, pastas, café, pan y chocolate eran entre otras las actividades principales de las empresas instaladas en Bucaramanga con el fin de contribuir al sector alimentos de la economía local. Tal y como sucedió con las empresas urbanizadoras de la ciudad, los años cuarenta del siglo XX serían de gran dinamismo en cuanto al montaje de empresas dedicadas al sector alimenticio. Sector en el cual se destacan algunas empresas de tradición familiar que aún hoy siguen operando en la ciudad y que a propósito fueron de las que

comprometieron mayor cantidad de capital y término de años a la sociedad. (Ver cuadro 12 y Anexo F)

Cuadro 12. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector Alimenticio

NOMBRE	CONSTITUCIÓN	CAPITAL
Empresa Harinera de Floridablanca	07-feb-20	
Valdivieso & Wiesnetol	may-37	\$500
José Román & Cía.	02-oct-40	\$3561,40
Gavassa & Cía. Ltda.	19-nov-40	\$42000
Empresa Harinera Perla	16-jun-41	\$15000
López & Ávila Ltda.	mar-44	\$4564,02
Cafetería "La Especial" López & Ávila Ltda.	11-mar-44	\$4564,02
Alarcón & Cía. Ltda.	02-oct-44	\$10000
Gavassa & Cía. S.A.	01-may-47	\$350000
Martínez Villalba Ltda.	29-abr-49	\$439600
Cafetería "La Especial" Granados & López Ltda.	06-oct-49	\$8000
Harinas San Fernando-Medina & Landinez Ltda.	oct-50	\$14000
Compañía Harinera de Santander		

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

2.2.2.5 Madera

Algunos empresarios incursionaron en la fabricación de muebles y otros artículos de madera, aunque no con las más grandes inversiones de capital. Pero tampoco de tecnología, lo que se tenía para la época era más bien pequeños establecimientos dedicados a la ebanistería, carpintería y tapicería que buscaban suplir la demanda de muebles en la ciudad de Bucaramanga. Destacan sin embargo por el capital involucrado al momento de su constitución Manufacturas Pirámide Ltda. conformada por Marco A. Badillo, Renato Martínez G., Christian Hederich Valenzuela; e Industrias Lucy Ltda. por asocio de Eusebio Cadena V., y los hermanos Gustavo y Gabriel Umaña Carrizosa. (Ver Cuadro 13 y Anexo G)

Cuadro 13. Empresas dedicadas a la industria de la madera en Bucaramanga, 1930-1950.

Nombre	Constitución	Capital
Moreno & Cía.	mar-38	\$2000
Colombiana de Maderas S.A.	09-mar-39	\$10000

Nombre	Constitución	Capital
Medina & Chanagá	ago-42	\$1900
Sánchez Hermanos	abr-44	\$200
Macías Hermanos	04-abr-44	\$2651,90
Muebles Almeyda e Hijos Ltda.	03-ago-45	\$12216,22
Hurtado & Agudelo	may-46	\$2800
Arenas Ruíz & García Blanco Ltda.	09-jul-46	\$14000
Adán Pinzón & Cía. Ltda.	oct-46	\$10787,54
Manufacturas de madera Ltda.	26-may-48	\$5000
Manufacturas Pirámide Ltda.	02-ago-48	\$50000
Industrias Lucy Ltda.	25-ago-49	\$30000
Daniel Sanabria & Cía. Ltda.	mar-50	\$4500

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

2.2.2.6 Bebidas

Superando una primera fase de compra y distribución de bebidas producidas en otras ciudades del país, y aún fuera de él; empresarios como Alberto Díaz Soler, José Vicente Niño, Juan N. Ramírez, Luis Fernando Rueda Duarte, Rafael A. Rueda, Carlos Angarita Parker, Cecilia Mutis de González Mutis, Álvaro González Mutis, Guillermo Mutis Arenas, Alfredo Cadena D'Costa, Adolfo Harker Mutis, Rosa Padrón vda. de Padrón y Socorro Milanés de De La Vega, entre otros, constituyeron sociedades dedicadas a la fabricación de vinos, cervezas, gaseosas y otro tipo de licores. La inversión más grande del período en el sector bebidas, y la segunda más importante considerando todos los ramos, la hizo "Cervecería de B/manga S.A.", seguida nada cerca por "Sucesores de Francisco Padrón", ocupada de la fabricación de ron, y "Gaseosas Niágara Ltda." (Ver Cuadro 14 y Anexo H)

Cuadro 14. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector Bebidas

Nombre	Constitución	Capital
Sociedad Vitícola S. A.	dic-41	\$25000
Cadena Harker & Cía.	13-feb-42	\$30000
Sucesores de Francisco Padrón	20-dic-43	\$130000
González Mutis & Cía. S. C. de C.	07-abr-45	\$30000
Gaseosas Niágara Ltda.	sep-47	\$100000
Cervecería de B/manga S.A.	sep-48	\$6162270
Dinorez Ltda. o Díaz Niño & Ramírez Ltda.	04-nov-49	\$4000
Embotelladora El Cóndor, Rueda & Cía. Ltda.	abr-50	\$56000

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

2.2.2.7 Industria del cuero

La fabricación de calzado y otros artículos de cuero llamó poderosamente la atención de empresarios de Bucaramanga especialmente en la cuarta década del siglo XX. Es más, algunos de ellos se comprometieron con varias empresas del ramo, fue el caso de Alfonso Mantilla Arenas, socio accionista de Damton Industria Marroquinera Ltda., Curtiembre Santander Ltda., Curtiembres del Oriente Colombiano Ltda. y la Fábrica de calzado Scandal; y Emil Werner Bickel presente en la consolidación de Damton Industria Marroquinera Ltda. y Damton Industria Marroquinera P.A. Sarmiento & Cía. (Ver Cuadro 15 y Anexo I). En medio de empresas constituidas con capitales que oscilaban entre los \$2000 y \$50000, destaca la presencia de Curtiembres del Oriente Colombiano Ltda., empresa del ramo dedicada al montaje y explotación de fábricas para curtir pieles y conformada por Emilio Suárez, Alfonso Mantilla Arenas y Alfonso Silva Silva tres empresarios de gran dinamismo en la ciudad, comprometidos en otros grandes negocios como más adelante se verá.

Cuadro 15. Empresas dedicadas a la industria del cuero en Bucaramanga, 1930-1950.

Nombre	Constitución	Capital
Fábrica de calzado Duval	17-nov-34	\$9000
Arnulfo Pérez & Cía.	feb-38	\$2296
Fábrica de calzado Scandal	22-mar-41	\$2616,72
Velásquez & Díaz Ltda.	abr-42	\$5000
Fábrica de calzado Scandal	02-jun-44	\$19074,95
Curtiembre Santander Ltda.	22-mar-46	\$46870,42
Distribuidora de Calzado Alfonso Gálvis & Luengas Ltda.	19-mar-47	\$4000
Damton Industria Marroquinera P.A. Sarmiento & Cía.	25-ago-47	\$15419,42
Damton Industria Marroquinera Ltda.	22-sep-48	\$42000
Curtiembres del Oriente Colombiano Ltda.	10-may-49	\$350000
Industria de Curtidos, Soc. Ltda.	15-sep-50	\$30000

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

2.2.2.8 El café

Con la baja del precio internacional del café a raíz de la crisis mundial, el departamento de Santander, uno de los principales cultivadores y exportadores se vio seriamente afectado. Es preciso mencionar que durante los años que precedieron a la gran depresión mundial del treinta, el sector externo de la

economía colombiana había vivido un período de crecimiento acelerado materializado en el aumento considerable de la cantidad de café exportado pero sobre todo, en la dinámica de las importaciones que entre 1922 y 1928 se incrementaron en casi un 50%.

Además de que cada vez iban siendo menos los empresarios dedicados en Bucaramanga a la actividad cafetera así como también los capitales involucrados; aquellos individuos que se mantuvieron en el negocio modificaron un tanto su accionar, superando el mero cultivo y comercialización del grano aún en términos de exportación, decidieron experimentar con el procesamiento. Ahora, como lo muestran el Cuadro 16 y el Anexo J, las irrupciones fueron más bien tímidas, los capitales aportados no permitían hacer grandes innovaciones tecnológicas y terminaron siendo intentos muy cortos en el tiempo.

Cuadro 16. Empresas vinculadas al negocio del café, Bucaramanga 1930-1950

NOMBRE	FECHA	OBJETO	CAPITAL
Ignacio Ferreira & Pinilla S. C.	02-dic-38	Beneficiar arroz, café y otros cereales (trillar arroz, descerezar y trillar café, moler granos)	\$3000
A. Aristizabal & Cía. S.A.	oct-41	Comprar y exportar café con radio en el departamento de Santander	\$25000
López & Ávila Ltda.	11-mar-44	Fabricación de café y chocolate	\$4564,02
Valdivieso Hermano & Cía. Ltda.	01-ago-47	Compra, venta y exportación de café	\$20000
García Cadena & Cía. Ltda.	01-ago-48	Compra, venta y exportación de café	\$250000
Cafetería "La Especial" Granados & López Ltda.	06-oct-49	Elaboración de café molido y venta del mismo	\$8000
Harinas San Fernando-Medina & Landinez Ltda.	oct-50	Explotación del negocio de harinas y café molido, etc.	\$14000

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

2.3 EMPRESARIOS DESTACADOS

Dentro del grupo de empresarios de la ciudad es posible destacar a algunos por el número de negocios en que decidieron invertir, otros en cambio por los montos de

capital que manejaron, o por la relevancia de tales empresas a la economía regional. De acuerdo con lo anterior, sobresalen como activos empresarios durante el período señalado Domingo Trillos, Luis Silva Valderrama, Guillermo Montoya Mejía, Alfonso Mantilla Arenas, Gustavo Liévano Fonseca, y Alfonso Silva Silva. Estos individuos participaron como socios en la consolidación de un buen número de proyectos empresariales en la ciudad, repartiendo, así su capital. Los cuadros que ahora se presentan muestran la participación que en sociedades tuvieron dichos empresarios, señalando las empresas a las que estuvieron vinculados, la fecha de constitución de aquellas, así como el capital de origen y objeto para el cual fueron creadas.

De acuerdo con la información ofrecida en el Cuadro 17 es posible afirmar que Domingo Trillos V. participó en la constitución de tres empresas durante el año de 1944, dos de ellas dedicadas a la construcción y la otra a pequeñas manufacturas de tagua, pero las tres, adscritas a la actividad industrial.

Cuadro 17. Participación en sociedades del empresario Domingo Trillos.

Empresa	Constitución	Capital	Objeto
Urbanización es Tejar Moderno S.A	09-feb-44	\$118000	Urbanización de terrenos
Barrio Mutualidad Ltda.	14-jul-44	\$150000	Elaboración y venta de combustibles (productos de carbón), producción de cerámica y ramo de construcciones
Fábrica de botones	22-nov-44	\$100000	Fábrica de botones o "La Perla" Ltda. cualquier otra manufactura en tagua

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

El Cuadro 18 muestra a Luis Silva Valderrama como un empresario comprometido con la actividad comercial, salvo por la Editorial AS Azuero & Silva Ltda., catalogada como una empresa dedicada a la actividad industrial en el ramo de la tipografía y la papelería. Las fechas de constitución de las cinco empresas que contribuyó a consolidar dan fe de la vigencia que tuvo el empresario durante el período que va de 1930 a 1950, a diferencia de lo que ocurrió con el empresario anterior, don Domingo Trillos V.

Cuadro 18. Participación en sociedades del empresario Luis Silva Valderrama.

Empresa	Constitución	Capital	Objeto
Automotriz Silva S.A.	22-sep-28	\$80000	Compra y venta de motores, tractores, vehículos de rueda, sus accesorios y repuestos, aceites, combustibles y lubricantes, bombas de gasolina, maquinarias.
Alfonso Silva Silva Ltda.	30-oct-48	\$1000000	Importación y exportación de mercancías, manufacturas, maquinarias, materias primas, frutos, equipos para oficina, etc.
Editorial AS Azuero & Silva Ltda..	oct-49	\$20000	Tipografía y papelería
Distribuidora Industrial del Oriente Ltda. "Dido"	8-jul-50	\$20000	Representación de casas nacionales y extranjeras, compra y venta de acciones, compra y venta de finca raíz.
Colombiana de Textiles Ltda., Coltextiles	18-sep-50	\$150000	Distribución de productos textiles de la Cía. Col. de Tejidos, Coltejer.

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

Guillermo Montoya Mejía, participó en la creación de cuatro importantes sociedades. Y tal y como sucedió con Luis Silva Valderrama, el objeto de sus empresas evidencia que su interés estaba más en el ramo comercial que en el industrial. Para este caso tres de las empresas referenciadas dedican sus actividades al sector comercio, con excepción de la Urbanizadora David Puyana S.A., que a propósito fue una de las empresas que mayor volumen de capital involucró durante el período analizado: Dos millones de pesos, en 1949. (Ver Cuadro 19)

Cuadro 19. Participación en sociedades del empresario Guillermo Montoya Mejía.

Empresa	Constitución	Capital	Objeto
Distribuidora Colombiana Ltda.	07-mar-39	\$20000	Representaciones nacionales y extranjeras

Empresa	Constitución	Capital	Objeto
Almacenes Croydon de Bucaramanga Ltda.	22-jul-46	\$30000	Compra, distribución venta de todos los productos agenciados por la "Cía, Royal y Croydon Ltda" de Cali y de las llantas "Royal".
Distribuidora Unión Ltda.	21-feb-47	\$50000	Distribución de los productos de la Cía. de Tejidos Unión S.A., la Cía. de productos de caucho Grulla, S.A. y la Fábrica Textil Los Andes S.A.
Urbanizadora David Puyana S.A.	21-may-49	\$2000000	Urbanización de terrenos
Guillermo Montoya M. & Cía. Ltda.	abr-50	\$50000	Venta de telas de la fabrica Coltejer, Pepalfa, Fatesa

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

Alfonso Mantilla Arenas es otro empresario que evidencia gran protagonismo en lo que concierne a la creación de empresas durante las dos décadas analizadas, especialmente en los años 40's. Sus intereses económicos se hallan en el sector industrial, especialmente en todo lo que tiene que ver con el negocio del cuero. (Ver Cuadro 20)

Cuadro 20. Participación en sociedades del empresario Alfonso Mantilla Arenas.

Empresa	Constitución	Capital	Objeto
Mantilla & Cía.	24-ene-39	\$13066	Compra y venta de mercancías
Fábrica de calzado Scandal	22-mar-41	\$2616,72	Fabricación de calzado y artículos de cuero.
Industrias Varias Colombianas Ivacol Ltda.	18-feb-46	\$6000	Fabricación de juguetes y cuchillería
Curtiembre Santander Ltda.	22-mar-46	\$46870,42	Explotación de la industria del curtido de toda clase de pieles
H. Ordoñez R. & Cía Ltda.	30-ene-47	\$12000	Compra y venta de materiales relacionados con el ramo de la talabartería y tapicería

Empresa	Constitución	Capital	Objeto
Damton Industria Marroquinera Ltda.	22-sep-48	\$42000	Fabricación y venta de artículos de cuero en general
Curtiembres del Oriente Colombiano Ltda.	10-may-49	\$350000	Montaje y explotación de fábricas para curtir pieles

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

Las actividades económicas de Gustavo Liévano Fonseca son bastante diversas. Como se puede observar en el Cuadro 21, las empresas en las que participa en calidad de socio se dedican indistintamente al comercio en cuanto a la compra y venta de mercancías, agencias y comisiones; pero también a la actividad industrial en lo que tiene que ver con la fabricación de juguetes, cuchillos, artículos de cuero y el ramo de la construcción. Es otro empresario interesante si se considera el número de empresas que constituye en el transcurso de veinte años, el valor de los capitales involucrados y la permanencia de estas a través del tiempo en un claro proceso de evolución.

Cuadro 21. Participación en sociedades del empresario Gustavo Liévano Fonseca.

Empresa	Constitución	Capital	Objeto
Carlos A. Liévano O. & Cía.	11-may-39	\$1000	Oficina técnica de contabilidad
Gustavo Liévano & Cía. Ltda.	10-ene-46	\$10000	Importación, venta y distribución de mercancías
Compañía Santandereana de Importaciones, Cosandi Ltda.	18-feb-46	\$150000	Importación, venta y distribución de mercancías en general, representaciones y agencias.
Industrias Varias Colombianas, Ivacol Ltda.	18-feb-46	\$6000	Fabricación de juguetes y cuchillería
Damton Industria Marroquinera	22-sep-48	\$42000	Fabricación y venta de artículos de cuero en general

Empresa	Constitución	Capital	Objeto
Distribuidora Bucaramanga Ltda.	23-may-49	\$30000	Importación, venta y distribución, en especial drogas, productos químicos
Construcciones Urbanas Ltda.	24-may-49	\$75000	Compra y venta de inmuebles, construcción de casas y edificios
Liévano, Jaramillo & Escobar Ltda.	mar-50	\$10000	Comisiones, correduría y agencia de cambio

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

El cuadro 22 evidencia la participación en sociedades que tuvo Alfonso Silva Silva, quien puede considerarse el más protagónico de los empresarios presentes en Bucaramanga durante la época. Más allá del número de empresas consolidadas durante los años que van de 1930 a 1950, diez, con un promedio de una empresa por año, según lo muestra el Cuadro 6; están los montos de capital involucrados. La empresa constituida con la menor suma es Pardo & Cía. Ltda., dedicada a la confección y venta de vestidos, con \$25000 en 1943, pero el señor Silva Silva participó además de empresas que manejaron cientos de miles, y aún millones de pesos al momento de ser fundadas. Las compañías Alfonso Silva Silva Ltda., Confecciones El Roble Ltda. y Curtiembres del Oriente Colombiano Ltda. se encuentran dentro de las quince más grandes empresas, de acuerdo al volumen de capital involucrado, creadas durante los años 30, 40 y 50 del siglo XX. (Ver Anexo K). Pero también es importante considerar que las empresas de Alfonso Silva Silva eran según sus informes de capital constitutivo y de aumentos periódicos de capital, empresas de una gran solidez. El interés económico del empresario estaba centrado en el área industrial con algunas irrupciones en el comercio, y una clara tendencia a la diversificación en sus inversiones. Espectáculos públicos, confección de ropa, construcciones urbanas, botones, fabricación de maquinaria, curtiembre, y compra y venta de mercancías varias así como de motores, maquinaria, tractores y vehículos se contaban como “blanco” de sus negocios.

Cuadro 22. Participación en sociedades del empresario Alfonso Silva Silva.

Empresa	Constitución	Capital	Objeto
Teatro de Santander	02-dic-27	\$250000	Explotación de espectáculos públicos
Automotriz Silva S.A.	22-sep-28	\$ 80000	Compra y venta de motores, tractores, vehículos de rueda, sus accesorios y repuestos.

Empresa	Constitución	Capital	Objeto
Pardo & Cía. Ltda.	17-may-43	\$25000	Confección y venta de vestidos.
Tejar Moderno S.A.	14-jul-44	\$150000	Elaboración y venta de combustibles (productos de carbón), producción de cerámica y ramo de construcciones
Fábrica de Botones "La Perla" Ltda.	22-nov-44	\$100000	Fábrica de botones o cualquier otra manufactura en tagua
Confecciones El Roble Ltda.	9-ene-48	\$394000	Confección de ropa
Alfonso Silva Silva Ltda.	30-oct-48	\$1000000	Importación y exportación de mercancías, manufacturas, maquinarias, materias primas, frutos, equipos para oficina, etc.
Fábrica de Maquinaria Agrícola e Industrial Ltda., Famagrín	15-feb-49	\$120000	Fundición y taller para labrar metales a fin de fabricar maquinaria agrícola e industrial
Curtiembres del Oriente Colombiano Ltda.	10-may-49	\$350000	Montaje y explotación de fábricas para curtir pieles
Colombiana de Textiles Ltda. Coltextiles	18-sep-50	\$150000	Distribución de productos textiles de la compañía Coltejer

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

2.4 EMPRESARIOS EXTRANJEROS

El protagonismo de los extranjeros presentes en el escenario económico de la ciudad de Bucaramanga durante los años de 1930 a 1950 así como su número fue menor, en comparación con aquellos que se hallaban presentes en la centuria inmediatamente anterior, especialmente los pertenecientes al grupo alemán. La presencia de empresarios y/o empresas extranjeras en Bucaramanga no es tan evidente e influyente como a finales del siglo XIX o en otras regiones del país,

como por ejemplo Barranquilla. Al igual que lo que sucedió en Medellín, Bogotá o Cali, la presencia de apellidos de origen foráneo entre el listado de los hombres de empresa residentes en la ciudad entre los años 1930 y 1950 no es muy prolífica. Los que se pueden encontrar, reitero, muy pocos, son en la mayoría de los casos, hijos o nietos de los primeros inmigrantes, nacidos en Colombia y aún en Bucaramanga, algunos hasta con madres santandereanas, casados con mujeres nacionales y muchos de ellos ya con hijos también colombianos. El dato resulta importante cuando de establecer su racionalidad económica se trata ya que los patrones de crianza, la religión y la educación, determinaron en buena medida su comportamiento económico, muchas veces, bastante distante del de sus padres y abuelos que fueron también hombres de negocios. Quizás esto termine también brindando elementos para entender la quiebra de algunas casas comerciales exitosas de finales del siglo XIX.

Ahora bien, no se pueden desconocer las corrientes de inmigrantes que irrumpieron en el comercio de Bucaramanga durante el siglo XX, y la relación de estos con coterráneos presentes en otras regiones del país. Según Susana Valdivieso, la primera corriente de inmigrantes, turcos en su mayoría, llegó a la ciudad antes de la Primera Guerra Mundial, huyendo de la barbarie del imperio otomano. Centró sus intereses en el comercio de textiles, pero luego incursionaron en otras actividades; exportaron café (Chedraui, Barbur, Korgi, Chalela), se dedicaron a la industria (Chedraui & Korgi: Fábrica de velas esteáricas, Chalela: Cigarrillos), se hicieron propietarios de fincas urbanas y rurales (La granja Turbay en lo que hoy es el barrio Mutis, los Barbur), compraron además nóminas oficiales morosas de la policía nacional, se desempeñaron como profesores, etc.

La segunda corriente llegó justo en la década del 30, aparecieron entonces en el escenario bumangués los Safi, Chahin, Nassar, Saabi, Quizena. La actual carrera 16 entre calles 34 y 35 fue llamada el "corredor polaco" por la presencia allí de almacenes pertenecientes "a los judíos", la mayoría de ellos oriundos de Polonia: Julio Brujía, Samuel Papu, Julio Sterenthal, David Sermuk, Jaime y Boris Swarchmann. Es posible vislumbrar durante estos años una estrecha relación entre los inmigrantes establecidos en Bucaramanga, Barranquilla y Ocaña en lo que parecía ser un triángulo comercial de importancia⁸⁶. Claro que los contactos no eran sólo de tipo comercial. Firmando un telegrama de felicitación a la colonia de libaneses residentes en Girardot por haber "emprendido una labor de purificación de la colonia de elementos insanos", firmaba desde Bucaramanga su homóloga, encabezada por Chalela Hermanos, Chedraui & Korgi, Chedraui Hermanos & Cía., Lopa Hermanos, A. Canawatti y Aziz E. Abrajim⁸⁷.

Luego, tras el advenimiento de la guerra de 1939 y con ella, la estigmatización alemana, la preeminencia de aquellos individuos tan importante a finales del siglo

86VALDIVIESO, Op. Cit, p. 80

87Vanguardia Liberal. 4 de octubre de 1930. Pág. 8a

XIX y comienzos del XX, empezó a ceder aún más. Los comienzos de la Segunda Guerra Mundial agudizaron los temores del gobierno norteamericano sobre posibles intervenciones de la Alemania nazi en América Latina y en particular en el Canal de Panamá. Dada la proximidad de Colombia a la zona del Canal, los funcionarios norteamericanos expresaron particular preocupación sobre la presencia de alemanes en Colombia. El departamento de Estado de los Estados Unidos preparó listas negras, tanto en Colombia como en el resto de América Latina, con nombres de ciudadanos y firmas alemanas (y de otros países del eje), para prohibir que se tuviesen relaciones comerciales con ellos⁸⁸.

El cuadro 23 ofrece el nombre de algunos de los extranjeros mencionados y ciertos datos que precisan su origen y actividad económica principal.

Cuadro 23. Empresarios extranjeros en Bucaramanga, 1930

Nombre	Algunos datos de origen y actividad económica
Jaime Swarchmannt	Judío, oriundo de Polonia, propietario de almacén
Boris Swarchmannt	Judío, oriundo de Polonia, propietario de almacén
Saade B. Quizena	Comerciante. Sus registros comerciales figuraban en la Cámara de Comercio para los años 1933 a 1935
José A. Saabi	Comerciante. Formó parte de la Junta directiva de Fenalco en 1940. Sus registros comerciales figuraban en la Cámara de Comercio para el año de 1944.
Cecilio Nassar	Comerciante. Sus registros comerciales figuraban en la Cámara de Comercio para los años 1934
Julio Chalela	Comerciante. Sus registros comerciales figuraban en la Cámara de Comercio para los años 1935
Jorge Barbur	Comerciante. Sus registros comerciales figuraban en la Cámara de Comercio para los años 1933 a 1935
Najul Chedraui	Comerciante. Sus registros comerciales figuraban en la Cámara de Comercio para los años 1932 a 1935
David Zeinuck	Comerciante. Judío, oriundo de Polonia, comerciante propietario de almacén (1933-1935)
Sterenthal Julio	Judío, oriundo de Polonia, comerciante propietario de un almacén (1933-1935)
Antonio Chedraui	Accionista y miembro de la junta directiva del del Teatro Santander (1930).
Manuel Chedraui	Comerciante, propietario de un almacén de mercancías.
Habib Barbour Barakat	Comerciante de origen libanés. Fue miembro de algunas logias masónicas. Se desempeñó como maestro masón (1933). Regresó al Líbano en 1934.

⁸⁸SAENZ ROVNER, Eduardo. Los orígenes del negocio del narcotráfico en Colombia. En: Memorias del X Congreso Colombiano de Historia. 1999.

Nombre	Algunos datos de origen y actividad económica
Julio Brujía	Comerciante judío, oriundo de Polonia. Era propietario de un almacén en Bucaramanga
Isaac Papu Brudu	Comerciante oriundo de Balat (Turquía). Se hizo masón en 1938.
Samuel Papu	Comerciante judío, oriundo de Polonia. Sus registros comerciales como dueño de un almacén, figuraban en la Cámara de Comercio para los años 1932 a 1935.

Fuente: ARIZA ARIZA, Nectaly. La Masonería en Bucaramanga 1912-1972. HARKER VALDIVIESO, Roberto. Los inmigrantes y el progreso, 1492-1992. VALDIVIESO CANAL, Susana. Bucaramanga: Historias de 75 años. Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950.

2.5 INNOVACIONES TECNOLÓGICAS

La aplicación de tecnología al interior de las denominadas empresas industriales presentes en la ciudad, además de ser exigua mantuvo dependencia permanente de tecnologías externas, especialmente de Estados Unidos. Aunque durante la crisis de los intercambios internacionales se abrió un espacio para la industria local que algunos individuos –empresarios y gobierno- supieron interpretar, al terminar la guerra mundial, los dólares acumulados fueron gastados en compra de equipo para la industria, y los altos precios del café a partir de la guerra de Corea (junio de 1950), crearon mayores posibilidades de importación de maquinaria, de suerte que para 1951 la industria nacional ya estaba más o menos conformada dentro de las condiciones de dependencia y requería de nuevas relaciones de producción en ciertos sectores del campo.

La asimilación de tecnología fue sin embargo mínima -y no sólo en cuanto a la elaboración de cigarros y cigarrillos- y a partir de ella comenzaron las diferencias que aún hoy se mantienen en cuanto a desarrollo industrial con otras ciudades y regiones del país. Los empresarios no estuvieron interesados en mejorar los procesos de producción con una adecuada implementación de tecnologías, por lo menos hasta la mitad del siglo. Cuando sacando partido de algunas políticas proteccionistas originadas hacia la tercera década del siglo XX, de la expansión del mercado interno y de coyunturas internacionales favorables la industrialización despegó con fuerza en Colombia, Bucaramanga continuó con una evidente tradición artesanal.

Los empresarios de la región introdujeron hasta donde les fue posible toda una serie de innovaciones que dotaron a sus empresas y la ciudad de una nueva y más eficiente cara. La empresa de teléfonos de Bucaramanga tal vez sirva a manera de ejemplo, dentro de las empresas de servicios públicos de una verdadera evolución técnica y tecnológica, pues pasó de poseer treinta teléfonos de magneto en 1890, a 2.000 teléfonos de batería central en 1922, siete mil teléfonos automáticos en 1955 y en 1999 estos serían cien mil.

La Automotriz Silva daba también muestras de progreso técnico. Fundada por don Alfonso Silva Silva utilizaba ya para 1930 el cárdex como sistema de control contable, este era utilizado especialmente para controlar todas las piezas existentes en el almacén y para saber en cualquier momento el balance de las existencias. También había establecido unos cuadros de distribución de tiempo que servían para controlar a todos los empleados de la Automotriz; de acuerdo con esos cuadros se les pagaba a los obreros, total que el tiempo que pudieran perder quedaba en su perjuicio, y de acuerdo al tiempo que gastara el obrero en la reparaciones del carro, se le cobraba al cliente; este método, según el primer subgerente, señor Apolinar Pineda, garantizaba al cliente equidad en lo que pagaba y a la Automotriz el que sus empleados aprovecharan las horas de trabajo.

La Automotriz Silva logró importar directamente de la casa Firestone, de los Estados Unidos, una máquina vulcanizadora con un mecanismo mixto de vapor y electricidad, que brindaba una notable mejora en la realización de los trabajos. La publicidad de la nueva máquina y el servicio se orientaba en ofrecer al dueño de automóviles o camiones una disminución muy grande por concepto de llantas, ya que un juego de llantas aprovechando los servicios de la vulcanizadora podría durarle el doble del tiempo que antes le duraba. Para los clientes de las llantas Firestone, se ofrecía además el servicio de sacar las llantas de los rines, mediante un proceso automático que no demoraba cinco minutos e inflar “el aire de las llantas como por encanto” gracias a una poderosa bomba. Contaba también la casa automotriz con un taller de reparaciones con tornos, grúas levanta-autos, herramienta variada y apropiada para llevar a cabo los diferentes trabajos mecánicos. Sin lugar a dudas se encontraba en cuanto a maquinaria y prestación de servicios y procesos, en una posición bastante privilegiada con respecto a otros talleres mecánicos que se ofrecían en la ciudad.

Pero no todas las actividades económicas y empresariales desarrolladas en la región mostraron un interés real y sostenido por implementar innovaciones a sus procesos, quizás eso explique el rezago de unas y la quiebra de otras.

3. LA ELITE EMPRESARIAL

El proceso de formación de una elite de empresarios en Bucaramanga durante los años que se encuentran entre 1930 y 1950 se vio determinado por toda una serie de circunstancias físicas, políticas, económicas, sociales y culturales. Los empresarios presentes en la ciudad no fueron de manera alguna individuos aislados entre sí, conformaron todo tipo de asociaciones en forma de clubes, compañías, federaciones, cooperativas, y un sinnúmero más de agrupaciones que congregaron a aquellos y/o sus empresas para distintos fines, ya fuesen sociales, económicos, políticos, o culturales.

3.1 VÍNCULOS ECONÓMICOS

Fueron esencialmente los mismos acontecimientos, los que motivaron a los empresarios de Bucaramanga a asociar sus esfuerzos y a tomar conciencia de los beneficios de la ayuda mutua. Trataron de aprovechar las circunstancias que les ofrecía el medio y que les beneficiaban y así mismo, contrarrestar los efectos de aquellas que no les proveían amparo, a través de variadas formas. Una de ellas, fue el apoyo que lograron a través de la creación de institutos y asociaciones a nivel nacional, que pronto dispusieron sus filiales en la ciudad. Tal fue el caso del Instituto de Crédito Territorial ideado para facilitar vivienda a la clase media, el de Fomento Municipal para resolver entre otros los problemas de servicios públicos, el Instituto de Fomento Industrial IFI, para apoyar los procesos de industrialización que, en Santander, se identificaron especialmente con la producción de alimentos tales como conservas, café y chocolate y el cultivo y procesamiento del fique. Posteriormente se establecieron la Federación Nacional de Comerciantes, FENALCO, la Federación Nacional de Cafeteros y la Asociación Nacional de Industriales, ANDI⁸⁹, como voceros de los sectores más poderosos de la región. Tales dependencias, conformadas y administradas por empresarios locales, lograron establecer un nutrido diálogo con sus equivalentes a nivel nacional, que ya para entonces eran dueñas de un carisma político relevante en el país, convirtiéndose así en grupos de presión importantes.

3.1.1 Federación Nacional de Comerciantes

La Federación Nacional de Comerciantes, una de las organizaciones con mayor protagonismo en la ciudad, instaló oficina, funciones y funcionarios encargados de

⁸⁹La Asociación Nacional de Industriales apareció en el país hacia 1944 llevando la vocería del grupo de los industriales en una vigorosa campaña a favor del sector manufacturero nacional. A través de sus campañas, los industriales buscaban identificar sus intereses particulares con los de la nación entera, alegando que no solo se defenderían sus industrias sino también los intereses de la nación y de todos los colombianos.

velar porque la actividad comercial se desarrollara en buenas condiciones para sus asociados. En efecto, la Junta Directiva de FENALCO en 1940, estuvo conformada por prestantes empresarios de la ciudad, fueron ellos Nepomuceno Cartagena, Alfonso Scheneider, Edmundo Mora, Jorge Turbay V., Ernesto Serrano Pinto, Leónidas García, Bernardo Pinzón B., Saúl Díaz S., Marco A. Badillo, Christian Hederich V., Julio César Almeida y José A. Saabi (Ver Cuadro 24)

Cuadro 24. Miembros de la junta directiva de FENALCO Bucaramanga, 1940

Nombre	Datos
Jorge Turbay Villabona	Copropietario de la compañía comercial Turbay, Rodríguez & Gómez Ltda. constituida el 14 de enero de 1950 con capital de \$18000, y dedicada a la compra y venta de mercancías así como a la representación de agencias de comercio.
Nepomuceno Cartagena	Figura relevante en el área automotriz, destacado importador de maquinaria, repuestos y automóviles. Uno de los principales generadores de empleo en la ciudad.
Saúl Díaz S.	Formó parte de la junta directiva de la Compañía del Acueducto, la Compañía Eléctrica de Bucaramanga y el Club Atlético Bucaramanga
Ernesto Serrano Pinto	Empresario gestor de varias industrias de ámbito nacional. Fue hacia 1950 presidente del "Club Independiente Santander S.A."
Marco A. Badillo	Uno de los dirigentes cívicos más connotados de la ciudad. Fue durante algunas décadas presidente de la Sociedad de Mejoras Públicas con varios reconocimientos a nivel nacional. Era socio de las compañías "Manufacturas Pirámide" y "Santander Sewing Machine Co."
Christian Hederich Valenzuela	Banquero, uno de los más importantes impulsores que ha tenido el civismo en la región como promotor de la Sociedad de Mejoras Públicas y de varios espacios de recreación. Formó parte de la Junta Directiva de la Cámara de Comercio. Socio de "Manufacturas Pirámide", "Compañía Santandereana de Cigarrillos" y "Casa Valenzuela S.A."

Fuente: Vanguardia Liberal 23 de octubre de 1940. Pág. 6ª. Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950.

3.1.2 Federación Nacional de Cafeteros

El establecimiento de una oficina de la Federación Nacional de Cafeteros en la ciudad de Bucaramanga se explicaba por el profuso movimiento comercial de sus almacenes, así como los cada día más numerosos negocios de representación. Ante tales circunstancias, la Federación Nacional de Cafeteros se vio obligada a hacer que su presencia en la ciudad dejara de ser sólo nominal o comercial. Fue así como hacia el mes de abril de 1940 la Federación inició la construcción de un “moderno y bello” edificio para sus oficinas, almacenes de depósito y sede del comité departamental de cafeteros. Esta determinación no fue exclusiva para Bucaramanga, ya era para entonces había sido puesta en práctica en muchas otras ciudades en donde la federación tenía negocios.

3.1.3 Cámara de Comercio de Bucaramanga

Y por supuesto, también se destaca como vocero de los intereses comerciales de la región y con una ingerencia -y poder- político que no es posible desconocer, la Cámara de Comercio de Bucaramanga. Su estudio es indispensable; sus acciones como organismo y el protagonismo de quienes fueron sus directivas merecen especial atención.

Las Cámaras de Comercio del país tuvieron un carácter semioficial. Por medio de la Ley 11 de 1890 el Congreso autorizó su creación y se convirtieron en auxiliares del Ministerio de Fomento. Posteriormente, el presidente Marco Fidel Suárez las reorganizó, y al expedir el decreto 586 del 1 de marzo de 1920, estipuló sus funciones.

La Cámara de Comercio de Bucaramanga fue creada por decreto del poder ejecutivo nacional No. 1807 del 29 de octubre de 1915 y fundada el 23 de enero de 1916 fecha en la que empezó a operar con una primera junta directiva conformada por Antonio Barrera (Presidente), Antonio Castro Wilches (1er Vicepresidente), Víctor M. Ogliastrí (2o Vicepresidente) e Isaías Cepeda (Secretario), todos prestantes empresarios vinculados a la actividad comercial en la ciudad. Más adelante la Cámara de Comercio de Bucaramanga recibió el apoyo de la asamblea del departamento que considerando la institución un factor decisivo en el progreso de las distintas ramas del comercio y entidades constructivas del gobierno; que era deber del departamento apoyar a aquellas entidades que contribuían a su progreso; que casi la totalidad de las asambleas departamentales auxiliaban eficazmente sus respectivas cámaras; y que la existente en la ciudad carecía de recursos para su sostenimiento; determinó con la ordenanza No 15 de marzo de 1928, auxiliar con \$100 mensuales a la Cámara de Comercio de Bucaramanga, a la vez que sentenciaba que la revista “Organización Comercial”, órgano de la Cámara, fuera publicada en la imprenta del

departamento facultando para tales fines, al gobernador para abrir un crédito extraordinario⁹⁰.

Entre otras funciones, la Cámara de Comercio se encargaba de servir como organismo de evaluación de las actividades económicas de la ciudad, como medio de presión sobre las autoridades del orden nacional o regional a la hora de decidir la implementación de medidas de repercusión no sólo económica sino social y política, definir propuestas de desarrollo local, servir de mediador en tareas y circunstancias de orden económico que involucraran el bienestar de la ciudad, el comercio y/o sus comerciantes. La Cámara de Comercio de Bucaramanga presentaba ante el Concejo Municipal y la Asamblea Departamental informes de proyectos de mejoramiento de los sectores de la economía santandereana (Vías⁹¹, minería, bomberos, acueducto, empleo, etc.), era una de las voces más fuertes que se escuchaban en los diferentes ministerios (de industrias, especialmente) en Bogotá cuando de defender los derechos de Santander se trataba (desempleo, vías, explotación de hidrocarburos⁹², etc).

Los empresarios de la ciudad concientes del papel que jugaba la Cámara de Comercio, decidieron reunirse en torno a ella y apoyarla en la realización de los proyectos y causas que emprendía que muchas veces eran sus mismas causas. Sería imposible desconocer los valiosos aportes que la Cámara de Comercio recibía de los empresarios de la ciudad, algunas veces de forma libre y voluntaria, otras, respondiendo a solicitudes realizadas por la misma institución.

Recibir del gobierno nacional los dineros que por la participación petrolera le correspondían al departamento de Santander se convirtió en una de las más grandes cruzadas que emprendió la Cámara de Comercio y en torno a la cual se movilizó también un importante número de empresarios de Bucaramanga. En un artículo de prensa, la Cámara de Comercio de Bucaramanga manifestaba como

90Gaceta de Santander No. 5459. Bucaramanga, 9 de abril de 1930. Pág. 132

91Como vocero autorizado de los intereses económicos de Santander, la Cámara de Comercio de Bucaramanga apoyó decididamente la iniciativa adelantada en torno a la pavimentación de la carretera Bucaramanga-Barbosa así como a la construcción de la carretera al mar y a la realización total del ferrocarril Central del Norte. Con respecto a este último punto, existe una interesante y persuasiva comunicación de la Cámara a la gobernación de Santander en 1950. En ella, la Cámara de Comercio le recordaba al señor gobernador que Santander era uno de los departamentos que había aportado cuantiosas sumas por concepto del impuesto de gasolina con destino a pavimentación, y que las inversiones para tal fin en esta sección habían sido muy reducidas y se hallaban muy lejos de corresponder a la equidad para con el departamento.

92Bucaramanga, enero 10 de 1930. Cámara de Comercio Bogotá. Referímonos suyo del 8. Hemos designado como representantes nuestros en la junta de cámaras de comercio que ha de reunirse mañana en esa ciudad a los doctores Lucas Caballero y José Camacho Carreño. Entre los encargos hemósle hecho está el de conseguir esa junta de intereses porque nación entregue al departamento sumas que retiene por su participación en petróleos. De lo contrario Santander tendría que suspender mayor parte de sus obras públicas agravando así el problema que trata de remediarse. Roberto Carreño, presidente Cámara de Comercio Bucaramanga. (Telegrama publicado en la Vanguardia Liberal del 12 de enero de 1930).

prioritaria la necesidad de proveerse de recursos con el fin de estar en comunicación telegráfica con todas las personas que estaban apoyando dicha campaña, y ante la también manifiesta escasez de recursos en la institución; solicitaba el concurso de los comerciantes e industriales en demanda de un donativo destinado a la defensa de los intereses vitales de Santander Y en efecto los empresarios respondieron al llamado, los siguientes fueron los fondos recogidos en un corto lapso de tiempo con sus respectivos donantes:

Cía. Col. de Tabaco	\$50	Isaías Cepeda	\$2
Villamizar Hermanos	\$5	Alejandro Botero	\$2
Banco de Colombia	\$5	Carlos Julio Vanegas	\$2
Banco Alemán Antioqueño	\$5	Estanislao Olarte S.	\$2
Hijos de B. Bueno	\$5	Paillié & Cía.	\$2
Cía. Col. de Mutualidad	\$5	T. Valenzuela e Hijos	\$2
Alfredo & Ambrosio Peña	\$5	Roberto Carreño	\$1
Alfonso Silva Silva	\$5	Bernardo Escobar	\$1
Lega Hermanos	\$5	F. Marocco	\$1
Bernh Wessels	\$5	A. Cadena & Hermanos	\$1
Cristian Clausen	\$3	Pedro F. Angulo	\$1
G. Lubinus & Compañía	\$3	Ernesto Sanmiguel	\$1
Fomento Urbano de Sder.	\$3	José D. Arenas M.	\$1
Federico Ordoñez	\$2	E. Botero	\$1
Emilio Pradilla	\$2	B. E. Novoa	\$1
J. Correa	\$1	Antonio Barrera	\$1
Pablo Serrano Plata	\$1	Rangel Uribe & Cía.	\$1
Total		\$13393	

Y con respecto al mismo tema, los señores Alarcón Hermanos en la que fue interpretada como una exposición de “su espíritu público y de gratitud hacia la ciudad promesa”, publicaron en aviso de media página su intención de cubrir los gastos que la campaña pro-hidrocarburos a favor del departamento y su ciudad capital, pudiera ocasionar. La nota se leía de la siguiente manera: *“Eduardo Santos. Jaime Barrera, Bogotá. Alarcón Hermanos avísanme, para que prevéngalo ustedes, están dispuestos sufragar todo esto imponga campaña realícese esa ciudad fin obtener para Santander oportuno pago participación en hidrocarburos. Víctor Alarcón allá ratificárale personalmente este generoso ofrecimiento que habla clarísimo respecto exposición exponentes valiosa industria santandereana por secundar reclamos hácese en todos lugares, todos ciudadanos departamento. Sírvanse por consiguiente, no detenerse en gastos para mover ante el ejecutivo nacional todo esfuerzo, autoridad común allá residente. Atento amigo, Alejandro Gálvis”⁹⁴*. Días después, la misma casa

93Sin embargo la nota terminada diciendo que las cuotas se seguirían recibiendo en las instalaciones de la Cámara de Comercio (Calle 4a No. 1233).

94Vanguardia Liberal. 28 de mayo de 1930, Pág. 4ª

comercial, propietaria de la Fábrica de Cigarrillos Virginia, reservó en el mismo diario otro anuncio de media página “para ayudar a su costa, en la defensa de los intereses santandereanos”. En aquel anuncio se daba parte del proceso adelantado en Bogotá, en consejo de ministros con respecto a los asuntos referentes al departamento de Santander⁹⁵.

Otro asunto de suma importancia para el desarrollo económico del departamento de Santander y particularmente para la actividad comercial era la defensa de Puerto Wilches. La Cámara de Comercio a nombre de los empresarios de Bucaramanga dedicados al comercio, intentó por diversos medios conseguir el apoyo necesario para normalizar la situación. Escribió al ministro de Obras Públicas para ponerle al tanto del problema que consistía básicamente en que frente al referido puerto se desplayaba considerablemente el río Magdalena y sus aguas se dividían siguiendo algunas el curso natural del río y las otras por el caño de Coñogal. En las épocas de verano se iba mayor cantidad de agua por el caño, de manera que el puerto quedaba abandonado y solamente era posible llegar a él haciendo uso de lanchas, lo que recargaba necesariamente el valor total de los fletes con graves perjuicios para los pasajeros y los comerciantes pues frecuentemente se quedaba depositada allí la carga pues los buques pasaban de largo para evitar las maniobras demoradas de atraque. La situación local del puerto era también muy delicada, pues carecía de acueducto, alcantarillado y demás servicios higiénicos. En las épocas de lluvias, se inundaban las calles y las plazas, el agua se estancaba y las evaporaciones eran verdaderos focos de infección y de enfermedad como el tifo y la disentería. Las aguas al chocar contra la costa habían venido invadiendo los terrenos adyacentes, y cada día que transcurría era un avance del río sobre el poblado. Ahora, la Cámara de Comercio de Bucaramanga considerando la circunstancia de ser Wilches una estación principal del ferrocarril, la intensificación de los servicios del tráfico, con motivo de la comunicación directa con Bucaramanga, y la adaptación del gobierno nacional en obras similares como Puerto Berrío; solicitaba al gobierno una pronta providencia que lograra salvar del desastre el puerto de entrada de Santander.

Con el propósito de efectuar en la ciudad un congreso de Cámaras de Comercio de todo el país, con lo que pensaba atraer muchos más visitantes en la medida en que el congreso coincidía con la realización de los juegos atléticos y con la exposición de comercio de industrias; la Cámara de Comercio de Bucaramanga solicitó el apoyo de los empresarios de la ciudad en la iniciativa, pidiéndoles que intervinieran directamente con el ministro de economía nacional, quien era el encargado de decidir sobre el particular⁹⁶.

Pero la Cámara de Comercio de Bucaramanga no sólo mantenía contacto con sus instituciones similares al interior del país, su relevancia era tal que fue invitada a

⁹⁵Vanguardia Liberal. 1 de junio de 1930. Pág. 4a

⁹⁶Vanguardia Liberal. 3 de abril de 1940. Pág. 2a

una conferencia panamericana de comercio que se realizó en Sacramento, Estados Unidos del 25 al 30 de agosto de 1930 y a la que invitaba además a todos los empresarios industriales que quisieran hacer conocer sus productos en aquella exposición⁹⁷.

3.1.4 Asociaciones de empresarios

El desarrollo de las sociedades comerciales corre parejo con el avance del capitalismo. Sólo la unión de capitales por este medio, hace posible concentrar las sumas suficientes para el funcionamiento de la industria. Además, por medio de las sociedades, pequeños capitales entran en el proceso de inversión industrial y de paso aumentan el poder de los grandes capitalistas que manejan no ya su propio dinero, sino el de un número ingente de pequeños accionistas. Los empresarios bumanguenses establecieron vínculos comerciales y revelaron interés por asociarse de diversos modos. Descubrieron que resultaba mucho más eficiente a la hora de acometer imponentes proyectos económicos -dado el alto costo de las transacciones y/o la magnitud de los objetivos que perseguían-, unir sus capitales a los de otros hombres de empresa, involucrar a otros inversionistas, aunque fueran extranjeros, de otros lugares del país, o incluso el mismo gobierno. Constituir sociedades era el recurso que permitía a los hombres de negocios compartir el riesgo en las operaciones que implicaban altos niveles de inversión. Una mirada a las empresas que durante la época se constituyeron con los más altos volúmenes de capital pone en evidencia algunos de aquellos proyectos y tipos de asociación (Ver Anexo K).

La Central Hidroeléctrica del Río Lebrija ocupaba el primer lugar con una inversión de \$10'000.000 aportados por el Instituto Nacional de aprovechamiento de aguas y fomento eléctrico, el Departamento de Santander, y el Municipio de Bucaramanga. Le sigue, aunque no muy de cerca, y constituida siete años después la Cervecería de Bucaramanga con \$6'462.270. Y el tercer lugar en esta jerarquía lo ocupa la Urbanizadora David Puyana S.A. creada hacia 1949 con un capital de \$2'000.000. El objeto de estas grandes empresas era muy diverso, oscilaba entre la fabricación de bebidas, alimentos ropa, cigarros, cigarrillos y la urbanización de terrenos, pasando por generación de energía eléctrica, compra y venta de mercancías, explotación agrícola y pecuaria, y hasta droguería y farmacia. Pero lo que sí resaltaba como elemento común era el hecho de que las ingentes sumas de dinero involucradas eran pagadas por un también importante número de socios.

3.1.5 Asociaciones de empresas

Es un hecho que la consolidación de empresas de gran envergadura sólo se concebía a través de la asociación de varios empresarios, fueran estos individuos

97Vanguardia Liberal. 6 de julio de 1930. Pág. 2a

particulares o entidades. Aunque, hay que mencionarlo, esta última tendencia fue menos común ya que el empresario individual siguió siendo el elemento predominante en este tipo de asociaciones. Hablar de asociaciones de empresas en Bucaramanga durante la época es hablar no solo de unos cuantos casos, sino también de sólo una o máximo dos entidades por compañía constituida. Los cuadros 25 y 26 presentan algunos de estos tipos de empresa, discriminadas de acuerdo al objeto con el que fueron constituidas.

Cuadro 25. Compañías industriales creadas por asociación de empresas, Bucaramanga 1930-1950.

Compañía Santandereana de Aviación -Cosada- (5 de marzo de 1923)		
<i>Scadta</i> P. T. Von Bauer Víctor Von Bauer Fritz Hammer Albert Tietjen J. A. Clausen Carlos Julio Ardila		
Tejar Moderno S.A. (14 de julio de 1944)		
Alfonso Silva Silva Jorgen A. Clausen Apolinar Pineda B. Emilio Suárez Domingo Trillos Genaro Rueda Augusto Espinosa Abdón Espinosa Valderrama <i>Robledo Hnos.</i> Estanislao Olarte	Elaboración y venta de combustibles (productos de carbón), producción de cerámica y ramo de construcciones	\$150000
Urbanizadora San Alonso Ltda. (15 de septiembre de 1945)		
<i>Robledo Hermanos</i> Nicasio Estevez Ana Inés García de Estevez	Urbanización y venta de terrenos	\$52500
Casa del Deporte Ltda. (15 de septiembre de 1950)		
<i>Turbay, Rodríguez & Gómez Ltda. de B/manga</i> <i>Jaramillo Ospina Ltda. de Bogotá</i>	Compra, distribución y venta de artículos deportivos, nacionales y extranjeros.	\$4000

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950.

En términos generales estas compañías manejaban un volumen interesante de capital, lo que podría explicar la participación -a través de sus respectivos apoderados y/o representantes- de sociedades aún de fuera de Bucaramanga como la Robledo Hermanos de Cúcuta, Jaramillo Ospina Ltda. de Bogotá y la colombo-alemana Scadta. Pero, por otro lado, no se puede desconocer que dada la razón de ser de las respectivas empresas (objeto), el contacto comercial con aquellas sociedades era en algunos casos más que deseable, imprescindible.

Cuadro 26. Compañías comerciales creadas por asociación de empresas, Bucaramanga 1930-1950.

Teatro de Santander		(2 de diciembre de 1927)
Antonio Chedraui Ricardo González C. Francisco Botero P. Isaías Cepeda Vicente Roberto Cadena R. Rafael A. Contreras Isaías Barco Eduardo Soto A. Alfredo Cadena D´Costa Daniel Hernández Alfonso Silva Silva Carlos Julio Ardila D. Ernesto Sanmiguel Apolinar Pineda B. Florentino Guevara Roberto Cadena M. <i>Manuel Blanco e Hijos</i> <i>Villamizar Hermanos</i>	Explotación de espectáculos públicos	\$250000
Ernesto Vivas & Cía. Ltda.		(27 de junio de 1939)
<i>El Fulminante S.A.</i> Ernesto Vivas	Importación y exportación de mercancías y ensanche del almacén "Divina"	\$20000
Liévano, Jaramillo & Escobar Ltda.		(marzo de 1950)
Gustavo Liévano <i>Jaramillo Escobar & Cía.</i>	Comisiones, correduría y agencia de cambio	\$10000
Pineda & Cía. Ltda.		(mayo de 1950)
<i>Rafael A. Gálvis & Cía. Ltda.</i> Jorge Pineda Chaparro	Compra y venta de mercancías	\$8000

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950.

3.2 VÍNCULOS SOCIALES

3.2.1 Sectas masónicas

Por lo general las logias han estado integradas en buena medida por miembros de la elite social, política y económica de las ciudades, y Bucaramanga no fue la excepción. Las logias masónicas asociaron igualmente a muchos de los hombres de empresa de la ciudad. En la medida en que por su naturaleza las sectas masónicas estaban conformadas por individuos que contaban con una muy buena situación económica no es de extrañar que justamente esa pertenencia se convirtiera en otro de los vínculos, esta vez político-social, que establecieron los empresarios de la ciudad y que los fueron convirtiendo en un grupo influyente cada vez más identificable dentro de la sociedad bumanguesa. Según el historiador Nectaly Ariza, “si seguimos los nombres de las personas que pertenecieron a las logias bumanguesas nos encontramos con que eran los más destacados negociantes de la ciudad y de las poblaciones vecinas (...) productores y comercializadores de café, explotadores de minas, jefes de procesos industriales, comerciantes, etc. Era norma que cada uno de ellos mantuviera sus inversiones en éstas diversas actividades. De cualquier manera se trataba de hombres acomodados, los cuales les significaba a su vez reconocimiento y figuración social”⁹⁸. La importancia económica de estos hombres les permitió además figurar en la “alta sociedad bumanguesa” y en la política local, algo que era una constante en la masonería. La razón es bien sencilla, sólo se permitía el ingreso a las personas que tuvieran capacidad suficiente para contribuir a los fines filantrópicos comúnmente asumidos por la masonería. Se tejía entonces toda una red de parentescos entre las familias de los masones, no tanto en razón de ser masones, sino por el hecho de que muchos de ellos eran a la vez miembros de elites económicas y socio-políticas, eran socios de los clubes más importantes de la ciudad, accionistas de las mismas empresas, etc., todo lo cual conllevaba a desarrollar estrechas relaciones.

Dentro de los más destacados empresarios de la ciudad de Bucaramanga, se encontraban formando parte de alguna de las logias masónicas que para entonces funcionaban, Alfonso Silva Silva, Alberto Ogliastri P., Alfredo Cadena D’Costa, Alfredo Clausen, Antonio Castro Wilches, Antonio Lega, Christian Hederich V., Christian Peter Clausen, Elías Botero Isaza, Emilio Cadena Valenzuela, Emilio Garnica, Emilio Suárez Tristancho, Enrique Paillié Arenas, Eufrasio Quijano, Fernando Botero Isaza, Gustavo Cáceres, Habib Barbour Barakat, José González Rangel, José Vicente Arenas Mantilla, Juan Francisco Camargo, Lázaro F. Soto, Leonardo Fernández C., Ludwing Stunkel, Mario Amico, Mario Cadena D’Costa, Miguel A. García, Ramón Castro Wilches, Reinhd Baedecker, Roberto Rey, Samuel Papu, Víctor Martínez Villalba.

⁹⁸ARIZA ARIZA, Nectaly. La Masonería en Bucaramanga 1912-1972. Bucaramanga, 1996, 274 p. Tesis (Historiador). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. p. 229

Algunos de estos masones se encontraban físicamente no sólo en sus logias y tendidas sino también en el escenario económico y comercial que ofrecía la ciudad. Vale la pena citar a manera de ejemplo algunos casos como el de la compañía “Curtiembres del Oriente Colombiano Ltda.” empresa conformada por tres socios, dos de los cuales eran masones declarados: Emilio Suárez y Alfonso Silva Silva, justamente los mismos que estarán al lado de otros ocho socios estableciendo la compañía “Tejar Moderno S.A”. Tras la conformación del Teatro de Santander se hallan también dos miembros de la masonería bumanguesa, los señores Alfonso Silva Silva y Alfredo Cadena D’Costa.

Como grupo, los masones orientaron muchos de sus esfuerzos al apoyo de causas comunes. El advenimiento de la Segunda Guerra Mundial por ejemplo, suceso que causó gran conmoción en la sociedad bumanguesa, generó al interior de las logias una serie de continuos llamados a la alerta y la solidaridad con los pueblos agredidos. Sin embargo, algunas de sus acciones fueron quizás mal interpretadas y eran tales los ecos de la confrontación europea que en la ciudad llegó a consolidarse un comité antinazi, que expedía comunicados a favor de los aliados y en oportunidades señalando a defensores de Alemania. El comité, dirigido por Luis Alberto Vargas, Francisco A. Harper y Manuel F. Ortiz quienes además terminaron publicando un “Órgano de Propaganda al Servicio de la Causa Aliada”; existió durante 1942 y 1943, y contaba con el apoyo de Gran Bretaña, país que por intermedio de sus consulados entregaba listas de alemanes y personas que se consideraban amigas del fascismo. En cierta oportunidad uno de esos comunicados presentó el nombre de algunos extranjeros residentes en la ciudad, señalados –no es posible establecer si justa o injustamente- como fascistas. Fueron ellos el masón Franz Tutzer, un ingeniero civil de origen italiano que había vivido la mayor parte en Viena; también fue señalado el comerciante masón Reynaldo Bacdecker y un tal Jr. Meyer⁹⁹, ambos de origen alemán. La razón principal que se argüía era que tales personas mantenían contactos comerciales con algún país del eje fascista.

3.2.2 Clubes

Los clubes reunían en sus instalaciones a lo más selecto de la sociedad bumanguesa y justo allí, a los más destacados hombres de empresa y sus respectivas familias. Eran los lugares preferidos para ocupar sus horas de esparcimiento, compartir con la familia, y relacionarse con sus pares para discutir no solo asuntos sociales, también fueron epicentro de toma de decisiones y eventos políticos y económicos de importancia.

⁹⁹Suponemos que se trataba de Carlos J. Meyer, presidente de la desaparecida Junta de Comercio de Bucaramanga, y fundador hacia 1950 de la sociedad de comercio Carlos J. Meyer & Cía.

El hoy tan prestigioso Club Campestre vio la luz en la ciudad de Bucaramanga durante el período que se está analizando. Fue creado por escritura pública No. 508 de fecha 11 de junio de 1930, gracias a la labor de quienes fueron sus socios, los señores Francisco Serrano, Eduardo Rueda Rueda, Isaías Cepeda, Emilio Montoya, Hélder A. Brobst, Enrique Paillie, Gabriel Silva Vargas, Jacobo A. Correa, Roberto Carreño, Estanislao Olarte S., Christian Clausen, José Lega, Alberto Mendoza, Ernesto Sanmiguel, Antonio Chedraui y Luis Sánchez Puyana. Planeado inicialmente para un término de 50 años, el Club Campestre se fundó con un capital base de \$20.000, dividido en 200 acciones de \$100 cada una. El club debía constar de por lo menos 170 socios, cada uno de los cuales tomaba dos acciones cuyo valor se recaudaba en cuotas mensuales de \$5. La institución tenía por objeto fomentar toda clase de deportes al aire libre y estaba llamada a darle a Bucaramanga un aspecto cultural valioso. Para entonces contaba con campo de golf, pero la idea era establecer campos de fútbol, de básquet, de tenis, piscinas de natación, pistas para carreras de bicicletas y automóviles, campos de polo y un hipódromo. El campo de golf tenía una extensión de 25 hectáreas y había sido cedido por la Compañía Urbanizadora del barrio Puyana por un lapso de tiempo de 8 a 10 años. Se tenía proyectado también comprar a la misma compañía tres manzanas para otros edificios y espacios del club.

El Club del Comercio por su parte, continuó desempeñando el papel protagónico que ya mantenía a comienzos del siglo XX. La mayoría de los empresarios hasta ahora referenciados, eran socios del Club y, era de esperarse, ofrecían sus conocimientos económicos, financieros y administrativos desempeñándose como miembros de la junta directiva del club en distintos momentos (Ver Cuadro 27).

Cuadro 27. Participación de empresarios en la junta directiva del Club del Comercio de Bucaramanga

Nombre	Cargo desempeñado	Fecha
Alfonso Silva Silva	Presidente	1924, 1929, 1936
Francisco Sorzano	Presidente	1929
	Vocal	1930
Isaías Cepeda	Vocal	1930
Mario Sánchez Castro	Vocal	1930
Miguel Valenzuela	Vicepresidente	1930
	Presidente	1935
Enrique Paillie Arenas	Presidente	1930, 1935-1940, 1941, 1946, 1949
Arturo Puyana Valderrama	Presidente	1933
Alberto Ogliastri P.	Presidente	1941, 1944, 1955
Bernardo Mutis Arenas	Presidente	1944
Benjamín García Cadena	Presidente	1945

Nombre	Cargo desempeñado	Fecha
Alfredo Gómez Silva	Presidente	1947
Valentín González R.	Presidente	1954
Gabriel Puyana Uscátegui	Presidente	1957

Fuente: GONZALEZ DE CALA, Marina. El Club del Comercio y Bucaramanga: 125 años de historia. GAVASSA VILLAMIZAR, Edmundo. Club del Comercio de Bucaramanga 1872-1986. Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950.

Al interior de los clubes y en compañía de sus colegas, los hombres de empresa festejaban junto con la ciudad los acontecimientos más significativos de su historia. Por ejemplo, acogiendo la insinuación hecha por el director de la Vanguardia Liberal a todas las entidades sociales y gubernamentales de tomar parte de la celebración de la llegada del ferrocarril a la estación de Las Bocas, el Club de Gremios expresó su deseo de tomar parte activa en la organización de los festejos y con este propósito, recogió entre los socios una suscripción especial con la que lograron aportar cincuenta pesos oro, que fueron entregados por los representantes del Club en las festividades, los señores Carlos Julio Ardila, Julio C. Luna y Pedro León Arenas¹⁰⁰. Y es que la inauguración del ferrocarril de Puerto Wilches terminó siendo una verdadera fiesta en la que todos querían hacerse partícipes de alguna manera. La Fábrica de cigarrillos Virginia, de propiedad de la sociedad Alarcón Hermanos, ofreció como contribución para la reunión que se les daría a los obreros del ferrocarril, 2000 cajetillas de cigarrillos cuyo costo ascendía a la suma de \$200. Costo que de alguna manera quedaba saldado con un anuncio de prensa tan generoso como el siguiente: *“La fábrica de cigarrillos Virginia dio como contribución para la fiesta que se le dará a los obreros del ferrocarril de Puerto Wilches, 2000 cajetillas de cigarrillos que valen la suma de \$200. Es esta la cuota mayor que hasta ahora se ha recolectado entre el comercio de esta ciudad y la generosidad de los señores Alarcón Hermanos. Merece el más justo elogio de todos los santandereanos. Después de la comida que se les servirá cuidadosamente preparada a nuestros obreros del ferrocarril, tendrán el placer de fumarse un cigarrillo Virginia, producto de nuestro suelo benéfico en donde la aromática hoja ha alcanzado el mejor plano de calidad en la república. Por nuestra parte felicitamos a los señores Alarcón y en nombre de los obreros les agradecemos el obsequio que han hecho para la fiesta de nuestros hombres luchadores del ferrocarril”*¹⁰¹.

Los siguientes son los resultados finales de la suscripción pública abierta por la junta de festejos para agasajar a los trabajadores el día de la solemne

¹⁰⁰Vanguardia Liberal. 3 de julio de 1930. Pág. 6a

¹⁰¹Vanguardia Liberal. 9 de julio de 1930. Pág. 4a

inauguración del ferrocarril que presenta las empresas y empresarios más distinguidos dentro de la sociedad bumanguesa:

Club del Comercio	100 pesos
Compañía Colombiana de Tabaco	100 pesos
Compañía Colombiana de la Mutualidad.....	100 pesos
Banco Alemán Antioqueño	100 pesos
Banco de Colombia	100 pesos
Banco de Bogotá	100 pesos
Alfredo García Cadena	50 pesos
Pedro Elías Novoa.....	50 pesos
Compañía Anónima Eléctrica	50 pesos
Félix Francisco García.....	50 pesos
Empleados del ferrocarril.....	55 pesos
Villamizar Hermanos	30 pesos
Rifa Unión del Banco	30 pesos
Francisco Vargas Hermanos	20 pesos
Compañía Telefónica de Santander	10 pesos
Francisco García Hermanos.....	10 pesos
García Cadena & Compañía	20 pesos
T. Valenzuela e Hijos.....	10 pesos
Paillié & Cía.	10 pesos
Lázaro F. Soto & Cía.	10 pesos
Hipólito Pinto	10 pesos
José Dolores Rodríguez	10 pesos
Aquiles Torres	10 pesos
Víctor Martínez Villalba.....	5 pesos
Francisco Mutis	5 pesos
Benito Vega	5 pesos
B. Macías & Cía.....	5 pesos
Bernh Wessells.....	10 pesos
Jesús Reyes G.....	10 pesos

Fábrica de Cigarrillos Virgina	2000 cajetillas de cigarrillos
Roberto Carreño	1 novilla
Antonio María Uribe	1 novilla
Junta de Festejos de Rionegro	2 novillos
Parra Hermanos.....	1 novillo
Cervecería del Magdalena, Santa Marta.....	2 cajas ¹⁰²

3.3 VÍNCULOS POLÍTICOS

Los empresarios empezarían a percibir cómo la fundación y desarrollo de ciertas empresas contaba con el amparo de las instituciones nacionales y con los auspicios de un gobierno que le otorgaba en muchas oportunidades generosos y determinados estímulos. Y en esa medida, participaron en proyectos políticos cuyos programas económicos coincidían con los que ellos estaban realizando en sus empresas privadas.

A través de cargos públicos, contratos, reclamos, demandas, etc., los empresarios participaron en la vida política de la ciudad y entraron en contacto con el gobierno y las autoridades, algunas veces colaborando con el cumplimiento de sus funciones, otras supliéndolo, y también en otras ocasiones, exigiendo ciertas condiciones para sí mismos o la sociedad.

3.3.1 Apoyo a candidaturas

Muy temprano, últimos años de la década del veinte, los empresarios se movilizaron en torno a la figura de quien sería el próximo presidente, el candidato liberal Enrique Olaya Herrera. En Santander se organizaron manifestaciones públicas¹⁰³, recepciones y comisiones varias en torno a la figura del candidato Enrique Olaya Herrera, actividades que estuvieron siempre respaldadas por prestantes empresarios de la ciudad, y a la cabeza de ellos, el más importante diario regional: la Vanguardia Liberal. Hasta llegó a conformarse un comité de concentración nacional, con funciones y comisiones precisas. Una primera comisión en la que participaron Emilio Ordoñez Mutis, Gabriel Silva Vargas,

¹⁰²Vanguardia Liberal. 10 de julio de 1930. Pág. 1ª

¹⁰³La ciudadanía de Bucaramanga invita a todos los elementos independientes y patriotas que deseen secundar el actual movimiento nacional en torno al prestigioso estadista Enrique Olaya Herrera a una junta que se verificará hoy a las 5 de la tarde en el teatro Garnica. El objeto de la reunión será iniciar y darle fuerza en Santander a este pujante movimiento de restauración nacional y nombrar un comité pro-Olaya Herrera para que éste encause y dirija la campaña. Humberto Gómez Naranjo(Vicepdte. Directorio Liberal), Luis Alfredo Pineda (Pdte. Comité Liberal Mpal.), Enrique Lleras, Carlos J. Delgado, Victor F. Paillié, Lázaro F. Soto, Daniel Peralta, Isaías Cepeda, Emilio Ordoñez Mutis, Alejandro Bonilla Gálvis. (Vanguardia Liberal), Marco A. Carreño (Heraldo Liberal). Vanguardia Liberal 9 de enero de 1930, 3a. pág

Alfonso Silva Silva y Antonio Bustos era la encargada, de recolectar fondos para la campaña electoral¹⁰⁴; otra con motivo de la visita del candidato Olaya Herrera a la ciudad, organizó un almuerzo en su honor en el Club del Comercio, de aquella formaron parte Roberto Carreño, Enrique Paillíe y Rodolfo Azuero. Al almuerzo estuvieron invitados el señor gobernador y el comandante de la quinta división del ejército¹⁰⁵.

Y así como crecía el entusiasmo de los empresarios de la región en la tarea de poner en la presidencia al candidato “de sus afectos”, fueron creciendo poco a poco las adhesiones a tal candidatura. La primera adhesión oficial de Bucaramanga dada el 23 de diciembre de 1929 ofrecía el siguiente y nada despreciable arsenal electoral: Enrique Lleras, Isaías Cepeda, Víctor Paillíe, Anibal Bonilla Gálvis, Luis Ardila Gómez, Daniel Peralta, Apolinar Pineda, José Celestino Mutis, Eduardo Rueda, Miguel Valenzuela, Roberto Parra, Segundo Ruíz, Jesús Reyes, Roberto Carreño, Tobías Valenzuela, Manuel F. Calderón, Ciro González, Roberto Hakspiel, Luis González Mutis, Julio Reyes, Daniel Martínez, Emilio Ordoñez Mutis, Ricardo Ospina, Alejandro Cadena, Rafael Contreras, Carlos E. Valenzuela, Federico Hederich, Francisco Botero, Mario Sánchez Castro, Luis Enrique Gómez Pinzón, Juan de Dios Ordúz, Luis Ernesto Puyana, David Puyana M., Gabriel Puyana Uscátegui, Salvador Pérez, Alirio Peralta, Ezequiel Rueda, Rafael Uscátegui, Joaquín Abello J., Luis Orozco, Benicio Collazos, Benjamín García Cadena, Fernando Cadena García, Octavio Serrano M., Carlos Reyes E., Miguel Morales Bejarano, Alberto Lamus, Honorio Lamus, Joaquín Pinzón Quijano, Francisco Azuero M., Guillermo Mantilla, Manuel Navarro, Rafael Estrada, Eulogio Navarro Navarro, Luis Francisco Navas Moreno, Pedro Zárate, Mario Pinzón, Tomás María Soto, Víctor Cadena, Gumercindo Vivas, Antonio González Q., Pedro José Velásquez, Plinio Barajas Rey, Dídimo Rueda, Nicanor Ortega, Francisco Corzo E., Rafael Gómez S., Ramón Ayala, Leopoldo Díaz R., José María Becerra C., Eusebio Céspedes, Manuel Serrano, Nemecio González C., Juan de Dios Rey, H. Medina S., Marco A. Chacón O., S. Navarro Salazar, Antonio A. Serrano, B. Rugeles, Benito Gómez, Pedro D. Mantilla, Manuel A. Ordoñez S., Pablo Antonio Santamaría, César González, Luis Barreto Puyana, L. D. Parra, Ramón Parra, José Antonio Abril, Carlos A. Cárdenas, José del Carmen Cadena, Juan Francisco Avendaño, Alejandro Berbeo, Juan Díaz Granados, Crispín Valbuena, Antonio Esteban, José Vicente Ordoñez, Otoniel Uribe U., Manuel Antonio Ferreira, Benjamín Aguillón, Miguel B. Vera, Juan P. Hernández O., R. Gómez Gómez, Eulogio Uscátegui, Luis Antonio Gómez, Esteban Rodríguez, Ricardo Cabeza, Rafael Rondón P., Roso Alvarez R., José Domingo Román, José Ramírez, Víctor M. Blanco, Pedro E. Bueno, Federico Bretón, A.

104“Se ruega a toda la ciudadanía consignar a cualquiera de estos señores su óbolo, que por pequeño que sea contribuirá a que sea una realidad el anhelo de restauración nacional que forma esta campaña. La suscripción se inició por los señores Gabriel Silva Vargas, Víctor F. Paillíe, Apolinar Pineda y Manuel A. Ordoñez S., con cuotas de a \$100 cada uno. Ayer la suscripción en pocas líneas alcanzó a dar \$10.000”. Vanguardia Liberal, 11 de enero de 1930. Pág. 6ª

105Vanguardia Liberal. 15 de enero de 1930, Pág. 1ª

Serrano S., J. A. Gómez Silva, Luis A. Peña, Rodolfo Chacón, Pablo E. Chacón, Víctor Niño, Tomás Silva C., Alejandro Durán, Francisco Ortega, Guillermo Serrano F., Facundo Navas, Gabriel Ramírez, Arturo Cadena, José A. López, Miguel F. Rey, Pablo A. Osorio, Rafael Flórez, Gregorio Jonsthon, Pablo Rangel, Salomón Villamizar, Pedro Elías Velásquez, Raúl Rocillo R., Luis E. Consuegra, José María Gómez, Estanislao Ríos E., Pablo Enrique García, Julio Enrique Vesga M., Arturo Correa, Horacio Camargo L., Nepomuceno Reyes G., Efraín Mendoza D., Ramón Hernández, Víctor M. Afanador, José Ángel Ferreira, Luis García, Julio Flórez, Francisco A. Mantilla R., Julio Tavera, Juan de Dios Velásquez, José A. Upegui, Luis A. Escalante, Urbano Morales, José D. Otero, Miguel Hernández V., Francisco Restrepo C., Saúl Arenas, Félix A. Padilla, Vicente Covelli, Pedro Estevez, Luis Antonio Martínez, Luis Eduardo Ramírez, Jesús Novoa R., Jacinto Rodríguez, Francisco López, Daniel Acevedo, Pablo A. Mesa, Vicente Rodríguez R., Carlos Julio Hernández, Manuel McCormick, P Pedro Sepúlveda, Valentín Higuera, Manuel María Moreno, Ricardo Orejuela, Ramón Ramírez, Luis F. Peralta, Sandalio Zapata, Modesto Villalba, Francisco Acevedo, Anibal Moreno, Francisco Pérez, Luis Francisco Mantilla, Benigno Castillo, Federico Ortíz R., Manuel Nieto, Tomás Mariño L., Rafael Boada, Luis Cruz, Pedro A. Navas, José Aranda, Roberto Giraldo S., Pedro Albarracín, José Espitia, Milciades Estevez, Florentino Guevara, Silvestre Ramírez, Alejandro Ramírez, Juan Alejandro Ramírez, Juan Jesús Gutiérrez, Crescenciano Barrios, Cristobal Carreño, Norberto E. Soto, Roberto D. Soto, Ernesto Soto, Roberto Ortíz, Pedro Elías Muñoz B., Antonio García, Marco A. Pico, Francisco Gómez, Benito Acevedo, Emeterio Garnica, Ramón Arenas, Campo Elías Gómez, Cristóbal Toscano, Alejandro Gómez, Agustín Zárate, Andrés Isaza, Abel Briceño, Silvestre Vega, Alfonso Garnica, Jesús M. García, Ricardo Serrano, Saúl Liévano S., Gabriel Arenas M., Pedro L. Arenas M., Pedro León García R., Marco A. Mantilla S., Manuel Santander, Juan Camargo, Juan Velasco, Ramón Nieto, Florentino Cadena, Cupertino Gallardo, José Vicente Suárez, Timoleón Prada, Isaías Orozco, Guillermo Sánchez, Bernardo Ramírez, Jesús Rueda, R. Víctor Serpa, Isaías Serrano, Juan D. Martínez M., Pedro E. Barrera L., Luis Páez, Vicente Medina, Luis E. Arenas, Francisco Gamboa, Abel Hernández, Pascual Suárez, Pedro Medina O., Pedro Luis Montoya, Eusebio Valderrama, Víctor M. Garnica P., Carlos Duarte, Eliodoro Escalante, Luis F. Gutiérrez, Albino Pradilla, Abel Rojas, Jesús Montero D., Víctor M. Muñoz, José A. Rojas, Marcelino Valbuena, A. Orozco, Martín Peñaranda, Luis Correa, Estanislao Gómez, Parmenio Pinzón, Campo Elías Calderón, Marco A. Yañez, Francisco González, Nicolás Tellez M., Cupertino Santos D., Felipe Serrano R., Hipólito Higuera, Anselmo Esteban M., Eliodoro Sánchez¹⁰⁶.

3.3.2 Participación en cargos públicos

¹⁰⁶Firmantes de un telegrama enviado a Eduardo Santos a Bogotá, que reportaba pese a las dificultades y circunstancias adversas experimentadas, un evidente “parte de victoria”. Vanguardia Liberal 7 de enero de 1930, 3a. pág. 3ª

Algunos empresarios lograron intervenir directamente en política a través de algunos cargos públicos de importancia, de esta manera seguían ratificando su protagonismo en la sociedad a la vez que ejercían una participación mucho más directa en la vida política. Así entraron a formar parte del gobierno responsabilizándose del cumplimiento de funciones concretas y gestionando beneficios para la ciudad que dado el grado de compenetración que con ella tenían eran también para sí mismos y/o sus empresas. (Ver Cuadro 28)

Cuadro 28. Participación de empresarios en cargos públicos, Bucaramanga 1930-1950

Nombre	Cargo desempeñado	Empresa con la que estuvo vinculado
Julio Martín Acevedo Díaz	Gobernador de Santander (May. 2/47-Sep. 12/47)	Acevedo Díaz & Cía. Ltda. Editorial Oriente S.A.
Luis Ardila Gómez	Miembro del Concejo Departamental de Vías (1930)	Fondo Ganadero de Santander Clínica Unión El Colmado Sociedad Ltda.
Rodolfo Azuero	Alcalde de Bucaramanga (1930-1933)	Heladería Ritz
Alfredo Cadena D'Costa	Gobernador (Jun. 3/31-Dic. 14/32) y (Nov. 28/35-Ago.20/38). Miembro del Consejo Departamental de Vías (1930)	Teatro Santander Villamizar Hermanos Cía. Nacional de Vinos Cía. Santandereana de Cigarrillos Cadena Harker & Cía.
Vicente Roberto Cadena R.	Secretario de Hacienda 1940	Teatro Santander
Alfredo Carrizosa	Miembro del Consejo Departamental de Vías (1930)	Automotriz Silva S.A.
Abdón Espinosa Valderrama	Ministro de Hacienda	Abdón Espinosa Ltda. Tejar Moderno S.A.
Augusto Espinosa Valderrama	Ministro de Agricultura Embajador en la ONU Parlamentario	Fondo Ganadero de Santander Abdón Espinosa Ltda. Abdón Espinosa Sucesores Ltda. Tejar Moderno
Hermann Alfonso Gálvis	Secretario de la Asamblea de Santander (1943)	Distribuidora de drogas Ltda. Distribuidora de Calzado Alfonso Gálvis & Luengas Ltda
Alfredo García Cadena	Gobernador de Santander (1930)	Empresa de Urbanizaciones

Nombre	Cargo desempeñado	Empresa con la que estuvo vinculado
Alfonso Gómez Gómez	Ministro de Gobierno Embajador en Rusia, China y Uruguay Alcalde Gobernador de Santander Senador (1965)	Confecciones Marbella
Alberto Lamus Cáceres	Administrador de rentas de Santander (1943)	Samuel Papu & Cía. Sociedad Explotadora de Yeso Ltda.
Guillermo Tejeiro Caro	Gerente Empresas Públicas Municipales (1940)	Construcciones Urbanas Ltda. Distribuidora B/manga Ltda.
Víctor Martínez Villalba	Presidente Concejo Municipal de B/manga (1940)	Conservas La Constancia
Bernardo Mutis Arenas	Alcalde de B/manga (1945, 1948, 1949)	Fondo Ganadero de Santander
Gustavo Ordoñez Cornejo	Alcalde de B/manga (1931)	Cía. Eléctrica de B/manga
Enrique Paillié Arenas	Gobernador de Santander (E). (May. 1 de 1935) Concejel (1939) Secretario de Hacienda de Santander (1933, 1934)	Cía. Eléctrica de B/manga Banco de Colombia Club del Comercio Paillié & Cía.
Víctor Francisco Paillié Arenas	Concejel de B/manga (1939) Cónsul de Francia en B/manga (1918-1939) Representante a la Cámara (1933-1935)	Cía. Eléctrica de B/manga S.A
Manuel Tovar Plata	Alcalde de Chima Alcalde de Barbosa Alcalde de Puente Nacional Alcalde de Puerto Wilches Alcalde de Barichara	Confecciones Marbella
Tobías Valenzuela	Ministro de Estado Ministro de Hacienda	Casa Valenzuela S.A.

Fuente: Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Escrituras de asociación Notarías Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950. Gaceta de Santander 1930, 1940, 1943. Actas de posesión del archivo de la Gobernación de Santander.

4. LOS EMPRESARIOS Y LA CIUDAD

El papel desempeñado por los empresarios y sus empresas en el desarrollo de la ciudad de Bucaramanga durante los años transcurridos entre 1930 y 1950 es de vital importancia si se reconoce que estuvieron involucrados en prácticamente todos los proyectos urbanísticos, de obras y servicios públicos que le dieron a la ciudad una nueva apariencia, fueron incluso responsables de la irrupción en el escenario bumangués de artículos y negocios exóticos para la época. Dicho de otro modo, su gestión fue decisiva en el proceso de modernización que experimentó la ciudad en la primera mitad del siglo XX.

Fue un período de importantes empresas y ambiciosos proyectos. La ciudad presentó un notable incremento industrial, y consolidó las bases para el despegue de la microempresa y de algunas entidades financieras regionales. Bucaramanga pronto se convirtió en receptora de nuevos capitales en sectores como la metalmecánica y las ramas de alimentos, bebidas, y química farmacéutica que estuvieron enmarcados en la estrategia nacional de sustitución de importaciones; así como en una de las mayores ofertas de empleos. Estos indicadores de progreso, se reflejaron entre otras cosas en el incremento de socios en los clubes de la ciudad y de actividades e inversiones en entidades bancarias, financieras, comerciales e industriales. La creación de la Universidad Industrial de Santander, UIS, en 1948 constituyó un aspecto notable de la política de desarrollo, puesto que se apuntó al apoyo del cambio tecnológico y bueno, también está el aporte que empezó a brindar hacia la preparación profesional de la juventud en esta región del país.

4.1 AUMENTO POBLACIONAL

El ya para entonces departamento de Santander revelaba un aumento poblacional significativo, y el número de habitantes ratificaba la preeminencia de algunos municipios; en especial el afianzamiento de Bucaramanga como capital del departamento. Demográficamente, la ciudad mostraba una dinámica interesante. Durante el período analizado Bucaramanga protagonizó un proceso de alta concentración poblacional motivado entre otras cosas, por la irrupción de nuevas empresas en el ambiente ciudadano lo que a su vez estimuló el arribo de buen número de individuos provenientes del sector rural de Bucaramanga y aún otros municipios, que buscaban mejorar su estilo de vida a través de la obtención de alguno de los nuevos empleos que se ofrecían.

La ciudad que para 1928 era un pequeño centro urbano con tan sólo 44.083 habitantes, cuya actividad principal era el comercio que se desarrollaba entre el interior del país y la costa atlántica con productos como café, tabaco, oro y manufacturas; fue albergando a una población que se duplicó entre 1938 y 1951,

pasando de 51.283 a 112.252 habitantes, elevando así los indicadores regionales de urbanización junto con Barrancabermeja, ya que el aumento poblacional como ya se ha mencionado se dio especialmente en el sector urbano. Los datos ofrecidos por el Cuadro 29, confirman en detalle el fenómeno mencionado.

Cuadro 29. Distribución espacial de la población Urbano-Rural del Departamento de Santander en los años 1938 y 1951

Población	1938	1951
Urbana	118.174	242.696
%	19.2	32.5
Rural	497.536	505.010
%	80.8	67.5
Total	615.710	747.706
Densidad	19.1	23.37

Tomado de ALVAREZ SERRANO, Luz Stella. Et.al. Santander: Nuestro Departamento. Pág. 21

4.2 OFERTA DE EMPLEO

La oferta de empleo entonces se incrementó considerablemente en Bucaramanga con la creación de nuevas empresas, especialmente con aquellas de tipo industrial. Durante el período en cuestión, Bucaramanga empezó destacarse como centro urbano-industrial de trascendencia en medio de los demás municipios del departamento. El siguiente informe de la Contraloría General de la República ofrece cifras que precisan el proceso mencionado (Ver cuadro 30)

Cuadro 30. Distribución territorial de la industria manufacturera en Santander, 1945

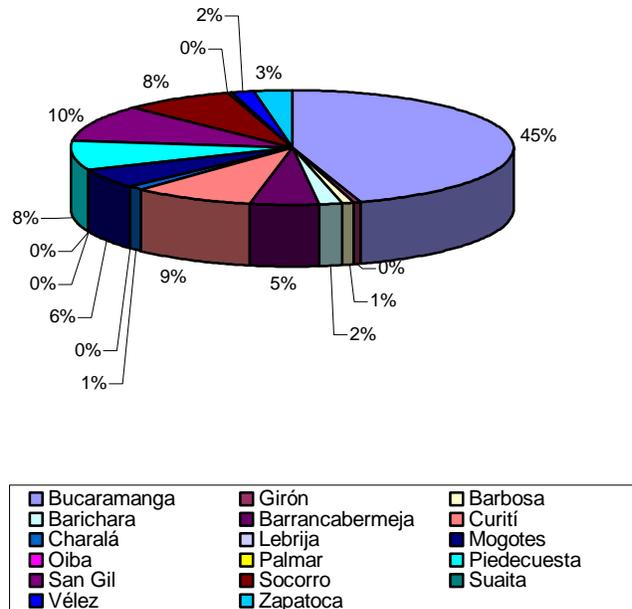
Ciudad	No. Establ.	Actividad (Rama)
Bucaramanga	282	Industria licorera. Fábrica de cervezas y bebidas La Esperanza, fábrica de alimentos, dulces y jabones
San Gil	65	Fabricación de empaques de fique, molinos de maíz, trilladoras de café, fábrica de cotizas, consorcio industrial para fabricación de cables e hilazas de fique.
Curití	55	Manufacturas de empaques de fique y cordelería además existen 200 talleres de tejido de fique.
Piedecuesta	51	Fábrica de cigarrillos, panela, cotizas.

Ciudad	No. Establ.	Actividad (Rama)
Socorro	50	Pequeñas fábricas de confites y dulces, confección de camisas, fabricación de gaseosas, talleres de zapatería y chircales.
Mogotes	36	Pequeñas fábricas (unidades familiares) de bocadillos y conservas de guayaba, fabricación de empaques y sombreros de paja.
Barrancabermeja	31	Exploración y explotación de petróleo, refinería de petróleo, fábrica de hielo, gaseosas, confecciones, calzado, jabones y fabricación de materiales para construcción
Zapatoca	17	Pequeñas fábricas de cigarros, artículos de pauche, sombreros de nacuma. Una fábrica de vinos
Vélez	11	Pequeñas fábricas de conservas y dulces. Talleres de confección de vestidos y calzado.
Barichara	10	Manufacturas de sombreros, cigarros, cotizas y empaques de fique.
Charalá	7	Talleres para fabricación de muebles, vestidos y empaques de fique. Una fábrica de gaseosas y curtiembres.
Barbosa	6	Fábrica de grasas, aceites vegetales y materiales de construcción.
Girón	3	Pequeñas fábricas de cigarros y cigarrillos
Suaita	2	Textiles: Fábrica que produce 8.200 yardas de tela semanales y emplea 400 obreros. Fabricación doméstica de sombreros de caña y cotizas.
Lebrija		Pequeñas fábricas productoras de alimentos y de materiales de construcción
Oiba		Fabricación de empaques de fique.
Palmar		Fábrica de telares

Fuente: Informe de Contraloría General de la República, 1957

Es evidente la supremacía de Bucaramanga frente a los otros municipios del departamento en cuanto a la presencia de un número importante de establecimientos industriales en su territorio, poseía casi el 50% de todos los existentes para la época en Santander. Le seguían, y no muy de cerca, San Gil con un 10%, Curití, Piedecuesta y Socorro con un 8%, y Mogotes y Barrancabermeja con un 5% y 4%, respectivamente. (Ver Figura 7). Bucaramanga entonces concentraba las empresas de tipo industrial en el departamento.

Figura 7. Distribución territorial de la industria manufacturera en Santander, 1945



Fuente: Informe de Contraloría General de la República, 1957

Pero la distinción de Bucaramanga no era la misma con respecto al número de empleos que ofrecía en aquellos establecimientos que poseía. Es cierto que el importante número de establecimientos industriales en general, así como el incremento en el número de aquellos que se ocupaban del sector de bienes de consumo y metalmecánica, en particular –visibles en Bucaramanga y Girón a partir de 1945-, fueron aspectos que contribuyeron al surgimiento del sistema urbano y al incremento del empleo, pero no de manera proporcional (Ver Cuadro 31).

Cuadro 31. Empleos industriales por cada mil habitantes en cuatro municipios santandereanos, 1945

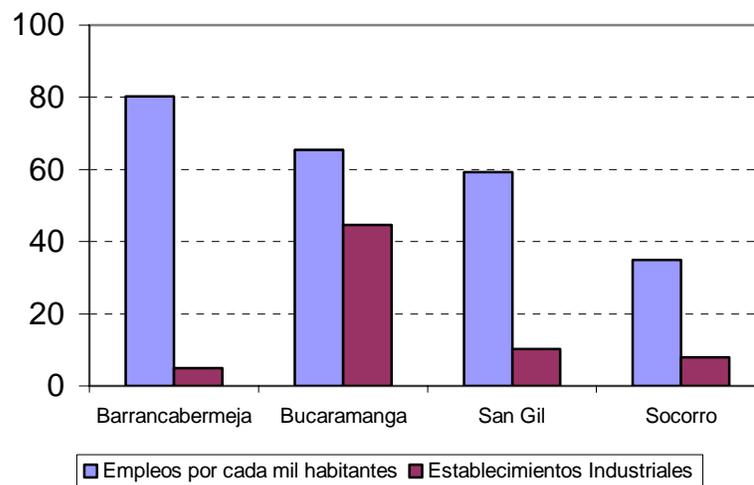
Bucaramanga	65.5
Barrancabermeja	80.3
San Gil	59.3
Socorro	34.9

Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE.

Hacia 1945 Bucaramanga junto a Barrancabermeja, San Gil y Socorro eran los cuatro municipios del departamento de Santander que ofrecían el mayor número de empleos industriales por cada mil habitantes. Pero poseer el mayor número de establecimientos industriales no era garantía de obtener la más alta producción;

en el contexto departamental el gran número de establecimientos con que contaba el municipio de Bucaramanga, no correspondía de manera alguna al número de empleos ofrecidos. De esta manera, Barrancabermeja con algo menos del 10% de establecimientos industriales que poseía Bucaramanga, ofrecía un 20% más de empleos (Ver Figura 8). Así las cosas, y cotejando el comportamiento de las variables número de establecimientos industriales, niveles de producción y oferta de empleo, quizás sea válido afirmar que por lo menos para Bucaramanga, los niveles de intensidad en el trabajo no estaban asociados a una implementación de mayor tecnología sino a bajos niveles de producción. Comportamiento muy similar, a propósito, al que mostraba en términos nacionales el departamento de Santander.

Figura 8. Comportamiento del número de establecimientos industriales y la tasa de empleos por cada mil habitantes en cuatro municipios santandereanos, 1945



Fuente: Departamento Administrativo Nacional de Estadística DANE. Informe de Contraloría General de la República, 1957

Pese a lo anterior, es imposible desconocer que las empresas constituidas en la ciudad aliviaron de alguna manera el problema de desempleo que se cernía sobre la población de Bucaramanga especialmente en los años 30's y 40's del siglo XX. Y decimos de alguna manera, porque como todo proceso social, este traería consigo algunas implicaciones que no se pueden desconocer. Ya que si bien entre 1938 y 1945, el número de obreros en la industria progresó, de 100.000 a 150.000, las cifras de la población artesanal bajaron de 340.000 a 315.000.

4.3 MOVIMIENTOS SOCIALES

No se puede desconocer que los momentos de reactivación económica que experimentó la región durante los años 30's y 40's del siglo XX estuvieron marcados por violencia e inconformismo social, lo cual dio paso a movimientos de población, especialmente del campo hacia las ciudades, que aportaron al trabajo urbano mano de obra a cambio de un salario bajo. Se estaba asistiendo entonces al surgimiento de una clase que empezó a conformarse durante la década del 20, cuando al ritmo de las obras públicas, de las cosechas cafeteras, y más tarde de la consolidación de Barrancabermeja como polo petrolero inició el arribo de grandes contingentes de población rural que se movilizaban hacia las ciudades sin que consideraran emprender algún día el camino de regreso sino que terminaron constituyéndose en los nuevos habitantes del casco urbano, aumentando así el número de obreros en la ciudad. Dicho clase obrera surgió tanto en Barrancabermeja con la creación en 1923 de la Unión Sindical Obrera, USO, como más tarde en Bucaramanga en sectores vinculados a la industria metalmecánica, cervecera y del tabaco.

Las cigarreras fueron el origen de la clase obrera de la ciudad de Bucaramanga. Además de un gran número de mujeres, las fábricas y fabriquines de tabaco utilizaban el trabajo de los niños. Así las cosas, la ciudad empezó a sentir el influjo de los conflictos sociales que ya para la década del 20 se presentaban en Barrancabermeja, Puerto Wilches y Rionegro. Con el tiempo se irían focalizando las protestas de obreros de sastrerías, y de zapateros, que parecían ser lo más organizados, pero también de albañiles, carpinteros y en general de todos los sectores.

Particularizando un poco conviene revisar el accionar del sindicato de zapateros, o como ellos mismos lo denominaban, Sindicato de defensa de la industria del calzado. El sindicato se constituyó el 13 de julio de 1930, contando con los miembros del gremio de la industria del calzado de la ciudad de Bucaramanga, y para corresponder a la convocatoria hecha por la junta nacional de defensa de la industria de zapatería que operaba para entonces en Bogotá, ciudad desde la que se había iniciado por distintos medios un movimiento de solidaridad del gremio tanto de los empresarios como de los obreros tendiente a la obtención de una legislación "sabiamente protectora" de la fabricación y consumo del calzado del país, que venía siendo desalojado por el producto extranjero. El objetivo principal de la asociación era vencer con los argumentos de calidad y "refinamiento de la mano de obra", los obstáculos que dificultaban la competencia con el calzado que era introducido del exterior no obstante las desfavorables condiciones en que se encontraban los productores nacionales para competir¹⁰⁷. Pero parece que los argumentos propuestos no eran suficientes y tuvieron que recurrir a otro tipo de manifestaciones, a su modo de ver, más efectivas, aunque no de mucha aceptación popular. Al menos así lo denunciaba la sociedad bumanguesa en las

¹⁰⁷Se enfrentaban con el sofisma de la apariencia, de la novedad, pero también a la facilidad de su importación, y una "exagerada libertad" de comercio debida a la ausencia de tarifas y un gravamen "justo".

páginas de la Vanguardia Liberal: “Un llamamiento al gremio de zapateros. Hemos podido observar con nuestros propios ojos la manera como en algunas zapaterías dañan el calzado extranjero que se les manda componer, les dan cuchilladas en el cuero por donde el calzado se desbarata e inutiliza, con grave perjuicio para el público que necesita de sus servicios. Nosotros hemos sido propagandistas de la campaña en pro de las industrias nacionales y nuestras columnas han estado siempre listas a acoger todo lo que en bien de las industrias autóctonas se haga. Pero no podemos menos que censurar este proceder que está reñido con todas las nociones de caballerosidad y más aún que viola claros preceptos legales. Cortar el calzado extranjero que se les mande componer no es la política que deben desarrollar nuestros industriales. Las industrias deben apoyarse a fin de que tomen auge y se desaloje el producto extranjero, pero para desalojar ese producto, nuestros industriales deben esmerarse por dar uno similar, por mejorarlo cada día más¹⁰⁸”.

4.4 SERVICIOS PÚBLICOS

Aunque fundadas entre la última década del siglo XIX y la primera del XX en medio de serias dificultades, las empresas prestadoras de servicios públicos en la ciudad de Bucaramanga presentaron durante el período que va de 1930 a 1950 un evidente crecimiento auspiciado entre otras cosas, por la participación de algunos empresarios que en calidad de socios o administradores, contribuyeron al aumento de capital de aquellas y al establecimiento de mecanismos que lograron hacer de estas empresas ejemplos de eficiencia y vigencia través del tiempo.

La Compañía Eléctrica de Bucaramanga, fundada el 20 de febrero de 1893 con el fin de “*explotar el alumbrado eléctrico y la transmisión de la fuerza por medio de la electricidad tanto en la ciudad como en las poblaciones vecinas*” tomó a partir del 26 de septiembre de 1929 el nombre de Compañía Anónima Eléctrica de B/manga. La escritura de constitución de la compañía establecía para ésta un término de 30 años que en la medida en que la empresa mostraba un progresivo avance, se fue prorrogando. El 14 de mayo de 1945 recibió un aporte económico que dejó su capital en la suma de \$600.000, convirtiéndose en una de las empresas más sólidas del período estudiado.

Dentro de los empresarios que estuvieron vinculados con el desarrollo de la compañía durante la primera mitad del siglo XX es posible mencionar a los hermanos Enrique y Víctor Francisco Paillí Arenas, quienes formaron parte de la Junta Directiva, el primero en calidad de gerente (1928-32 y 1936-45), y el otro como presidente. También se destacaron José de Jesús Gámez¹⁰⁹, Alberto Ogliastrí P., Apolinar Pineda, José Manuel Menéndez G., Domingo Trillos, Carlos

¹⁰⁸Vanguardia Liberal. 4 de noviembre de 1930. Pág. 4ª

¹⁰⁹Gerente suplente de la Compañía Eléctrica de Bucaramanga en 1940, ejerció diez años después como miembro de la junta directiva de la Cámara de Comercio de Bucaramanga.

Julio Ardila, Saúl Díaz, Estanislao Olarte S¹¹⁰., Mariano Penagos, Luis Felipe Parra, Víctor Paillíe Ordoñez y Gustavo Ordoñez Cornejo¹¹¹.

Después de muchos “ires y venires”, la Compañía del Acueducto de Bucaramanga, vio por fin la luz el 29 de abril de 1916. El capital de la compañía en 1941 se estimaba en \$750000, y luego de algunos aportes, en especial uno de \$500000 efectuado en 1950, su capital se valoraba en \$1750000. Otra suma nada despreciable si se consideran las empresas más importantes de la época. Contribuyeron a este proceso Víctor Manuel Ogliastrí, socio fundador, y Alberto Ogliastrí, José Manuel Menéndez G, Daniel Peralta, Domingo Trillos V., Carlos Julio Ardila, Saúl Díaz S., y Julio Martín Acevedo Díaz¹¹²; como miembros de la junta directiva de la compañía en distintos momentos.

La empresa telefónica de Santander se creó el 31 de agosto de 1916 con la participación de los señores Antonio Barrera, Ernesto Peralta C. y Rafael Ordoñez. La entidad fue constituida con un capital de \$1000 dividido en 10 acciones de a \$100 cada una, y por el término de 30 años. Un seguimiento al movimiento del capital original, permite determinar que este se elevó a la suma de \$25000 en 1917, \$100000 en 1919 y \$1000000 en 1946, lo que evidencia un desempeño más que aceptable. La junta directiva de la empresa estuvo conformada en distintos momentos por algunos empresarios distinguidos en la ciudad de Bucaramanga, como por ejemplo Eduardo Martínez Mutis, y Víctor Manuel y Alberto Ogliastrí,

4.5 OBRAS PÚBLICAS

El proceso de la explotación del petróleo iniciado en los años 20, la constitución de la Tropical Oil Company con financiación y tecnología extranjera, así como el nacimiento de ECOPETROL en 1951, se reflejaron en la economía regional con la construcción de vías terrestres, vías ferroviarias y nuevos productos agrícolas como el arroz, la palma africana y el algodón. La apertura de las carreteras a Barrancabermeja, Bogotá y la Costa Atlántica, el aeropuerto Palonegro, la carretera del Carare, lo mismo que la construcción de la vía férrea Bucaramanga-Puerto Wilches, y la nueva vía a Cúcuta, constituyeron para el departamento la estructura básica de soporte a la integración económica entre sus regiones y el medio de articulación de sus mercados a nivel nacional, los cuales, junto con la iniciación del transporte aéreo hacia el año de 1923 y la ampliación y perfeccionamiento de las comunicaciones telegráficas e inalámbricas le permitieron a Santander y por la misma vía a Bucaramanga, alcanzar un progreso

110Era al mismo tiempo accionista de la Cía. Urbanizadora de Bucaramanga (1930)

111Quien además se desempeñó como alcalde de Bucaramanga en 1931

112Quien fue además gobernador de Santander en 1947 y miembro de dos importantes juntas directivas, del Fondo Ganadero de Santander y de la Compañía del Acueducto de Bucaramanga durante el año de 1950

importante en materia de transporte y comunicaciones¹¹³. Considerando las circunstancias del contexto, hay que reconocer que en cuanto a infraestructura vial y de servicios se observan avances en la ciudad durante el período estudiado.

Designada sede de los Juegos Olímpicos Nacionales, la ciudad protagonizó uno de los grandes acontecimientos cívicos y sociales, circunstancia que impulsó su desarrollo por cuanto se realizaron obras públicas de importancia como el estadio Alfonso López, la sede del gobierno departamental o “Palacio Amarillo”, el Hotel Bucarica, la plaza de mercado La Concordia y la plaza de Ferias. Hizo presencia también en la ciudad durante esta década la firma Robledo Hermanos, a la vez que surgieron nuevos barrios, con gran protagonismo de las empresas dedicadas al ramo de la construcción y el fomento urbano. Los barrios La Aurora, Mutualidad, Páez de Sotomayor, San Alonso, San Francisco y Norte, se pensaron como proyectos de empresas y empresarios particulares durante esta época (Ver Cuadro 32).

Cuadro 32. Compañías constructoras de algunos barrios de la ciudad, Bucaramanga 1930-1950

Nombre	Constitución	Socios	Objeto	Capital
Fomento Urbano de Santander	27-sep-28	Apoderados: Isaías Cepeda y Emilio Montoya	Urbanización y venta de terrenos	
Previsión Social de Santander & Cía.	11-sep-44	Luis Andrés Gómez (Director de la Caja de Previsión Social de empleados y obreros de Santander), Carlos Arenas Ruíz.	Urbanización de un lote de propiedad de la Caja de Previsión Social ubicado en Bucaramanga, llamado "La Aurora".	
Urbanizaciones Barrio Mutualidad Ltda.	09-feb-44	Estanislao Olarte S., José de Jesús Trillos, Presbítero, Pablo A. Trillos, Domingo Trillos.	Venta, desarrollo y urbanización de terrenos	\$118000
Urbanizadora San Alonso Ltda.	15-sep-45	Alfonso Restrepo Mejía (Apoderado general de Robledo Hermanos), Nicasio Estevez, Ana Inés García de Estevez	Urbanización y venta de terrenos	\$52500

113La ciudad cambió y, a su modo y ritmo, se modernizó, cifras como las siguientes, ofrecidas hacia 1930 por la oficina de estadística de Bucaramanga se convirtieron en menos de diez años en sólo historia: “La ciudad cuenta con 112 autos de plaza, 44 de servicio particular, 13 motocicletas, 66 carros de dos ruedas, 236 de mano y 198 bicicletas”.

Nombre	Constitución	Socios	Objeto	Capital
Urbanización San Francisco Ltda.	17-may-48	Simeón Navarro S. y Gonzalo Escandón	Urbanización de un lote de terreno	\$135000
Barrio Norte Ltda.	22-ago-49	Alfonso Restrepo Mejía, Manuel Niño Pulido, Rosa Amelia Rojas de Niño Pulido	Urbanización y venta de terrenos	\$124000

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950. Gaceta de Santander 1930, 1940, 1943

Algunas de estas compañías buscando mejorar la situación de sus proyectos urbanísticos, entraban en diálogo con las autoridades de la ciudad. La Compañía de Fomento Urbano de Santander por ejemplo, poseedora del barrio Páez de Sotomayor dirigió en 1930 un memorial al Concejo Municipal sugiriendo una negociación tendiente a aprovechar unas aguas que atravesaban el barrio, para la construcción allí de un acueducto¹¹⁴.

4.5.1 Sociedad de Mejoras Públicas

La sociedad de mejoras públicas fue una entidad creada por empresarios de Bucaramanga con el fin de mejorar la imagen de la ciudad. El señor Antonio Barrera Parra en colaboración de Joaquín Pinzón Quijano y de otros notables empresarios, presentó el proyecto para su organización como una interesante iniciativa digna de ser cuanto antes puesta en práctica en vista de que ya para entonces en ciudades como Bogotá, Medellín y Cartagena existían entidades similares que evidenciaban avances en materia de progreso material y ornamentación urbana. En Medellín, comentaba el señor Antonio Barrera, *“funciona además un cuadro de honor de la sociedad de mejoras públicas, compuesto de damas de la más alta sociedad y de caballeros entusiastas y amantes de la ciudad, que ha dado excelentes resultados. El cuadro de honor de Medellín organiza veladas y bazares para allegar fondos con destino al arreglo de los parques y sitios de recreo, recolecta semanalmente dinero entre los vecinos pudientes, da funciones teatrales en las cuales campean, con la gracia de Teresita Santamaría, la suprema aristocracia de Cecilia López Restrepo y la pureza de líneas de Ángela Henao. Funciones a las cuales asiste con buena voluntad todo el público de la ciudad, porque sabe que su producido va a ser inteligentemente invertido en hacer más amena, si cabe, la vida de aquella capital, en desarrollar una obra caritativa o social, en fundar un establecimiento de educación. Nosotros también podemos hacer lo propio y mucho más, si lo quisiéramos, puesto que no nos faltan elementos entusiastas que, como Enrique López, como doña María*

¹¹⁴Vanguardia Liberal. 25 de enero de 1930, Pág. 6ª

*Puyana vda. de Barreto, están siempre listos a coadyuvar a cualquier iniciativa que traduzca en colectivo bien. Que se funde la sociedad de mejoras públicas de Bucaramanga, y que el pueblo le rodee las garantías de cariño y preste su apoyo. Puede ser nuestra ciudad una bella capital. Hagámosla*¹¹⁵. Y terminó entonces por consolidarse siguiendo los pasos de las sociedades similares instaladas y operantes en otras ciudades del país. Fueron miembros activos de la Sociedad de Mejoras Públicas de Bucaramanga los empresarios Christian Hederich V., Fernando Botero Isaza y Marco A. Badillo.

Dentro de sus actividades, la Sociedad de Mejoras Públicas organizaba cada año todo un programa de obras para la ciudad. La pavimentación de un tramo del sector urbano fue una de las principales obras pensadas para Bucaramanga en 1940 de acuerdo al plan estudiado entre el municipio, el departamento y la nación. El trabajo comenzaba con la pavimentación de la avenida 22 y se extendía hasta el Parque de los Niños, las calles 1ª y 2ª, la avenida 7 de agosto y la avenida Libertador. Lo que se observa aquí es un trabajo mancomunado entre el sector público y el privado, no sólo en lo concerniente a la planeación sino a la misma ejecución de la obra, ya que a fin de que esta se iniciara pronto y la Nación accediera a incluir sectores que no estaban comprendidos en las obras nacionales, empresarios particulares residentes en el sector beneficiado, ayudaron con algunas sumas de dinero para esta pavimentación con la que, estaban seguros, la ciudad tomaría un “aspecto moderno”, a la vez que se corregirían graves irregularidades de higiene en los sectores. También planeaba para el mismo año la construcción de un moderno edificio para la corporación que contaría con un salón para actos culturales, una biblioteca popular y un museo “netamente” santandereano.

Pero la Sociedad de Mejoras Públicas de Bucaramanga, no era simplemente una empresa urbanizadora, su interés por la “mejoría” de la ciudad iba más allá. Se encontraba como promotora de la campaña que buscaba la erección del obispado en Bucaramanga y de otras actividades con las que pretendía atraer visitantes de otras partes del país a la región. Así, designó una junta integrada por prestantes empresarios de la localidad que cooperaría al desarrollo de las gestiones a que hubieren lugar para cristalizar la campaña pro-obispado. Fueron miembros de dicha junta Alfonso Silva Silva, Abdón Espinosa, Carlos Julio Ardila, Daniel Peralta, Francisco Puyana Menéndez, Estanislao Olarte, Domingo Trillos, y Julio Martín Acevedo. Y con el fin de incentivar el turismo a la ciudad, la Sociedad de Mejoras Públicas de Bucaramanga editó un bello álbum de vistas de Bucaramanga que fue repartido gratuitamente, para lo cual convocó a un concurso abierto de fotografías de la ciudad y de los alrededores. Aún hoy, la sociedad de mejoras públicas es reconocida por las importantes obras que a favor de la ciudad adelanta.

115Vanguardia liberal. 1 de enero de 1930, Pág. 4ª

4.5.2 Cámara de Comercio

A través de la Cámara de Comercio los empresarios desarrollaron una serie de obras y gestiones que dotaron a la ciudad de una nueva infraestructura. La Cámara de Comercio alcanzó una serie de objetivos importantes para el desarrollo de la ciudad y el grupo que representaba. Dentro de las tareas de mayor importancia desarrolladas en este sentido por la Cámara de Comercio de Bucaramanga durante las décadas estudiadas en el presente trabajo, y a manera de síntesis, pueden mencionarse la creación de la Junta para la Defensa del ferrocarril de Puerto Wilches y el puerto del mismo nombre; el dragado del río Magdalena en Puerto Wilches; las múltiples intervenciones sobre el mal estado de las vías públicas y la pavimentación de algunas de ellas; la instalación de hidrantes para defensa contra incendios; la organización del cuerpo de bomberos de Bucaramanga, la policía de transportes y aduanas; el franco y decidido apoyo a la UIS; una solicitud sobre la terminación del palacio de justicia; entre otras.

4.6 ESTABLECIMIENTOS COMERCIALES

En la década del 30 la crisis económica igualmente aquejó la suerte de las entidades bancarias que para entonces existían en la ciudad, entre ellas el Banco Prendario de Soto, el Banco de Santander y el Banco de la Mutualidad, que había sido constituidos en los últimos años del siglo XIX y los primeros del XX. Solo hasta 1934 volvieron a soplar los vientos de la reactivación económica en el país; a partir de entonces los bancos Bogotá, La República, Colombia y el Alemán Antioqueño empezaron a estrenar nuevas sedes en Bucaramanga; aunque no se desarrollaron ya más dentro del sector financiero, experiencias empresariales nativas.

La droguería Villar, de propiedad de la casa comercial Lázaro F. Soto, estrenó sucursal en la Bucaramanga de los años 30`s en un local que contaba con un aviso luminoso que el propietario había traído de su último viaje a Europa, y que era para entonces una verdadera novedad. “*Avisos como este dan a la ciudad un aspecto moderno que la elevan a un plano de apreciable progreso*”, citaba el respectivo anuncio de prensa¹¹⁶.

La heladería Ritz, de propiedad de Rodolfo Azuero fue establecida en moderno edificio de dos pisos. El establecimiento, según criterio del mismo propietario, fue creado pensando en la necesidad de que carecía Bucaramanga de sitios donde las mujeres pudieran concurrir y departir, y que ya para entonces poseían ciudades como Bogotá, Medellín, Cartagena, Barranquilla y Cali -para no citar sino ciudades colombianas. El establecimiento contaba con “*vitrina para bizcochos y carnes frías, aparato italiano de níquel para preparar té, chocolate y café tinto,*

116Vanguardia Liberal, 1 de febrero de 1930, Pág. 4ª

mostrador de mármol blanco, grifos para extraer jarabes con esencias de fruta para bebidas refrescantes, leche helada sometida a una preparación especial, dos grifos centrales, uno para agua filtrada y helada y otro agua mineral helada. Depósitos de helado. Vajilla de plata alemana para servicio de helados. Vajilla para té y demás bebidas calientes. Copas, vasos y cucharas de papel parafinado para helado y pitillos, colocados dentro de un sobre herméticamente cerrado. Aparatos eléctricos para helados, limonadas y naranjadas. Máquina eléctrica para elaborar los helados que produce cincuenta libras en cada operación. Máquina para producir hielo. Bomba eléctrica para el servicio de la planta. Tanques para agua, uno de los cuales tiene un filtro para el agua que va a la máquina eléctrica que produce el agua mineral y a la fuente de soda, y dos grandes neveras". La inauguración terminó siendo todo un acontecimiento¹¹⁷.

4.7 ESPARCIMIENTO

En la ciudad de Bucaramanga también operaron empresas y empresarios dedicados al entretenimiento, al negocio del espectáculo, que ofrecían entre otros pasatiempos obras de teatro, cine, circo, toros, espectáculos deportivos y magia. Dentro de las empresas más destacadas en el ramo figuraban el Teatro Santander, el Circo de Toros La Sevillana, el Teatro Manuela Beltrán, el Circo Bolívar, el Teatro Garnica y el Teatro Peralta que se esforzaban por presentar, en la medida de las posibilidades, un variado repertorio a sus espectadores¹¹⁸. Pero parece ser que la actividad no sólo beneficiaba a la ciudad en la medida en que entretenía a muchos de sus habitantes en calidad de espectadores, sino que también reportaba interesantes ingresos, y con ello impuestos. Aunque en realidad los ingresos eran producidos no tanto por el número de funciones y el valor de las entradas, sino y especialmente por el número de espectadores; al menos así lo dejan entrever listas de ganancias como la reportada en el Cuadro 33.

La inauguración del gimnasio, "*con todos los elementos necesarios para la cultura física*", de propiedad del reconocido deportista Luis Emilio Garnica mostró a la ciudad un notorio contraste, ya que mientras el departamento, el municipio y la misma Sociedad de Mejoras Públicas abandonaban el equipo instalado en el Parque de los Niños para recreo y deporte de la juventud, hasta el punto de encontrarse ya prácticamente inservible, un ciudadano precursor del deporte en Santander, que ni siquiera había sido llamado a ocupar cargo alguno en una junta deportiva, instalaba un moderno centro de educación física destinado al vigoramiento de la juventud bumanguesa¹¹⁹.

117Vanguardia Liberal, 20 de febrero de 1930, Pág. 1ª

118La empresa del teatro Garnica estableció contratos con Paramount, Artistas Unidos, Nueva Filmca, Universal, Columbia, Cueto Film, Distribuidora Films, Argentina Films y Fox Films, garantizando material selecto para proyectar en la ciudad una vez el teatro abriera al público. Entre otros títulos, prometía exhibir Los Amores de Mikado, Las aventuras de Tom Sawyer, La Máscara de Hierro y La Calle de la Perdición.

119Vanguardia Liberal. 14 de abril de 1940. Pág. 1ª

Cuadro 33. Espectáculos públicos durante el mes de marzo de 1940

Clase	No. de funciones	No. de espectadores	Valor pagado (Se incluyen impuestos)
Cine	144	43.524	8.421.05
Drama y comedia	8	3.403	1.469.20
Corridos de toros	2	2.694	1.253.35
Ilusión y magia	5	829	183.65
Deportes	4	1.121	152.60
Totales	163	51.571	11.479.60

Fuente: Vanguardia Liberal. Abril 26 de 1940. Pág. 1ª

4.8 FILANTROPIA

Aún en lo concerniente a ayuda a los pobres, los empresarios harían su aporte. La semana pro-hospital, la donación de sopa para los pobres, contribuciones al asilo de ancianos y al asilo de niños fueron algunas de sus participaciones.

El programa de celebración de la semana del hospital, cuyo objeto primordial era recoger fondos para su propio funcionamiento, fue elaborado en la alcaldía de la ciudad con la asistencia de Herminia de Martínez Mutis, Matilde de Jácome, Mercedes de Acevedo, Annie de Lubinus, Emma de Olarte, Cecilia de Lega, Lucía de Maroco, Luisa Emma de Romero, Rosa Julia de Carvajal, Josefa de Villalobos Serpa, Pepita de Gómez Gómez, Alicia de Lora Camacho, Aljandro Villalobos Serpa, Luis Eduardo Acevedo, Marco A. Badillo, Ricardo Mutis, Eduardo Martínez Mutis, José Domingo Jácome, Pedro Plata, Luis F. Rodríguez, José R. Romero, Ezequiel Alarcón, Guillermo Montoya y Pedro Gómez Parra en un interesante ejercicio de trabajo mancomunado del sector público y privado para el logro de beneficios sociales para la comunidad¹²⁰.

Por motivo de la bendición de la primera piedra de la ampliación del local que ocupaba el asilo de niños, se realizó un bazar en el parque Romero. El siguiente fue el producto de las ventas, que más que por las cantidades colectadas, interesan por los nombres de las damas que presidían las respectivas mesas, madres, esposas o hijas de empresarios distinguidos de la ciudad.

Eva Uscátegui de Puyana	\$22.20	María Puyana de Harker	\$4.60
Paz Flores F. de Serpa	\$60	Edelmira Peña de Cadena	\$4.16
Alicia Restrepo de Botero	\$45.10	Blanca Ruíz W. de Otero	\$13.50
Magdalena Azuero de Silva	\$54.90	Clara Peñaranda	\$25.39
Filomena Vesga Blanco	\$80.44		

¹²⁰Vanguardia Liberal. 28 de abril de 1940. Pág. 1ª

Ah, por cierto, también contaba el producto de la ruleta al cuidado de don Antonio Chedraui \$33.72121

La construcción del pabellón para locas en el Hospital San Juan de Dios fue obra del señor Antonio Chedraui. El costo de la inversión se calculaba en \$6.000 aproximadamente, y correspondía en todo sentido al anhelo de ir modernizando todos los servicios del hospital. La inauguración de la obra recibió, como era de esperarse el reconocimiento y beneplácito de la ciudad de Bucaramanga¹²².

En la casa de Herminia de Martínez Mutis se reunieron María de Barrera, Anita de Abello, Blanca de Otero, Elvira Mutis de Arenas, Alcira de Lleras, Paz Flores de Serpa, Filomena Vesga, Daniel Peralta, Antonio Chedraui, David Martínez Collazos, el alcalde de la ciudad señor Alejandro Gálvis Gálvis, y el síndico del hospital, Antonio Barrera Parra con el fin de organizar la benéfica institución de la sopa de los pobres, llamada a prestar eficaces servicios a las clases humildes en la difícil situación que por entonces atravesaban. El servicio se ofrecía diariamente en el local que ocupaba la Escuela Normal de Señoritas, y los ya mencionados organizadores, eran los encargados de gestionar la adquisición de los elementos necesarios para la preparación de la sopa, incluida el agua, que solicitaban al acueducto¹²³.

Pero la participación no era solamente de empresarios particulares, sus empresas también se veían vinculadas a este tipo de obras sociales. A propósito de una jornada de reparto de obsequios para niños pobres de la ciudad, el alcalde en un aviso de prensa notificaba como autorizadas por la junta administradora para entregar las boletas de entrada al evento al doctor Luis Ernesto Puyana, don Juan de Jesús Ogliastri (Agencia), don Braulio Arciniegas (Venta de la plaza de mercado), don Francisco García Gori, don Gregorio Amaya Greñas (Imprenta del Departamento), los administradores de las fábricas de cigarros de los señores

121"El bazar a beneficio del asilo de niños. En el parque de Romero se verificó en la tarde ayer como estaba anunciado el bazar a beneficio del edificio del asilo de niños desamparados, institución esta que goza de las mayores simpatías en esta ciudad que tiene por la suerte y el bienestar de los niños la más maternal de las solicitudes. A la simpática fiesta concurrió para prestarle el realce y esplendor que suele rodear siempre entre nosotros esta clase de manifestaciones, lo más selecto de nuestra sociedad atenta a la feliz realización de toda obra benéfica...Un público endomingado y alegre circuló durante algunas horas por las avenidas del bello lugar escogido para el acto donde las más bellas y distinguidas damas de nuestra ciudad se dedicaron a la venta de flores y demás objetos enviados para el bazar obteniendo la más copiosa cosecha de donativos para el asilo... El doctor Francisco Puyana hizo el caluroso elogio de los propósitos de la fiesta y del espíritu ampliamente generoso de la ciudad hospitalaria y gentil... Sus palabras fueron escuchadas por las gentes que concurrieron al parque y se unieron en un merecido aplauso. El hermoso acto correspondió en todo sentido al anhelo de sus iniciadores a pesar de la situación actual poco favorable al éxito que ha coronado en tiempos más propicios esta clase de manifestaciones y constituyó una nueva y elocuente demostración del afecto que la ciudad profesa a sus niños dignos de especial atención cuando son víctimas de la orfandad y el abandono". Vanguardia Liberal. 19 de febrero de 1930, Pág. 4^a

122Vanguardia Liberal. 11 de abril de 1930, Pág. 3^a

123Vanguardia Liberal. 25 de mayo de 1930. Pág. 1a

Pedro Sepúlveda, Villamizar Hermanos, Emilio Garnica, Valenzuela & Compañía, Alfredo Canawatte, de modo que instaba a solicitarlas a quienes creyeran tener derechos por ser pobres de solemnidad¹²⁴.

Con motivo del la muerte trágica del detective Manuel Hernández G. y atendiendo a los llamamientos públicos para que se abrieran las suscripciones a beneficio de la viuda y los cinco huérfanos que dejó este servidor público, se logró reunir la suma de \$261 por contribución de los siguientes donantes:

Cía. Eléctrica	\$100	Felipe Cordero	\$5
Cía. Col. de Tabacos	\$ 50	Salín Cor	\$5
Paillí & Cía.	\$ 50	Rangel Hermanos	\$3
Vanguardia Liberal	\$ 10	Antonio Vicente Arenas	\$2
Estanislao Olarte	\$ 10	Alfredo San Miguel	\$2
Emilio Ordóñez	\$ 10	Mariano Penagos	\$2
Marcos Pico	\$ 10	Eugenio Penagos	\$2

Y bueno, no exactamente como de ayuda a los pobres, sino más bien como muestra de su espíritu cívico, se puede catalogar la siguiente colecta que empresas y empresarios diversos llevaron a cabo para obsequiar una bandera al cuerpo de policía de Bucaramanga.

Cía. de Teléfonos	\$5	Luis Alberto Villamizar	\$2
Cía. Col. de Tabaco	\$5	Ernesto Silva	\$2
Cía. Col. de Chocolates	\$5	Lega Hermanos	\$2
Félix F. García	\$5	Luis Alfredo Pineda	\$2
Estanislao Olarte	\$5	Roberto Cadena	\$2
Gabriel Silva Vargas	\$5	Irenarco Solano	\$1.50
Alberto Gaitán	\$3	Libardo Rueda Rueda	\$1
Alejandro Gálvis Gálvis	\$2	Jorge Barbur	\$1
Rodolfo Azuero	\$2	Tostadora Colombiana	\$1
Francisco A. Bueno	\$2	Roberto Carreño	\$1
José Antonio Abril	\$1	Lázaro F. Soto	\$1
Eduardo Soto	\$1	Luis Ogliastri	\$1
Tomás Arango	\$1	Humberto Gómez N.	\$1
Roberto Parra	\$1	Gustavo Lubinus	\$1
Ambrosio Peña	\$1	Enrique Lleras	\$1
Ernesto Sanmiguel	\$1	Florindo Marocco	\$1
Luis Ardila Gómez	\$1	Eduardo Martínez Mutis	\$1
Isaías Cepeda	\$1	Gustavo Ordoñez	\$1
Enrique Paillí	\$1	Carlos Vicente Rey	\$1
Alfonso Silva Silva	\$1	Benjamín Serrano	\$1
Alfredo Cadena D'Costa	\$1	Valenzuela e Hijos	\$1

¹²⁴Vanguardia Liberal Domingo 5 de enero de 1930, Pág. 4a

Daniel Peralta	\$1	Rogelio Silva Pradilla	\$1
Alirio Peralta	\$1	Droguería Bucaramanga	\$1
Alfredo Clausen	\$1	Alberto Mendoza	\$1
Rafael Gavasa	\$1	Gustavo Cáceres	\$1
Chedraui & Korgi	\$1	Jorge Muller	\$1
Lega Hermanos	\$1	Christian Hederich	\$0.50
Carlos J. Vanegas	\$1	Leopoldo Ogliastri	\$0.50
Marco A. Pico	\$1	Efraín Villamizar	\$0.50
Rafael Menéndez	\$1	Lotería Unión	\$0.50
Jorge Gómez Plata	\$1	Jesús Gámez	\$0.50
Bernh Wessels	\$1	Carlos A. Cárdenas	\$0.50
Eusebio Cadena	\$1	Benito Covelli	\$0.50
Pedro A. Monticoni	\$1	Alejandro Botero	\$0.50
Total		\$ 101.50	

El reconocimiento social a este tipo de causas parece importante, la publicación periódica en los diarios convocando a "las gentes de bien de la ciudad" a participar, y luego, la presentación de los donantes con sus respectivos aportes, así lo confirman. Más que para ensalzar el alma caritativa de estos hombres y mujeres (no hay que olvidar la participación de esposas e hijas de empresarios), los reportes en este sentido terminan por revalidar el nombre de hombres de empresa notables, y claro, su relación con la sociedad que los albergaba; la visión que de ella tenían, el compromiso que con ella establecieron, y así mismo, cómo ella los percibía.

Al respecto, quizás sea pertinente prestar atención a los homenajes póstumos que rendía la ciudad a sus más notables ciudadanos. Para las exequias de don Tobías Valenzuela, influyente hombre de negocios con gran protagonismo durante el siglo XIX en la región, se hablaba de un conmovido y elocuente cortejo conformado por diez automóviles literalmente cubiertos de flores que precedía la comitiva fúnebre en la cual se observaban representantes de todas las clases sociales, testimonio de la admiración de que gozaba el señor Valenzuela en la ciudad. La gobernación del departamento de Santander decretó honores a su memoria considerando que su muerte era motivo de pesar público¹²⁵, y era también de esperarse que aún

¹²⁵Decreto 316 de 31 de mayo de 1930, por el cual se honra el hombre del señor Tobías Valenzuela. Gobernación de Santander. Considerando: 1) que la muerte del señor Tobías Valenzuela acaecida en esta ciudad, es justo motivo de pesadumbre por las clarísimas virtudes públicas y privadas que enaltecieron la personalidad de tan distinguido ciudadano, 2) que el señor Valenzuela representaba la herencia magnífica del pueblo santandereano por su patriotismo, su mentalidad, su austera y señorial distinción y sus servicios constantes a la república y al departamento, 3) que el ilustre desaparecido sirvió con laudable decoro y gran eficacia cargos administrativos de relieve como el de ministro de Estado y secretario de despacho ejecutivo de la gobernación de Santander, los cuales puso a su servicio todo el caudal de su ilustración y todas las cualidades de su persona, 4) que el señor Valenzuela fue un privilegiado cultivador de las letras, que con excelente vislumbre crítico legó a la literatura páginas de perenne valor artístico al mismo tiempo que fue un estímulo y un ejemplo

desde lugares fuera de la ciudad de Bucaramanga, llegasen notas de condolencia de empresarios y copartidarios amigos suyos¹²⁶.

Homenaje similar recibió el también destacado comerciante Carlos J. Delgado, quien falleció en Bucaramanga el 17 de junio de 1930. La cercanía de las fechas no es casual, en la década del treinta, sobre todo en los primeros años de esta, Bucaramanga estaba asistiendo a lo que se podría denominar un proceso de relevo generacional en cuestiones de negocios, tras la muerte de muchos de sus más destacados hombres de empresa de gran influencia en la economía regional y aún nacional del siglo XIX. Fundadores de varias casas comerciales de la ciudad, muchas de las cuales continuaron operando en manos de hijos o familiares, de uno que otro socio o de alguna firma que ahora decidía comprarla y/o fusionarla. Pero, siguiendo con los honores a la muerte de Carlos J. Delgado, en el artículo periodístico que reseñaba su desaparición se leía: *“Ayer dejó de existir en la ciudad el doctor Carlos J. Delgado, barón recto y justo. Cuatro oradores hicieron elogio fúnebre del extinto. Numerosas ofrendas florales. Invitaron a la inhumación del cadáver la familia, el club del comercio, el cuerpo de abogados de la ciudad, la gobernación del departamento, el directorio liberal, el tribunal superior de este distrito, el alcalde mayor, los jueces del distrito y los del circuito, el comité liberal municipal. En el cementerio hicieron elogio fúnebre los señores Enrique Lleras (en representación del Club del Comercio), Manuel Enrique Puyana (a nombre del cuerpo de abogados), el alcalde mayor Antonio Barrera Parra (como vocero de la gobernación), Ricardo Serpa (a nombre del directorio liberal del departamento, de los comités liberales de Florida y Girón y de la municipalidad).”*¹²⁷ Ahora bien, más que los arreglos florales o el mismo cortejo fúnebre, aquí llama poderosamente la atención la presencia de muchos individuos que participaron del acto como representantes de una u otra asociación o gremio, de los que también don Carlos J. Delgado hacía parte, o al menos ellos así lo percibían y ahora proclamaban.

para quienes posteriormente quisieron aprender en las enseñanzas de los grandes maestros el más arcano sentido de la vida. La gobernación de Santander a nombre del departamento deplora como desventurado el acontecimiento de la muerte del señor don Tobías Valenzuela, consagra su nombre como digno de grata recordación y presenta sus virtudes, inteligencia y su vida como merecedoras de imitación y de alabanza.

126Vanguardia Liberal, copartidarios Bucaramanga. Bogotá, mayo 31. Me inclino ante la tumba de uno de los más ilustres hijos de Santander. Don Tobías Valenzuela era una gloria, una reliquia bumanguesa. Su muerte ocurrida antes del amanecer del resurgimiento de la patria, llena de profunda tristeza a sus verdaderos amigos y copartidarios. Su recuerdo quedará grabado para siempre en la memoria de todo buen santandereano, siendo digno de imitarse con todo respeto. Le envió este, mi último homenaje, sintiéndome orgulloso de haber sido siempre su sincero amigo y admirador. Víctor Manuel Ogliastrí.

127Vanguardia Liberal. 18 de junio de 1930. Pág. 1ª.

CONCLUSIONES

. La generación de empresarios presentes en la ciudad entre 1930 y 1950 puede ser considerada como una segunda etapa en el proceso de conformación del empresariado santandereano, tras la desaparición de una primera generación consolidada a finales del siglo XIX gracias a la acumulación de capital que logró a través por las bonanzas agrícolas, especialmente la del café y caracterizada por una importante intervención de extranjeros, una alta tendencia hacia la diversificación y la participación de capitales familiares en la consolidación de los proyectos económicos particulares. Se presencia entonces para la época en cuestión, el ascenso de un nuevo grupo de empresarios, de una nueva elite que debe enfrentarse a un nuevo contexto, a una nueva coyuntura. Estos nuevos empresarios, siguieron vinculados a las mismas actividades económicas, aunque de maneras distintas, fueron otros productos, otras técnicas, otros tipos de negociación. Pero también irrumpieron en nuevas actividades que significaron el éxito económico de algunos empresarios, y la quiebra de otros. Dicha generación vio la luz en medio de políticas proteccionistas, porque en efecto se desarrollaron, quizás no tan concientes, racionales, deliberadas, o formando parte de un proyecto pensado y programado por los gobiernos nacional, municipal y departamental, como se hubiera querido; pero existieron, se dieron y fueron aprovechadas por algunos de los empresarios. Ahora bien, a diferencia de sus antecesores, y aunque en efecto lograron asociarse, esta generación de empresarios tendió a ser más individualista, y la influencia familiar terminó por relajarse un poco. Pero la historia demostró que su protagonismo fue pasajero, también desaparecieron con el advenimiento de las nuevas circunstancias y roles que no fueron capaces de enfrentar. Cuando se “les cambiaron las reglas de juego”, por así decirlo, en cuestiones políticas y económicas, a través de nuevos retos para los gobiernos y las economías nacionales, empezaron a decaer, no fueron capaces de sostenerse, no todos por lo menos.

. El escenario económico colombiano terminada la Segunda Guerra Mundial mostraba un agudo proceso inflacionario y un evidente estancamiento de los negocios. Pero no todo estaba en contra de la elite empresarial, como suele ocurrir, las crisis no sólo traen consigo efectos nefastos, la ruptura industrial de los años 30 y 40 del siglo XX, por ejemplo, motivó -al menos en algunos sectores del país, por lo que hasta ahora se sabe-, la especialización de un sector de los empresarios que se dedicó a las tareas industriales acabando con la diversificación que se venía dando desde las últimas décadas del siglo XIX, así como un importante desarrollo del mercado interno. Y si a esto se le suman los intentos del gobierno para estimular el proceso industrializador, se verá pues que este era un momento favorable para adelantar proyectos de gran envergadura. El gobierno otorgó concesiones y exenciones de diversos tipos, para promover la creación de empresas. Ahora bien, todo parece apuntar a que el empresariado

presente en Santander para la época, no las aprovechó suficientemente, no se dejó influir por ellas. No se perciben intentos por organizar grandes proyectos industriales en la región. Quizás la anterior situación se justifique por la dificultad de introducir medios de producción, conseguir fuerza laboral capacitada, realizar mercancías en mercados tan estrechos o conseguir capitales de importancia, a pesar de las sociedades que logran establecerse.

. La relación estado-empresarios se da en condiciones de abierta reciprocidad. Así como los empresarios, que tuvieron a bien, beneficiarse de las medidas ofrecidas por el gobierno para impulsar sus negocios, lo hicieron, asimismo las administraciones de gobierno municipal y departamental sintieron el respaldo de muchos de los empresarios presentes en la ciudad de Bucaramanga, en el cumplimiento de algunas de sus funciones básicas. Lo anterior considerando que el Estado colombiano, durante todo el siglo XIX y buena parte del siglo XX, no logró el poder, los recursos y la capacidad institucional para imponer claramente un proyecto económico y social y ponerlo en práctica lo que haría que su papel en el desarrollo industrial, la ampliación del sistema educativo y otros procesos fuera relativamente débil mientras que el papel de los empresarios particulares empezaba a ser más amplio.

. Los empresarios presentes en Bucaramanga en los años 30's y 40's del siglo pasado, configuraron prontamente un grupo elite, vinculándose a actividades de corte no sólo económico, sino también político, social y cultural. Los contactos con la sociedad bumanguesa muestran un interés por mejorar el contexto más inmediato en el cual se desenvuelven ellos, sus familias y sus negocios. Y aquí también hay algo de simbiosis, si bien la apariencia de la ciudad mejoró gracias a la ingerencia de los empresarios, aquella se convirtió a la vez en una mercancía para los hombres de empresa en la medida en que lograron aprovecharse de las ventajas que les ofrecía en términos geográficos, políticos y económicos. Prácticamente todo el desarrollo de la ciudad estuvo en manos de empresarios nacionales y extranjeros, que en la mayoría de los casos hicieron sus capitales en el comercio.

. La racionalidad de los empresarios se muestra más claramente en comparación con otros momentos históricos, sus negocios empezaron a dejar de ser en su mayoría de tipo tradicional, implicando ahora la realización de un plan, empezando a dar cuenta de cálculo y un mayor manejo del riesgo. Han empezado a aplicar algo más que el aprendizaje de las experiencias precedentes.

. Si bien fueron escasas las iniciativas de los empresarios para invertir en maquinaria sofisticada y se percibe ausencia de serios proyectos industrializadores por parte de la elite de la ciudad en el período estudiado, justo cuando la tendencia en el país enmarcaba una dirección contraria, gracias entre otras cosas a las medidas de corte proteccionista con que se contaba; no hay que olvidar que existen otra serie de innovaciones que expresan el desarrollo

alcanzado por las empresas y empresarios presentes en Bucaramanga en el período que va de 1930 a 1950. Estas son el aumento en la movilidad de capital, que se da, si se compara con las dos primeras décadas del siglo XX y guardando las obvias diferencias temporales; con mayor comodidad, abarcando un mayor número de actividades y también de montos comprometidos en cada transacción. Por otro lado está el desarrollo de procedimientos de contabilidad más avanzados para vigilar la conducta de los agentes al interior de las empresas. Hacia finales del XIX era común observar el uso del parentesco y de vínculos familiares para unir agentes con jefes en forma tal que proporcionaban una cierta seguridad a los jefes de que sus órdenes y directivas fueran efectivamente cumplidas. Sin embargo, al aumentar el tamaño y el alcance de las empresas, la extensión de la conducta discrecional a otros que no fueran parientes del dueño requirió la implementación de métodos de control y revisión más rigurosos.

. Si existió o no una larga tradición empresarial en Santander al estilo de la de Antioquia, que se puede rastrear aún hasta la colonia, no es posible establecerse aún. Siguen haciendo falta trabajos locales y regionales sobre empresas, empresarios, y la práctica empresarial en general. Lo que sí puede señalarse es que muchas de las empresas y de los empresarios que se analizaron durante las décadas del siglo XX escogidas, tienen sus raíces en casas comerciales y familias de finales del siglo XIX y comienzos del siglo XX. Aunque, y es justo decirlo, muchas de ellas están para la época venidas a menos -social y económicamente-, o perdieron la relevancia que poseían en el pasado. Se podrían arriesgar al respecto algunas explicaciones; las nuevas generaciones perdieron interés en las actividades comerciales que planteaban las empresas familiares de antaño, las crisis diversas que afectaron renglones económicos específicos, o la incapacidad de los nuevos empresarios para imprimir a las industrias heredadas capital, innovaciones técnicas, en una palabra modernización. En este orden de ideas, sigue siendo prioritaria para la historia empresarial, la necesidad de continuar trabajando, de que más investigadores, y no sólo historiadores, se vinculen a proyectos de exploración del pasado empresarial en distintos tiempos y espacios. Que se consoliden redes con líneas de investigación precisas que vinculen las comunidades académicas nacional e internacional con participación de universidades pero también del tan ineludible sector privado.

BIBLIOGRAFÍA

MARCO DE ANÁLISIS

LIPMAN, Aarón. El empresario bogotano. Bogotá: Tercer Mundo, 1963. 190 p.

NORTH, Douglass C. Instituciones, cambio institucional y desempeño económico. Fondo de cultura económica: México, 1993

PERROW, Charles. Sociología de las organizaciones. Madrid: Mc Graw Hill, 1991

ROMEUF, Jean. La empresa en la vida económica. Barcelona: Oikos Tau, 1972. 125 p.

SCHUMPETER, Joseph Alois. Capitalismo, socialismo y democracia. Barcelona: Orbis, 1983. 512 p

SCHUMPETER, Joseph Alois. Historia del análisis económico. Barcelona: Ariel, 1971. 1371 p

SCHUMPETER, J. A. Teoría del desenvolvimiento económico: Una investigación sobre ganancias, capital, crédito, interés y ciclo económico. México: Fondo de Cultura Económica, 1944. 363 p

VEBLEN, Thorstein. Teoría de la empresa de negocios. Buenos Aires: Eudeba, 1968. 330 p

VILAR, Pierre. Crecimiento y desarrollo. Economía e Historia: Reflexiones sobre el caso español. Barcelona: Planeta-De Agostini, 1993. 1a. ed., Paris, 1964

WEBER, Max. La ética protestante y el espíritu del capitalismo. Buenos Aires: Hispanoamérica, 1985

LITERATURA

ACELAS ARIAS, Julio. Obreros y Artesanos de Bucaramanga: Organización, protagonismo e ideología 1908-1935. Bucaramanga, 1993, 344 p. Tesis (Historiador). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia.

ACEVEDO DÍAZ, Mario. La Culebra Pico de Oro: Historia de un conflicto social. Bogotá: Colcultura, 1979. 258 p.

ÁLVAREZ FUENTES, Jaime y RUEDA GÓMEZ, Néstor José. Estructura Urbana de Bucaramanga (1901-1930). Bucaramanga, 1999. Tesis (Historiadores). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia.

ÁLVAREZ LLANOS, Jaime. El rol económico de la elite política en Barranquilla a principios del siglo XX. (Ponencia XI Congreso Colombiano de Historia, 2000)

ÁLVAREZ SERRANO, Luz Stella et. al. Santander : Nuestro Departamento. Bucaramanga : Centro de Estudios Regionales CER-UIS, 1999. 297 p.

ARDILA GÓMEZ, Luis. Recuperación histórica del empresario Juan de Dios Chinchilla. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

ARDILA ROJAS, Myriam. Antecedentes y Orígenes de la Compañía del Acueducto de Bucaramanga 1898-1918. Bucaramanga, 1999, 123 p. Tesis (Historiadora). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia.

ARENAS, Emilio. El camino de hierro. Bucaramanga: Cámara de Comercio, 1996

_____. La Casa del Diablo. Los Puyana. Tenencia de tierras y acumulación de capital en Santander. Bucaramanga: Impresores colombianos, 1982

ARIZA AMADOR, Julio César. José Santamaría: Una historia del empresario santandereano. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

ARIZA ARIZA, Nectaly. La Masonería en Bucaramanga 1912-1972. Bucaramanga, 1996, 274 p. Tesis (Historiador). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia

BAVARIA. DEPARTAMENTO DE PROPAGANDA. 1886-1966: Una tradición de prestigio y calidad. Bogotá: Bavaria, 1966

BERNAL PINILLA, Luis Darío. Siglo XIX: Los Comerciantes vs. Colombia. En: Revista de Historia. Vol 1. No. 5. Bogotá (nov. 1977). p. 11-73

BERGQUIST, Charles. Café y conflicto en Colombia: La Guerra de los Mil Días, sus antecedentes y consecuencias, 1886-1910. Medellín: FAES, 1981. (Traducción del original: "Coffee and conflict in Colombia, 1886-1904: Origins and Outcomes of the War of the Thousands Days". Ph.D. Dissertation no publicada. Stanford University, 1973

BOTERO, Fernando. La industrialización en Antioquia: Génesis y Consolidación 1900-1930. Medellín: Universidad de Antioquia, 1985

CAMARGO MARTÍNEZ, Ernesto. Nuevas Crónicas de Bucaramanga. Bucaramanga: Academia de Historia de Santander. Biblioteca Santander. Volumen XXXVI, 1986. 141 p.

CASTAÑEDA RUEDA, Luisa y VILLAMIZAR MESA, Nancy Liliana. Producción de café en Bucaramanga 1880-1912. Bucaramanga, 1997, 166p. Tesis (Historiadoras). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia

CASTRO, Ariosto. Industria y Política Económica del siglo XIX. En: Cuadernos de Economía. Segunda Época. Vol. VI. No. 7. (2º Semestre de 1984). Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. p. 83-107

CHINCHILLA, Pedro J. Facetas de la vida de un gran empresario. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

COLMENARES, Germán. Cali, terratenientes, mineros y comerciantes: Sociedad y Economía en el Valle del Cauca. Tomo I. Cali: Biblioteca Banco Popular, 1983. 283 p.

CONDE CALDERÓN, Jorge. Industria en Barranquilla durante el siglo XIX. En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Biblioteca Luis Ángel Arango. Vol. XXVIII. No. 26, (1991). p. 41-56

DÁVILA L. DE GUEVARA, Carlos. El empresario colombiano: Una perspectiva histórica. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. Facultad de Estudios Interdisciplinarios. Programa de postgrados en Economía, 1986. 151 p.

_____. (comp). Empresa e historia en América Latina: Un balance historiográfico. Santafé de Bogotá: Tercer Mundo, 1996. 225 p.

_____. Historia empresarial de Colombia: Estudios, problemas y perspectivas. Universidad de los Andes. Facultad de Administración. (ene. 1991). 104 p.

_____. (comp.). Empresas y empresarios en la historia de Colombia: Una colección de estudios recientes. Bogotá: Ediciones Uniandes. Grupo Empresarial Norma, 2003. 2 Tomos.

DE LA PEDRAJA, René. Historia de la energía en Colombia, 1537-1930. Bogotá: El Áncora, 1985

ESLAVA FLECHAS, Carlos. El Banco de Bogotá: 114 años en historia de Colombia. Bogotá: O.P. Gráficas, 1984

GARCÍA, José Joaquín. Crónicas de Bucaramanga. Bogotá: Imprenta y Librería de Medardo Rivas, 1896. 499 p.

GARCÍA, Robinson. Arcenio Jaraba Garay: Génesis de un empresario. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

GARNICA MARTÍNEZ, Manuel Alberto. Guarapo, champaña y vino blanco: Presencia alemana en Santander en el siglo XIX. En: Boletín Cultural y Bibliográfico Banco de la República. Vol. 29. No. 29. (1992). p. 40-50

GAVASSA VILLAMIZAR, Edmundo. Club del Comercio de Bucaramanga 1872-1986. Bucaramanga: Editorial Salesiana, 1986. 279 p.

_____. Reminiscencias del comercio bumangués. Bucaramanga: Papelería América, 1983. 283 p.

GÓMEZ VALDERRAMA, Pedro. La otra raya del tigre. Bogotá: La Carreta, 1983

GONZALEZ DE CALA, Marina. El Club del Comercio y Bucaramanga: 125 años de historia. Panamericana: Bucaramanga, 1997.

GUZMÁN, Javier Oswaldo. Beatriz H. Mejía: Una mujer en el empresariado santandereano. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

HARKER MUTIS, Adolfo. Mis recuerdos. Bogotá: Editorial Cosmos, 1954

HARKER PUYANA, Edmundo. El siete y ocho: Escenas criminales en la Bucaramanga de 1879. Bucaramanga : Punto Gráfico, 1995. 76 p.

HARKER VALDIVIESO, Roberto. Los inmigrantes y el progreso, 1492-1992. s.l.: s.n., s.d. 183 p.

_____. ...Y sucedió en Bucaramanga. Bucaramanga: Academia de Historia de Santander. Biblioteca de Santander. Vol. XXXI, 1977. 519 p.

IBÁÑEZ GÓMEZ, Claudia. Quintilio Gavassa Mibelli: El inicio de una tradición empresarial. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

JARAMILLO, J. El estado actual de las investigaciones sobre Antioquia y los antioqueños. En: Desarrollo y Sociedad No. 3 (ene. 1990)

JOHNSON, David C. Reyes González Hermanos: La formación de capital durante la Regeneración en Colombia. En: Boletín Cultural y Bibliográfico del Banco de la República. Vol. XXIII. No. 9. (1987). p. 25-43

_____. Lo que hizo y no hizo el café: Los orígenes de la Guerra de los Mil Días. En: Revista Humanidades. (ene./jun.1991). p. 77-86

_____. Santander Siglo XIX: Cambios socioeconómicos. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1984. 309 p.

KALMANOVITZ, Salomón. Economía y Nación: Una breve historia de Colombia. Bogotá: Siglo Veintiuno, 1986. 559 p.

_____. Los orígenes de la industrialización en Colombia: 1880-1929. Cuadernos de Economía. Segunda Época. Universidad Nacional de Colombia. No. 5 (primer semestre de 1983)

LIPMAN, Aarón. El empresario bogotano. Bogotá: Tercer Mundo, 1963. 190 p.

MÄCHLER, Tatiana. La ferrería de Pacho: Una ventana de aproximación. En: Cuadernos de Economía. Segunda Época. Vol. VI. No. 7. (2º Semestre de 1984). Departamento de Economía de la Facultad de Ciencias Económicas. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. p. 107-131

MALAVAR, Florentino (Dir). Investigación en Gestión Empresarial: ¿Proceso naciente?. Colombia, 1965-1998. Corporación Calidad: Bogotá, 2000

MANTILLA, Sonia Consuelo. El desarrollo del empresario José Antonio Hernández Duarte. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

MARTÍNEZ COLLAZOS, Leonardo. Gobernantes de Santander. En: Estudio: Órgano de la Academia de Historia de Santander. No. 300. Año LV. Bucaramanga, (julio 1986)

MAYOR MORA, Alberto. Ética, trabajo y productividad en Antioquia: Una interpretación sociológica sobre la influencia de la Escuela Nacional de Minas en la vida, costumbres e industrialización regionales. Bogotá: Tercer Mundo, 1984

_____. Historia de la industria colombiana 1886-1930. En: Nueva Historia de Colombia. Bogotá: Planeta, 1986. p. 326

MELO, Jorge Orlando. Del federalismo a la Constitución de 1886. En: Nueva Historia de Colombia. Tomo I: Historia Política 1886-1946. Bogotá: Planeta, 1989

_____. El proceso de modernización en Colombia 1850-1930. En: Revista Universidad Nacional de Colombia No. 20. Medellín. 1985. p. 31-41

_____. Historiografía colombiana, realidades y perspectivas. Secretaría de Educación y Cultura de Antioquia, Colección de Autores Antioqueños, Medellín, 1996

_____. La literatura histórica en la última década. En: Boletín cultural y bibliográfico del Banco de la República. XXV (15), 1988

MOLINA LONDOÑO, Luis Fernando. Empresarios colombianos del siglo XIX. Bogotá: Áncora, 1998

MORA VILLAMIZAR, Oscar Alonso. La Elite en Bucaramanga en la segunda mitad del siglo XIX. Bucaramanga, 1994, 155 p. Tesis (Historiador). Universidad Industrial de Santander. Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia

MURILLO, Aída. Hernán Avendaño: Empresario santandereano. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

NASSAR, Tatiana. Antonio Nassar: Empresa dedicada al comercio textil en Bucaramanga. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

OCAMPO, José Antonio. Colombia y la economía mundial: 1830-1910. Bogotá: Siglo Veintiuno, 1984. 466 p.

OCAMPO, José Antonio y MONTENEGRO, Santiago. Crisis Mundial, protección e industrialización: Ensayos de Historia Económica Colombiana. Bogotá: CEREC, 1984. 400 p.

OGLIASTRI, Enrique. Clases sociales y desarrollo empresarial en Santander. Apuntes sobre la economía política de Bucaramanga en el siglo XIX. Ponencia presentada al XIV Congreso de LASA, New Orleans, Marzo, 1988

ORDÓÑEZ, Luis Aurelio. Industrias y Empresarios pioneros: Cali 1910-1945. Cali: Universidad del Valle, 1995

_____. La noción de empresario: Oscilante y problemática. En: Cuadernos de Administración. Universidad del Valle. No. 16. (ene. 1990). pág. 49-59

OSPINA VÁSQUEZ, Luis. Industria y Protección en Colombia: 1810-1930. Bogotá: Editorial Santa Fe, 1955

PALACIOS, Marco. La fragmentación regional de las clases dominantes en Colombia: Una perspectiva histórica. En: Revista mexicana de sociología. XLII, 1980. pág. 1663-1689

PARDO MARTÍNEZ, Orlando. Los Pico de Oro: La resistencia artesanal de Santander. Bucaramanga: UIS, 1998. 207 p.

PARDO ORDÓÑEZ, Hernando. La Intimidad de los teléfonos. Bucaramanga: Cámara de Comercio, 1989. 279 p.

PARSONS, J. La colonización antioqueña en el occidente de Colombia. Bogotá: Carlos Valencia Editores, 1979. 3a ed. (La versión original en español fue publicada en 1950 por el Banco de la República)

PÉCAUT, Daniel. Orden y Violencia: Colombia 1930-1954. Siglo Veintiuno: Bogotá, 1987. Vol. I. 353 p.

POSADA CARBÓ, Eduardo. Karl C. Parrish: Un empresario colombiano en los años veinte. En: Boletín Cultural y Bibliográfico. Biblioteca Luis Ángel Arango. Vol. XXIII. No. 6. 1986. p. 3-20

PUYANA, María Victoria. Armando Puyana Puyana: Semblanza de un empresario. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

RAMÍREZ, Germán. Historia del desarrollo empresarial: Familia Acevedo Silva. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

RAYMOND, Pierre y BAYONA, B. Vida y muerte de los tejidos santandereanos. Bogotá: Universidad Javeriana. Facultad de Ciencias Económicas y Administrativas, 1982

RÍOS PÉREZ, Reynaldo. La audacia de un empresario santandereano: José Pinto Mejía. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

RODRÍGUEZ CARRIZOSA, Andrés. Penagos y 100 años en la industria metalmeccánica en Santander. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

RODRÍGUEZ, Manuel y RESTREPO, Jorge. Los empresarios extranjeros de Barranquilla, 1820-1900. Desarrollo y Sociedad, 8 (sep. 1982)

RODRÍGUEZ PLATA, Horacio. La inmigración alemana al Estado de Santander en el siglo XIX: Repercusiones socioeconómicas de un proceso de transculturación. Bucaramanga: Gobernación de Santander, Secretaría de Educación Pública, 1989. 273 p.

RODRÍGUEZ SALAZAR, Oscar y ARÉVALO HERNÁNDEZ, Decsi. La Historiografía Económica Colombiana del Siglo S XIX. En: TOVAR ZAMBRANO, Bernardo (comp.). La Historia al final del milenio: Ensayos de Historiografía Colombiana y latinoamericana. Bogotá: Universidad Nacional, 1994

ROJAS, José María. Empresarios y tecnología en la formación del sector azucarero en Colombia: 1860-1980. Sociedad y Economía en el Valle del Cauca. Tomo V. Cali: Biblioteca del Banco Popular, 1983

ROJAS LONDOÑO, Manuel. Sociedad de San Vicente de Paúl de Bucaramanga. En: Estudio: Órgano de la Academia de Historia de Santander. No. 310. Año LVIII. Bucaramanga, febrero 1989. Pág. 85-97

ROMEUF, Jean. La empresa en la vida económica. Barcelona: Oikos Tau, 1972. 125 p.

SAENZ ROVNER, Eduardo. Industriales, proteccionismo y política en Colombia: Intereses, conflictos y violencia. En: Historia Crítica: Revista del Departamento de Historia de la Universidad de los Andes. No. 3. (ene./jun. 1990). p. 85-105

_____. Ofensiva empresarial: Industriales, políticos y violencia en los años 40 en Colombia. Tercer Mundo: Bogotá, 1992. 279 p.

SAFFORD, Frank. Commerce and enterprise in Central Colombia, 1821-1970. PhD. Dissertation, Columbia University, 1965

_____. Empresarios ingenuos: organización, capital y conocimientos técnicos en las fábricas de Bogotá, 1814-1850. En: Revista de Investigaciones. I (2). Universidad del Quindío. 1986

_____. Empresarios nacionales y extranjeros en Colombia durante el siglo XIX. Anuario Colombiano de Historia Social y de la cultura. Universidad Nacional de Colombia. No. 4, 1969. pág. 87-111

_____. Significación de los antioqueños en el desarrollo económico de Colombia: Un examen crítico de las tesis de Everett Hagen. En: Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura. No. 3. Universidad Nacional de Colombia. 1965. pág. 49-69

SANTOS MOLANO, Enrique y GUTIÉRREZ CELY, Eugenio. Crónica de la luz. Bogotá 1800-1900. Bogotá: Empresa de Energía Eléctrica de Bogotá, 1985

SANDOVAL DUQUE, José Luis. Creación y desarrollo de dos empresas santandereanas. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

SARMIENTO, Benjamín. Alfonso Silva Silva: Apología de un empresario. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

SARMIENTO DE QUIÑÓNEZ, Elvira. Síntesis Histórica de la ciudad de Bucaramanga. Bogotá: Agra, 1956. 303 p.

SERRANO, Felipe. La industria del café en Santander. En: Revista Cafetera de Colombia. No. 38-39. Bogotá, 1932

SOLANO DE LAS AGUAS, Sergio Paolo. Familia empresarial y desarrollo industrial en el caribe colombiano: El caso de la fábrica de tejidos Obregón. En: Historia y Cultura. Revista de la Facultad de Ciencias Humanas. Universidad de Cartagena. No. 1. Año I. (abr. 1993). p. 35-62

TIRADO MEJÍA, Álvaro. Introducción a la historia económica de Colombia. 20 ed. El Áncora: Bogotá, 1991. 377 p.

VALENCIA LLANO, Alonso. Indios, encomenderos y empresarios en el Valle del Cauca. Gobernación del Cauca: Cali, 1996

_____. Empresarios y políticos en el Estado Soberano del Cauca, 1860-1865. Universidad del Valle: Cali, 1993

VALDERRAMA, Ernesto. Real de Minas de Bucaramanga. Bucaramanga: Imprenta Departamental, 1948

VALDIVIESO CANAL, Susana. Bucaramanga: Historias de 75 años. Bucaramanga: Cámara de Comercio de Bucaramanga, 1992. 105 p.

VARGAS, Eduardo. Biografía de un empresario: Emilio Suárez. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

VESGA, Germán. Biografía de un empresario santandereano: Honorato Vesga Gómez. Bucaramanga. Tesis. Especialización en Dirección de Empresas. Universidad Autónoma de Bucaramanga.

VILLAMIZAR, Edgar. La actividad empresarial en Santander, 1900-1960: Algunas características. En: Cuadernos de Administración. No. 16. Universidad del Valle. Cali, (ene. 1990) pág. 28-39

ZAMBRANO PÉREZ, Milton. El desarrollo del empresariado en Barranquilla 1880-1945. Barranquilla: Universidad del Atlántico, 1998. 240 p

ZAMBRANO PÉREZ, Milton. El empresario de Barranquilla: ¿Una elite excepcional? 1870-1950. (Ponencia XI Congreso Colombiano de Historia, 2000)

DOCUMENTOS

GACETA DE SANTANDER.
INFORMES DE LOS GOBERNADORES A LA ASAMBLEA DEPARTAMENTAL.
ORGANIZACIÓN COMERCIAL. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950

PERIÓDICOS

VANGUARDIA LIBERAL.

Anexo A. Primer Censo Industrial, Colombia 1945

Departamentos	No. de establecimientos industriales	Producción	% Alimentos	% Textiles	% Bebidas	% de Instrumentos de precisión, transformación de metales preciosos	% Vestido	% Químicas y farmacéuticas	% Cuero	% Minerales no metálicos	% Metalurgia. Fabricación de maquinaria y manufactura de metales comunes	% Maderas y similares	% Tabaco	% Artes Gráficas	% Derivados combustibles minerales	% Caucho y similares	% Papel, cartón y sus artefactos	% Otras industrias
Antioquia	1.288	154.180.449	23,1	30,3	3,1	15,7	4,7	2,5	4,6	4,6	3,5	2,9	2,2	2,1	0	0,5	0	0,2
Atlántico	595	62.925.633	23,7	23,4	8	0,3	7,1	10,5	6	1,2	9	5,6	1,4	2	0	0,3	0,7	0,8
Bolívar	346	21.423.084	55,1	0,4	7,6	2,2	7,3	10	1,6	1,6	2	3,6	5,5	3	0	0	0,1	0
Boyacá	663	13.525.466	39,9	8,2	30	0,1	5,1	0,9	7,9	1,4	1,8	4	0	0,5	0	0	0	0,2
Caldas	620	73.040.909	73,9	2,7	5,6	1,2	5,3	2,9	3	1,1	1,2	2	0	0,9	0	0,1	0,1	0
Cauca	158	8.907.210	41,5	0,6	17,3	28,7	3,8	1,6	1,3	1,7	0,6	1,8	0,4	0,7	0	0	0	0
Cundinamarca	1.569	139.850.672	40,6	6,9	14,3	1,5	6,6	4,2	4,5	7,3	3,1	3,1	2	4	0	1	0,7	0,2
Huila	81	4.360.373	71,6	0	5,7	0	2	2,2	10	1,6	2,2	1,7	2,1	0,9	0	0	0	0
Magdalena	133	4.789.931	35,5	10,9	34,2	0	3	3,4	1,5	1,8	0,5	7,5	0	1,7	0	0	0	0
Nariño	175	5.146.250	40,8	10,9	9,1	0,3	15,7	2,9	5	2,5	1,2	6,3	3	1,3	0	0	0	1
Norte de Santander	251	8.330.808	59,4	1,7	12,9	0,1	7	2,3	8,1	2,4	1,4	1,8	0,9	1,2	0	0,8	0	0
Santander	796	33.207.054	22,1	6,4	4,3	1,2	3,6	3,1	5,2	3,3	1	1,6	13,1	0,9	33,6	0,4	0	0,2
Tolima	320	25.342.548	71,9	2,8	10	4,1	1,5	3	1,3	0,6	2	0,9	1,3	0,5	0	0,1	0	0
Valle	800	83.733.020	50,5	7,7	4,4	4,5	5	5,3	3,6	3,7	4,1	2,3	3,1	2,2	0	2,4	0,9	0,3
Intendencias y Comisarías	58	2.390.091	74,5	0	8,2	1,3	6,8	0,3	0,3	0,5	0,6	6,7	0	0,8	0	0	0	0

Fuente: OSPINA VÁSQUEZ, Luis. Industria y Protección en Colombia: 1810-1930. Bogotá: Editorial Santa Fe, 1955

Anexo B. Movimiento comercial en Puerto Wilches durante los meses de septiembre, octubre y noviembre de 1930

Fecha	Lancha o Vapor	Dirección		Operación		Producto	Compañías
		Subida	Bajada	Carga	Descarga		
19-sep-30	L. Santamaría	x			x	79 bultos	Miranda & Cía., Villamizar, Alarcón, Col. De Tabaco y Cine Colombia
20-sep-30	L. Mariza	x				100 pacas	Cía. Col. De Tabaco
	Pedro A. López	x			x	100 novillos	Pedro Tristancho
						200 sacos de harina	Marcos Pico
21-sep-30	Tunja		x		x	160 sacos	José D. Rodríguez
21-sep-30	Colorado		x		x	500 cajas gasolina	Ferrocarril
21-sep-30	Palmar	x			x	37 bultos	Comercio local
21-sep-30	Botero Rueda				x	100 bultos	José D. Rodríguez
					x	4 bultos	José M.Hoyos
22-sep-30	Pedro A. López		x		x	2.248 bultos	Villamizar Hermanos, Chalela, García Cadena, Chalela, Cigalia, Banco de Colombia, Lubinus, Carlos J. Vanegas, Stünkel, Col. de Tabaco, José D. Rodríguez, Valentín González, Valenzuela & Cía., Tracey Brothers, Alfonso N. Plata, Hija de Joaquín Pujol, Jorge Ogliastri, Alfonso Silva, Antonio Serrano, Roberto Clavijo, Fernando Clavijo, Waldemar Rey.
	Elbers		x		x	368 bultos	Lubinus, Rogelio Silva, Stünkel, R. Puyana Hermanos, Chalela, J. Puyana, Waldemar Rey, Francisco García Hermanos.

Fecha	Lancha o Vapor	Dirección		Operación		Producto	Compañías
		Subida	Bajada	Carga	Descarga		
	Vapor Santa Fe	x			x	317 bultos	Comercio local, Marcos Pico, Pedro V. Tristancho
						20 novillos	Aurelio Díaz
	L. Fantoques				x	80 bultos	José Arroyave
22-sep-30	Ciudad de Cartagena	x			x	376 bultos	Cristóbal Picón, Gonzalo García, Eufrasio Quijano, José D. Rodríguez, Manuel López, Chedraui & Korgi, Marcos Pico
	Pichincha	x			x	1090 bultos	Aquiles Torres, Pérez Peña, Parra Trillos, Marcos Pico, J. Puyana Hermanos, Benigno Castillo, José D. Rodríguez, Gonzalo García, Federico Ortíz.
				x		19 bultos	Cigalia y Fosforera Colombiana.
	L. Montecristo		x		x	19 bultos	Comercio local
	Fantoques	x				20 bultos	Gómez Rueda, T. Valenzuela e hijos, José Arroyave, Pedro Sepúlveda
24-sep-30	Fantoques				x	30 bultos	Constantino Ortíz
	L. Mariza	x		x		207 bultos	Cía. Col. De Tabaco, D. Puyana Hermanos, Alarcón Hermanos.
	Santacruz	x			x	35 bultos	J. V. Mogollón, Chalela Hermanos

Fecha	Lancha o Vapor	Dirección		Operación		Producto	Compañías
		Subida	Bajada	Carga	Descarga		
25-sep-30	Santa Fe	x			x	867 bultos	Administrador Hacienda, Estanislao Olarte, Luis Barrera, Alberto Pieschacón, Alejandro Botero, Laboratorios Gómez Plata, Jorge y Roberto Gómez Plata, Marcos Pico, Benito Vega, Pablo Alarcón, Stünkel e Hijo, Anónima eléctrica, Cigalia, Alejandro Gálvis Gálvis, Gavassa, Hipólito Pinto, Arturo Prada, Arturo Cadena D'Costa, Samuel Martínez, Jorge Anffofa, Carlos García, Luis A. Osorio, Carlos J. Villamizar, Márquez Rivera & Cía., Hijos de B. Bueno, Francisco Vargas Hermanos, Luis Osorio S., Acueducto, José B. Rodríguez, Ernesto Silva, Alfonso Silva, José A. Abril, Harinera de Santander, Aquiles Torres, Guillermo Quintero.
	Caldas				x	528	Lubinus, Christian Clausen, Federico Ortíz, Eufracio Quijano, Junta administradora del mercado, comercio local
26-sep-30	Esteban de Pombo				x	5 bultos	Benigno Castillo
	Lindemeyer	x			x	133 bultos	Valenzuela & Cía., Gabriel Pérez Peña, M. A. Pico, Benito Vega, J. D. Rodríguez y comercio local.
	Adelante	x			x	301 novillos	Apolinar Pineda, Emilio Suárez, Benigno Castillo, Aquiles Torres

Fecha	Lancha o Vapor	Dirección		Operación		Producto	Compañías
		Subida	Bajada	Carga	Descarga		
	Caldas	x		x		41 bultos	Alberto Mantilla, Col. De Tabaco, Alejandro Botero
	Fantoques		x		x	50 bultos gasolina	T. Valenzuela e Hijos
				x		Tanques vacíos	T. Valenzuela e Hijos
27-sep-30	Meredia	x			x	127 novillos	Pedro Tristancho
28-sep-30	Fantoques		x		x	117 bultos	Horacio Carrasquilla, T. Valenzuela
	Mariza		x		x	115 bultos	J. M. González, Eladio Guzmán, J. M. Hoyos
				x		210 bultos	Aranda & Cía., Col. De Tabaco
29-sep-30	Santamaría		x	x		4 bultos	Col. De Tabaco
	Fantoques	x		x		167 bultos	Valenzuela & Cía., Benjamín García
		x			x	678 bultos	Christian Clausen, Villamizar Hermanos, Rodolfo Rodríguez, Wessels, Alfredo y Ambrocio Peña, Marcos Pico, Valentín González R., Giorgi & Cía., Vicente Parra, Lázaro F. Soto, Chedraui & Korgi
	Atlántico				x	31 bultos	Salvador Pérez, hospital, Pedro E. Novoa, Alfonso Silva, Osorio Hermanos
30-sep-30	Ayacucho	x			x	1.235 bultos	Agentes de sal, Cía. Nal. De Chocolates, Miguel A. Ortíz, Enrique López, Stünkel, J. Puyana Hermanos, M. A. Pico, García Cadena, Eufracio Quijano, Lubinus
	María	x			x	202 bultos	D. Bueno, Isaías Barco, Waldemar Rey, Maceo Duarte, Marcos Pico, Quijano, Valenzuela e hijos

Fecha	Lancha o Vapor	Dirección		Operación		Producto	Compañías
		Subida	Bajada	Carga	Descarga		
	Pichincha		x	x		2.008 bultos	Jorge Mejía, Col. De Seguros, Anibal Rodríguez, Villamizar Hermanos, Cadena, Francisco García Hermanos, Valenzuela & Cía., José D. Rodríguez, Banco de Colombia, Stünkel, García Cadena, Pedro E. Novoa, Sucesores de J. Ogliastri, Rogelio Silva, Valentín González, Roberto Clavijo, Waldemar Rey, Eliecer García.
	Lebrija		x		x	521 bultos	Regimiento Ricaurte, Francisco Nigrinis, Benito Vega, Fosforera colombiana, Mogollón
					x		523 bultos
	Santander		x		x	50 bultos	Carlos Agudelo
				x			564 bultos
02-oct-30	Ayacucho			x		40 bultos	Villamizar Hermanos, Miranda & Cía., Emilio Garnica, R. Méndez, Cigalia, Ramón Suárez, Singer
06-oct-30	Fantoches		x		x	80 bultos	T. Valenzuela e hijos
	Sincelejo	x			x	324 reses	
	Pedro A. López	x			x	1.335 bultos	Osorio Hermanos, H. Pinto, R. Castillo & Cía., Maceo Duarte, Alfonso Silva, Christian Clausen, Luis Albornoz, Hederich, Lange, Pedro E. Novoa, Pablo Trillos, A. Qujiano, José D. Rodríguez, Vicente Parra y otros de San Gil, Benito Lara, Víctor Mantilla

Fecha	Lancha o Vapor	Dirección		Operación		Producto	Compañías
		Subida	Bajada	Carga	Descarga		
	Elbres	x			x	135 bultos	Droguería del Socorro, Arboleda & Cía., Osorio Hermanos, B. Castillo, P. Trillos
	Adelante	x			x	89 novillos	Gustavo Escobar
	Benjamín Noguera	x			x	465 bultos	J. V. Mogollón, Wessels, Enrique Walem, Manuel Camargo, Luis Osorio, H. Pinto, Gonzálo García, Félix Duarte, Stünkel e hijo, E. Vega, Anita (¿Ardila?) García, J. V. Arenas, Ernesto Silva, José D. Rodríguez, B. Castillo
	Cisneros		x	x		585 bultos	González C., Gómez Rueda, David Puyana, García Cadena, Pedro Chambón, Lubinus, Waldemar Rey, Villamizar Hermanos, Valentín González, Pedro E. Novoa, Stünkel e hijo, José D. Rodríguez
07-oct-30	Bogotá				x	481 bultos	Benito Vega
			x	x		164 bultos	García Cadena
11-nov-30	Nueva Granada	x			x	350 bultos	Benito Vega L., Marco A. Pico y comercio local.
12-nov-30	Lindemeyer	x			x	804 bultos	Miguel Mesa, Alfredo Cadena Hermano, Arturo Cadena D'Costa, Pablo A. Alarcón, José D. Rodríguez, E. Quijano, Pedro E. Novoa, Antonio Guerrero, Manzur Turbay, Anibal Moreno, Ernesto Sanmiguel, José Dolores Rodríguez O., José Dolores Rodríguez & Cía., Estanislao Olarte, Droguería Santander, hijos de B. Bueno, Lázaro F. Soto, Reverenda madre Sor María San Eugenia, laboratorio Gómez Plata

Fecha	Lancha o Vapor	Dirección		Operación		Producto	Compañías
		Subida	Bajada	Carga	Descarga		
13-nov-30	Mariza	x		x		72 bultos	Gómez & Rueda (Piedecuesta), Alarcón Hermanos, Miranda & Cía., David Puyana, Villamizar Hermanos, Cía. Col. De Tabaco
14-nov-30	Antonio Pacioni	x			x	323 reses	Diógenes Cárdenas, Gustavo Escobar, Panaderos locales.
	Perez Rosa	x			x	344 bultos	G. Lubinus & Cía., Automotriz Silva, Pedro Elías Novoa, Marco A. Pico, E. Quijano, Luis Barrera E. Málaga), José D. Rodríguez.
	Pichincha	x			x	411 bultos	Najul Chedraui, Cayetano Rodríguez, Eufrazio Quijano, Benjamín García E., Alejandro Gálvis Gálvis, Christian Clausen, Empresa telefónica de Santander, Nigrinis Hermanos, Arturo Cadena D'Costa, Antonio Parada, Hipólito Pinto, Alarcón Hermanos, Lega Hermanos, Aziz E. Abrajim, Jorge Puyana Hermanos, comercio local.
	Urabá		x	x		1.726 bultos	Rogério Silva Pradilla, Ludwel Stünkel, Pedro Chambón Pérez, García Cadena Cía., anco de Colombia, Aziz E. Abrajim, G. Lubinus Cía., Benjamín García, Eliecer García.

Fecha	Lancha o Vapor	Dirección		Operación		Producto	Compañías
		Subida	Bajada	Carga	Descarga		
	Pablo García		x	x		939 bultos	Ignacio Rey, Anibal Rodríguez A., Jorge Puyana Hermanos, Valenzuela & Cía., Antonio Serrano S., Tracey Brothers, Valentín González, José González R., García Cadena, Jorge Ogliastri S. A., José D. Rodríguez U., H. Stünkel e Hijo, Hija de J. Pujol, Alfonso Silva Silva.
16-nov-30	Santacruz		x	x		175 bultos	José D. Rodríguez U., Pedro Chambón Pérez, Chalela Hermanos, Villamizar Hermanos, Gómez & Rueda, comercio local.
	Calamar (V)		x	x		346 bultos	Valenzuela & Cía., comercio local.
17-nov-30	Quindío (V)		x		x	178 bultos	José D. Rodríguez & Cía., Carlos Agudelo.
	Alfredo (V)	x			x	646 bultos	G. Lubinus & Cía., Alarcón Hermanos, Hipólito Pinto, M. A. Pico, José D. Rodríguez U., Julio Cáceres, José del C. Graterón, Ramón Gamboa, comercio local.
	Ayacucho (V)	x			x	522 bultos	Nigrinis Hermanos, H. Stünkel e hijo, Hipólito Pinto, Lega Hermanos, Francisco García, Gonzalo García, Benjamín García, Ernesto Silva, Marcos Pico.

Fecha	Lancha o Vapor	Dirección		Operación		Producto	Compañías
		Subida	Bajada	Carga	Descarga		
17-nov-30	Quindío (V)		x	x		1305 bultos	Federico Ortíz, Villamizar Hermanos, García Cadena & Cía., Hacienda Berlín, Ludwing Stünkel, Sucs. Jorge Ogliastri S.A., Roberto Clavijo, Luis Ignacio Gómez, Rogério Silva Pradilla, Banco de Colombia, José Dolores Rodríguez U., Tracey Brothers, Telmo Díaz, Carlos J. Vanegas, José Dolores Rodríguez & Cía., G. Lubinus & Cía., Mildco Corporation
	Mariza (L)	x		x		343 bultos	Arturo Cadena & Cía., Heladio Guzmán, Ramón Suárez, Miranda & Cía., Villamizar Anónima, compañía anónima de Cigalia, Cía. Col. De Tabaco
18-nov-30	Olaya Herrera (V)	x			x	70 reses	Pedro V. Tristancho, ganaderos locales.
	Santafé (V)	x			x	1476 bultos	Gobierno de Santander, Marco A. Pico, E. Quijano A.
	María (V)		x		x	320 bultos	Marco A. Pico.

Fecha	Lancha o Vapor	Dirección		Operación		Producto	Compañías
		Subida	Bajada	Carga	Descarga		
19-nov-30	Lindemeyer (V)		x		x	318 bultos	Marco A. Pico., Estanislao Olarte, Pedro E. Rodríguez
			x	x		1026 bultos	Cía. Col. De Tabaco, David Puyana & Cía., L. Stünkel, García Cadena & Cía., Sucs. Jorge Ogliastri S.A., Hacienda Berlín, José González R., Valentín González, Waldemar Rey, Roberto Clavijo, Alfonso Silva Silva, José D. Rodríguez U., Chalela Hermano, Jorge Puyana Hermanos, G. Lubinus & Cía., Cía. Nal. de Chocolates, Eliécer García, Carlos Julio Vanegas
20-nov-30	Lebrija (V)	x			x	473 bultos	Cía Electrica de Bucaramanga, José D. Rodriguez & Cía, Ernesto Silva & Cía, Alfonso Silva Silva, Pedro E. Novoa, Cía. Frutera de Santander & Enrique Lopez, Lázaro F. Soto, Waldemar Rey, Jorge & Roberto Gomez Plata, Marco A. Pico, Benito Vega L., Dr. Ardila Gomez y comercio local.
21-nov-30	Colorado (V)		x		x	120 bultos	García Cadena & Cía, Ferrocarril Central del Norte.
21-nov-30	Libertador (V)	x			x	412 bultos	Cía Colombiana de Tabaco, Marco A. Pico, G. Lubinus & Cía, T. Valenzuela e Hijos, Secretaria de Hacienda de Santander y comercio local.

Fecha	Lancha o Vapor	Dirección		Operación		Producto	Compañías
		Subida	Bajada	Carga	Descarga		
21-nov-30	El Ruiz (V)	x			x	512 bultos	Heinrich Rubertu, Dr. Agelstein & Cía., Alarcon Hermanos, Jorge Puyana Hermano, Moisés Esquinar, Carlos Agudelo, R & S, Chichim y comercio local.
21-nov-30	Benjamín Noguera (V)	x			x	389 bultos	Gonzalo García, Bernh Wessels, Estanislao Olarte, Jacinto Alfonso, Enrique Walin, Cristobal Picón S., Alejandro y Andrés Peña, Federico Ortiz R., Leonardo Fernandez C., Manuel López G, Georgi & Cía, Lázaro F. Soto, Federico Ordoñez y comercio local.
21-nov-30	Rafael Del Castillo (V)		x	x		289 bultos	José D. Rodríguez, García Cadena & Cía, Villamizar Hermanos, Chalela Hermanos.
21-nov-30	Benjamín Noguera (V)	x		x		104 bultos	Emilio Garnica, Villamizar Hermanos, Osorio Hermanos, G. Lubinus & Cía, Rey Navas, Cía. Fósforera Colombiana, Miranda & Cía, David Puyana & Cía, Alarcón Hermanos.
22-nov-30	Sua (V)	x			x	104 bultos	Marco A. Pico., Hijos de V. Bueno.
22-nov-30	Bochica (V)	x			x	6 bultos	Hijos de V. Bueno.
			x	x		546 bultos	García Cadena & Cía., Pedro Chambón Pérez, L. Stunkel, Sucs. Jorge Ogliastri S.A, Traicy Brothers, H. Stünkel e Hijo, Francisco García, Villamizar Hermanos, David Puyana & Cía.

25-nov-30	Uraba (V)	x			x	250 bultos	Garcia Cadena & Cía, Ernesto Silva & Cía, Gregorio Johnston, Aziz E. Abarajim, Hipolito Pinto, Leopoldo Ogliastri, Alfredo Cadena, Lega Hermanos, Arturo Cadena, Chedraui Korgi, Christian Clausen, Singer Swing Machine & Cía.
-----------	-----------	---	--	--	---	------------	---

Anexo C. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector Transportes

Nombre	Constitución	Socios	Capital
Niño Pulido & Díaz Ltda.	28-mar-46	Manuel Niño Pulido, Desiderio Díaz, Manuel Díaz	\$30000
Automoviliaria Taxi imperial	jun-47		\$2000
Compañía de Transportes Urbanos	mar-46		\$1500
Compañía de Transportes Urbanos Ltda.	jul-46		\$1000
Compañía Santandereana de Aviación - Cosada-	05-mar-23	Carl Stadlaender (Representando a Scadta, P. T. Von Bauer, Víctor Von Bauer, Fritz Hammer, Albert Tietjen), Holger Clausen (Representando a J. A. Clausen), Carlos Julio Ardila.	
Domingo Pérez H. Ltda.	30-may-38	Domingo Pérez Hernández y Alfonso Max Niño	\$22000
Dos Cero	jun-47		\$3000
Empresa de Automóviles Antonia Santos Ltda.	mar-48		\$4200
Empresa de Automóviles García Rovira Ltda.	nov-46		\$1200
Empresa de Automóviles La Concordia Ltda.	dic-47		\$1800
Empresa de Automóviles Libertador	jun-48		\$6000
Empresa de Automóviles Sol de Oriente Ltda.	may-48		\$3000
Empresa de Servicio Automoviliario Ltda.	sep-50		\$3300
Empresa de transportes cinco y seis Ltda.	may-47		\$3000
Empresa de transportes La Gacela Ltda.	sep-50	Jorge E. Gómez	\$3300
Empresa de Transportes Rafamal	12-mar-46	Luis Rafael Maldonado, Pedro Luis Suárez, Isaías Rueda R., Pedro J. Rey, Julio C. Ruíz, Miguel A. Rico, Pedro Piña, Samuel Murillo.	\$4500

Nombre	Constitución	Socios	Capital
Empresa de Transportes Urbanos de Santander, Ltda.	jun-47		\$2000
Empresa Estación Bolivar Ltda.	sep-47		\$15000
Empresa Rionegro Ltda.	11-ene-50	Avelino Sánchez (Gerente).	\$6000
Empresa Transportadora de Materiales de Construcción Río de Oro Ltda.	1950	Juan B. Ribera (Gerente)	\$1800
Empresa Unida de Automóviles Ltda.	abr-46		\$2000
Esteban Vargas & Delgado	ago-38		\$1500
Flota Andes San Antonio Ltda.	dic-47		\$3500
Flota Chicamocha Ltda.	dic-49	Gerente Eduardo Pradilla C.	\$2400
Flota de Río de Oro	jun-46		\$4200
Flota Rionegro Ltda.	dic-48		\$3600
Flota San Antonio	dic-46		\$5500
Gran Flota Ltda.	mar-47		\$2000
La Flota Roja	ene-47		\$4500
Nueva Gran Flota	dic-49	Miguel A. Parra (Gerente).	\$3000
Pinipra Ltda.	oct-48	Antonio Pinilla Prada, Eduardo Pilonieta	\$3000
Sociedad de Automóviles "El Centenario" Ltda.	dic-49	Gerente: Noé Moreno	\$1500
Sociedad de Automóviles Ltda. (Autoservi-Ltda)	mar-47		\$6000
Sociedad de Buses Ltda.	oct-44		\$2000
Sociedad de Buses Urbanos			
Sociedad de Transportes Sotomayor	ene-47		
Sociedad Santandereana de Buses Intermunicipales	sep-43		\$2000
Taxi Aéreo de Santander	09-mar-48	Gonzalo S. Gálvis y Alberto Parada Gil	\$16000
Transagrícola (Cía. de Transportes Agrícolas Ltda.)	mar-50	Rafael A. Galvis A., Jaime Ardila Casamitjana y Antonio Lega G.	\$15000
Transportes Cárdenas Ltda.	27-dic-45		\$8000

Nombre	Constitución	Socios	Capital
Transportes Cárdenas Ltda.		Alberto Vesga, Carlos Arturo Corzo, Juan Francisco Arenas, Ricardo Corzo A., Santiago Soto, Luis Eduardo Corzo, Jorge Rivero. Manuel Peña L.	\$10000
Transportes Colombia S.A. (Transcolombia S.A.)	1950	Guillermo Días Acosta, Luis Eduardo Navas Mantilla, Marcos Pimentel, Pablo Becerra Serrano, José de la Paz Jerez Flórez, Rafael Mora Blanco, Pablo E. Reyes Lizarazo, Laureano Romero Chaparro, Pastor Vesga, Trino Badillo Niño, Ramón García Márquez, Guillermo Hernández Peñuela, Gonzalo Rey, Balbino Becerra Ortíz, Carlos Arturo Corso Aponte, Francisco Mantilla Gómez.	\$56250
Transportes Girón Ltda.	ene-48		\$2100
Transportes Rionegro Ltda.	1950	Gerente: Roberto Ortíz O.	\$6000
Transportes Urbanos Santander Ltda.	24-sep-47		

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

Anexo D. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector de la Construcción

Nombre	Constitución	Socios	Objeto	Capital
Arenas & González Ltda.	07-mar-49	Angel María Arenas M., Juan Rafael González Plata	Urbanización de un lote de terreno	\$26200
Barrio Norte Ltda.	22-ago-49	Alfonso Restrepo Mejía, Manuel Niño Pulido, Rosa Amelia Rojas de Niño Pulido	Urbanización y venta de terrenos	\$124000
Compañía Constructora de Santander	27-sep-39	Clodomiro Peña, Benigno Sarmiento, Isaías Pardo Cristancho, Luis E. Bretón Pedraza, Gilberto Rodríguez, Juan de J. Pardo, Espíritu Sanabria, Crispín López, Anastacio Morales, Isaías Rueda, Manuel Vargas, Rufino Gómez, Luis Villamizar, Manuel Villabona, Luis Niño, Luis Ramírez, Emiliano Barragan, Dionisio Delgado, Julio Camacho, Tobías Silva	Construcción y fomento urbano	\$20000
Compañía de Constructores				
Compañía de Ingeniería y Arquitectura Moderna Ltda.	may-45		Construcciones	\$2000
Compañía de Pavimentación y Trabajos Urbanos Ltda.	08-ago-46	Antonio Niño, Otilio Rodríguez, David Valbuena Martínez	Pavimentos	\$15000
Construcciones González Mutis & Cía	jul-50	Cecilia Mutis de González Mutis, Luis Carlos González Mutis, Álvaro González Mutis, Fernando González Mutis, Cecilia González Mutis, Jaime González Mutis, Germán González Mutis y Hernando González.	Urbanización, planeamiento, construcción, reforma, adquisición, explotación y enajenación a cualquier título oneroso de bienes inmuebles.	\$174838,40
Construcciones Urbanas Ltda.	24-may-49	Crisanto Duarte, Guillermo Tejeiro, Francisco de Borja Segura, José Manuel Serrano, Ernesto Sanmiguel García, Gustavo Liévano	Compra y venta de inmuebles, construcción de casas y edificios	\$75000

Nombre	Constitución	Socios	Objeto	Capital
Empresa de Urbanizaciones S.A.	31-ene-28			
Fomento Urbano de Santander	27-sep-28	Apoderados: Isaías Cepeda y Emilio Montoya		
Previsión Social de Santander & Cía.	11-sep-44	Luis Andrés Gómez (Dir. de la Caja de Previsión Social de empleados y obreros de Santander), Carlos Arenas Ruíz	Urbanizar un lote de propiedad de la Caja de Previsión Social ubicado en Bucaramanga, llamado "La Aurora".	
Santandereana de Construcciones Ltda.	02-jul-48	Luis Carlos González Mutis y Gerardo Silva V.	Construcciones	\$10000
Sociedad Santandereana de Construcciones Ltda.	jul-48		Arquitectura e Ingeniería	\$10000
Urbanización San Francisco Ltda.	17-may-48	Simeón Navarro S. y Gonzalo Escandón	Urbanización de un lote de terreno	\$135000
Urbanizaciones Barrio Mutualidad Ltda.	09-feb-44	Estanislao Olarte S., José de Jesús Trillos, Presbítero, Pablo A. Trillos y Domingo Trillos	Venta, desarrollo, urbanización de los terrenos que se aportan a la sociedad y de los que adquiera en lo sucesivo	\$118000
Urbanizadora David Puyana S.A.	21-may-49	Armando Puyana Puyana, Luis Sánchez Puyana, Guillermo Montoya M., Jorge Reyes Puyana, Manuel José Puyana Puyana		\$200000 0
Urbanizadora del Noreste Ltda.	20-ago-46	Bernardo Escandón, Fernando Botero, Fabio Robledo U.	Urbanización y venta de terrenos	\$42000

Nombre	Constitución	Socios	Objeto	Capital
Urbanizadora San Alonso Ltda.	15-sep-45	Alfonso Restrepo Mejía (Apoderado general de Robledo Hermanos), Nicasio Estevez, Ana Inés García de Estevez	Urbanización y venta de terrenos	\$52500

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

Anexo E. Empresas dedicadas a la industria del tabaco en Bucaramanga, 1930-1950.

Nombre	Constitución	Socios	Capital
Acevedo & Cía. Ltda.	feb-48		\$52000
Acevedo Hermanos Ltda.	10-oct-46	Eliseo Acevedo Serrano y Ramón Acevedo Serrano	\$8000
Acevedo Hermanos Ltda.	21-ago-50	Ramón Acevedo Serrano, Juan de Dios Acevedo Serrano, Ruben Acevedo Serrano (Apoderado de Eliseo Acevedo Serrano)	\$60000
Arenas & Giraldo	ene-38		\$3000
Arenas & Silva. Fábrica de Cigarros La Novedad	14-nov-39	Alejandro Silva Mantilla y Ramón Arenas C.	\$2020
Bechara Higuera & Cía. Ltda.	sep-48		\$10000
Centeno & Serrano Ltda.	03-abr-50	Antonio Serrano Zafra y Luis Eduardo Centeno Lizarazo	\$20000
Compañía Industrial de Tabaco Ltda.	21-ago-45	Víctor M. Cadena D'Costa, Mariano Sarmiento G., León Duque Estrada	\$5000
Compañía Santandereana de Cigarrillos S.A.	29-abr-31		
Emilio Garnica Sucesores	10-feb-40	Ana Dolores Velásquez v. de Garnica y Elvira Garnica de Gómez, Emilio Garnica y Gustavo Garnica	\$109195,46
Empresa Cigarrera de Santander	01-sep-34		
Empresa Cigarrera de Santander Gómez Rueda & Miranda	01-sep-34		
Gabriel Puyana & Cía.	05-mar-31		\$16000
Luis Emilio Garnica & Cía. Ltda.	23-oct-46	Luis Emilio Garnica, Víctor Cadena D'Costa	\$9877,79
Luis Emilio Garnica & Cía. Ltda.	04-mar-49	Luis Emilio Garnica, Regina Ventura de Garnica	\$7061,25
Sepúlveda & Serrano Ltda.	feb-45		\$4000

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

Anexo F. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector Alimenticio

Nombre	Constitución	Socios	Objeto	Capital
Alarcón & Cía. Ltda.	02-oct-44	Víctor Alarcón R., Hermann Alarcón R.	Negocio de harinas y víveres en general	\$10000
Cafetería "La Especial" Granados & López Ltda.	06-oct-49	Pedro Pablo López Millán y Gustavo Granados Alarcón	Elaboración de café molido y venta del mismo	\$8000
Cafetería "La Especial" López & Ávila Ltda.	11-mar-44	Pedro Pablo López, Pedro Antonio Ávila Uribe	Fabricación de café y chocolate	\$4564,02
Compañía Harinera de Santander				
Empresa Harinera de Floridablanca	07-feb-20			
Empresa Harinera Perla	16-jun-41	Martín Carvajal, Daniel Peralta, Luis Prada Cáceres, Lola Carrizosa de Peralta	Compra y venta de trigo y otros cereales, transformación de estos en harina para el consumo, la industria agrícola y harinera en general.	\$15000
Gavassa & Cía. Ltda.	19-nov-40	Rafael Gavassa (A nombre propio y como apoderado de Maria Helena Gavassa de Raffo), Quintilio Gavassa, Germán Gavassa, Jorge Antonio Gavassa, Maria Luisa (Anita) Gavassa, Josefina Gavassa, Maria Helena Gavassa de Raffo (Estas últimas representadas por German Gavassa)	Fabricación y venta de pastas alimenticias.	\$42000
Gavassa & Cía. S.A.	01-may-47		Industria de pastas alimenticias	\$350000
Harinas San Fernando-Medina & Landinez Ltda.	oct-50	José de Jesús Medina A. y Luis Landinez C.	Explotación del negocio de harinas y café molido, etc.	\$14000

Nombre	Constitución	Socios	Objeto	Capital
José Román & Cía.	02-oct-40	José Román V., Ismenia Román de Triana, Heriberto Cartagena.	Fabricación de pan.	\$3561,40
López & Ávila Ltda.	mar-44		Fabricación de café y chocolate	\$4564,02
Martínez Villalba Ltda.	29-abr-49	María Antonia Villalba de Martínez Villalba, Charis Martínez Villalba Villalba, Santiago Martínez Villalba Villalba, Lelio Martínez Villalba Villalba, Horacio Martínez Villalba Villalba.	Adquisición, montaje y explotación de fábricas de productos alimenticios	\$439600
Valdivieso & Wiesnetol	ene.jun-37		Fabricación de bizcochos	\$500

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

Anexo G. Empresas dedicadas a la industria de la madera en Bucaramanga, 1930-1950.

Nombre	Constitución	Socios	Objeto	Capital
Adán Pinzón & Cía. Ltda.	oct-46		Compra y venta de maderas aserradas	\$10787,54
Arenas Ruíz & García Blanco Ltda.	09-jul-46	Carlos Arenas Ruíz, Ernesto Arenas Ruíz, Saúl García Blanco	Compra y venta de maderas y materiales de construcción.	\$14000
Colombiana de Maderas S.A.	09-mar-39	Luis B. Cruz, Julio E. Salgar, José Vicente Arenas M. y Enrique Torralba	Industria de las maderas	\$10000
Daniel Sanabria & Cía. Ltda.	mar-50	Daniel Sanabria Beltrán, Ezequiel García Manosalva y Gilberto Ramírez Herrera.	Compra y venta de maderas y su transformación, etc	\$4500
Hurtado & Agudelo	may-46		Fabricación de muebles	\$2800
Industrias Lucy Ltda.	25-ago-49	Eusebio Cadena V., Gustavo Umaña Carrizosa, Gabriel Umaña Carrizosa	Industria de muebles	\$30000
Macías Hermanos	04-abr-44	Esther Ordoñez de Macías, Eduardo Macías Ordoñez, Luis Ignacio Macías Ordoñez	Ebanistería, carpintería y tapicería	\$2651,90
Manufacturas de madera Ltda.	26-may-48	Gonzalo Vargas S., Lino Corso, Félix María Salcedo	Manufactura de muebles y demás artículos de madera	\$5000
Manufacturas Pirámide Ltda.	02-ago-48	Marco A. Badillo, Renato Martínez G., Christian Hederich Valenzuela	Manufactura de muebles y demás artículos de madera	\$50000
Medina & Chanagá	ago-42		Carpintería	\$1900
Moreno & Cía.	mar-38		Fabricación de muebles	\$2000
Muebles Almeyda e Hijos Ltda.	03-ago-45	Alejandro Almeyda Vega, Hermani Almeyda Ortíz, Julio César Almeyda Ortíz, Andrés Almeyda Ortíz, Alvaro Almeyda Ortíz, Judith Almeyda Ortíz, Mary Almeyda Ortíz	Fabricación de muebles	\$12216,22
Sánchez Hermanos	abr-44		Ebanistería y carpintería	\$200

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

Anexo H. Empresas industriales en Bucaramanga, 1930-1950. Sector Bebidas

Nombre	Constitución	Socios	Objeto	Capital
Alfredo Valek & Cía. Ltda.	31-ago-49	Rodrigo A. Trisancho, Alfredo Valek M.	Compra y venta de toda clase de cerveza y licores	\$10000
Cadena Harker & Cía.	13-feb-42	Alfredo Cadena D'Costa, Adolfo Harker Mutis	Fabricación de vinos de frutas	\$30000
Cervecería de B/manga S.A.	sep-48		Fabricación de cervezas y toda clase de bebidas alimenticias	\$6162270
Dinorez Ltda. o Díaz Niño & Ramírez Ltda.	04-nov-49	Alberto Díaz Soler, José Vicente Niño, Juan N. Ramírez	Fabricación de vinos	\$4000
Distribuidora Clausen Ltda.	26-jun-48	Jorgen A. Clausen, Holguer V. Clausen, Holguer Clausen G., Eduardo Rueda Clausen, Gerardo Streithurst Clausen	Compra y venta de cervezas, aguas, gaseosas, etc.	\$150000
Distribuidora de Ron Cristobal Ltda.	02-feb-50	Luis Miguel Parra Durán, Cristóbal Trujillo Correa, Fernando Botero Isaza, y Francisco González Milanés.	Distribución de ron Cristóbal y venta y distribución de otros licores.	\$100000
Embotelladora El Condor, Rueda & Cía. Ltda.	abr-50	Luis Fernando Rueda Duarte, Rafael A. Rueda y Carlos Angarita Parker	Fabricación y explotación de gaseosas y licores así como la importación de maquinarias y materias primas y exportación de productos.	\$56000
Gaseosas Niágara Ltda.	sep-47		Fabricación y venta de gaseosas	\$100000
González Mutis & Cía. S. C. de C.	07-abr-45	Cecilia Mutis de González Mutis, Álvaro González Mutis y Guillermo Mutis Arenas	Elaboración y venta de vinos de frutas nacionales y extranjeros	\$30000
Heladería Libertador Ltda.	ene-49	Enrique Puyana Menéndez, Saúl Díaz S.	Heladería, elaboración, compra y venta de hielo	\$45000
Sociedad Vitícola S. A.	dic-41		Explotación de la vid.	\$25000

Nombre	Constitución	Socios	Objeto	Capital
Sucesores de Francisco Padrón	20-dic-43	Rosa Padrón vda. De Padrón y Socorro Milanés de De La Vega	Explotación del negocio de fabricar la bebida alcohólica conocida con el nombre de "Ron Cristóbal Pálido" para su expendio.	\$130000

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

Anexo I. Empresas dedicadas a la industria del cuero en Bucaramanga, 1930-1950.

Nombre	Constitución	Socios	Objeto	Capital
Damton Industria Marroquinera Ltda.	22-sep-48	Emil Werner Bickel, Alfonso Mantilla Arenas y Gustavo Liévano	Fabricación y venta de artículos de cuero en general	\$42000
Arnulfo Pérez & Cía.	feb-38		Fabricación de calzado	\$2296
Curtiembre Santander Ltda.	22-mar-46	Emilio Suárez T, Alfonso Mantilla A.	Explotación de la industria del curtido de toda clase de pieles	\$46870,42
Curtiembres del Oriente Colombiano Ltda.	10-may-49	Emilio Suárez, Alfonso Mantilla A, Alfonso Silva Silva	Montaje y explotación de fábricas para curtir pieles	\$350000
Damton Industria Marroquinera P.A. Sarmiento & Cía.	25-ago-47	Pablo A. Sarmiento, Emil Verner Bickel	Fabricación de artículos relacionados con la industria marroquinera	\$15419,42
Distribuidora de Calzado Alfonso Gálvis & Luengas Ltda.	19-mar-47	Hermann Alfonso Gálvis y José María Luengas.	Fabricación de calzado	\$4000
Fábrica de calzado Duval	17-nov-34	Miguel A. Valenzuela, Gustavo Valenzuela	Zapatería y fabricación de artículos de cuero	\$9000
Fábrica de calzado Scandal	22-mar-41	Alfonso Mantilla A. y José Román V.	Fabricación de calzado y artículos de cuero.	\$2616,72
Fábrica de calzado Scandal	02-jun-44	Luis B. Cruz, Alfonso Mantilla A., Avelino Estevez	Explotación del negocio de fabricación de calzado y artículos de cuero	\$19074,95
Industria de Curtidos, Soc. Ltda.	15-sep-50	Ladislao Sanmiguel Mantilla, Ramón Ballesteros U., Manuel Muñoz P., Roberto Rosales T., Pablo E. Meneses, Daniel Nuncira, Aurelio Roa, Pedro V. Roa, Luis Lamus, Rufino Parra, José Vásquez Acevedo, Manuel Rivera, Juan Carvajal, Luis José Chacón, Guillermo Pérez, Vicente Ramírez y Anselmo Rosales.	Explotación de la industria de curtiembre, compra de materias primas, venta de productos elaborados y curtidos, representación, agencia o comisión de casas productoras de curtidos.	\$30000

Nombre	Constitución	Socios	Objeto	Capital
Velásquez & Díaz Ltda.	abr-42		Fabricación de calzado.	\$5000

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

Anexo J. Empresas vinculadas al negocio del café, Bucaramanga 1930-1950.

Nombre	Constitución	Socios	Objeto	Capital
A. Aristizabal & Cía. S.A.	oct-41		Comprar y exportar café con radio en el departamento de Santander	\$25000
García Cadena & Cía. Ltda.	ago-48		Compra, venta y exportación de café	\$250000
Harinas San Fernando-Medina & Landinez Ltda.	oct-50	José de Jesús Medina A. y Luis Landinez C.	Explotación del negocio de harinas y café molido, etc.	\$14000
Ignacio Ferreira & Pinilla S. C.	02-dic-38	Ignacio Ferreira O. y Víctor Pinilla F.	Beneficiar arroz, café y otros cereales (trillar arroz, descerezar y trillar café, moler granos)	\$3000
López & Ávila Ltda.	mar-44	Pedro Pablo López, Pedro Antonio Ávila Uribe	Fabricación de café y chocolate	\$4564,02
Valdivieso Hermano & Cía. Ltda.	01-ago-47	Celso Valdivieso R., Juan Bautista Valdivieso R.	Compra, venta y exportación de café	\$20000

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950

Anexo K. Principales empresas en Bucaramanga 1930-1950 de acuerdo al capital de constitución

Nombre	Capital	Fecha	Socios	Objeto
Central Hidroeléctrica del Río Lebrija Ltda.	\$10000000	12-nov-41	Instituto nacional de aprovechamiento de aguas y fomento eléctrico, Departamento de Santander, Municipio de Bucaramanga	Producción de luz, calor y fuerza eléctrica, etc.
Cervecería de B/manga S.A.	\$6162270	01-sep-48		Fabricación de cervezas y toda clase de bebidas alimenticias
Urbanizadora David Puyana S.A.	\$2000000	21-may-49	Armando Puyana Puyana, Luis Sánchez Puyana, Guillermo Montoya M., Jorge Reyes Puyana, Manuel José Puyana Puyana	Urbanización de terrenos
Abdón Espinosa Sucesores Ltda.	\$1000000	20-mar-46	Isabel Valderrama vda. de Espinosa, Maria Isabel Espinosa de Camargo, Elena Espinosa de Sorzano, Augusto Espinosa Valderrama (Gerente), Abdón Espinosa Valderrama, Jorge Enrique Espinosa Valderrama	Explotación agrícola y pecuaria
Alfonso Silva Silva Ltda.	\$1000000	30-oct-48	Alfonso Silva Silva, Luis Silva Valderrama, Mario Silva Valderrama, Gerardo Silva Valderrama, Myriam Silva de Espinosa, Beatriz Silva de Alarcón	Importación y exportación de mercancías, manufacturas, maquinarias, materias primas, frutos, equipos para oficina, etc.
Consorcio Industrial de Santander S.A.	\$600000	03-mar-44	Departamento de Santander, Instituto de Fomento Industrial, Benjamín García Cadena, Luis García Cadena, Enrique Otero D'Costa, Genaro Rueda, Alberto Díaz Soler, Rafael A. Galvis, Jorge Galvis Núñez, Víctor Martínez Villalba	Fabricación de sacos de fique para empaque y grasas y aceites vegetales
Buitrago Gómez & Cía. Ltda.	\$500000	17-ene-44	Eduardo Jaramillo Vallejo, Luis Horacio Gómez E., Sergio Ceballos, Humberto Gómez Arenas, Pedro M. Buitrago Roa	Introducción y venta de mercancías extranjeras
Fondo Ganadero de Santander S.A.	\$500000	01-feb-45	Departamento de Santander, Augusto Espinosa Valderrama, Apolinar Pineda B., Emilio Suárez; Luis Ardila Gómez, Bernardo Mutis, Arturo Puyana V., sociedad de agricultores, Ignacio Urdaneta, Pedro Tristancho V., Carlos J. Ardila D., Alberto Díaz Soler, Enrique Gast Gálvis, Gabriel González Cadena, Agustín Barón, Augusto Espinosa Valderrama, Juan de J. Ogliastrri, Julio Martín Acevedo Díaz, Bernabé Prada, Manuel Guillermo Rangel, Juan Valdivieso.	Cría, levante y fomento de la ganadería

Nombre	Capital	Fecha	Socios	Objeto
Lega Hnos.	\$500000	27-dic-47	Antonio Lega (en su nombre y representando a Juan Lega G., Norberto Lega G., Rosalina Lega de Cuéllar y Emma Lega G.), Pedro Lega G., Pablo Lega G., Marina Lega vda. de Smead y Paulina Lega vda. de Gutiérrez	Importación y exportación de mercancías
Carlos Higuera R. & Cía.	\$440000	14-ago-49	Carlos Higuera R., Pablo Emilio Serrano, Bernardo Higuera R., Alejandro Higuera.	
Martínez Villalba Ltda.	\$439600	29-abr-49	María Antonia Villalba de Martínez Villalba, Charis Martínez Villalba Villalba, Santiago Martínez Villalba Villalba, Lelio Martínez Villalba Villalba, Horacio Martínez Villalba Villalba,	Adquisición, montaje y explotación de fábricas de productos alimenticios
Villamizar Hermanos S.A.	\$430000	17-jun-31		Elaboración de cigarros y cigarrillos
Confecciones El Roble Ltda.	\$394000	09-ene-48	Alfonso Silva Silva y Pablo Ferreira	Confección de ropa
Curtiembres del Oriente Colombiano Ltda.	\$350000	10-may-49	Emilio Suárez, Alfonso Mantilla A, Alfonso Silva Silva	Montaje y explotación de fábricas para curtir pieles
Gavassa & Cía. S.A.	\$350000	01-may-47	Rafael Gavassa (A nombre propio y como apoderado de Maria Helena Gavassa de Raffo), Quintilio Gavassa, Germán Gavassa, Jorge Antonio Gavassa, Maria Luisa (Anita) Gavassa, Josefina Gavassa, Maria Helena Gavassa de Raffo (Estas últimas representadas por German Gavassa)	Industria de pastas alimenticias

Nombre	Capital	Fecha	Socios	Objeto
Sociedad Médica de Bucaramanga S.A.	\$300000	19-oct-48	Rafael Ardila García, Jaime Iriarte Wandurraga, Humberto Vargas Wittingham, Lope Carvajal Peralta, Jaime Gómez Uscátegui, Benigno Jimenez Peñuela, Guillermo Sorzano González, David Cardozo Moreno, Carlos H. Burgos, Mario Acevedo Díaz, Héctor M. Ruíz Pineda, Manuel Guillermo Rangel, Félix J. Amaya Ortega, Gilberto Arias Delgado, Héctor Escobar Fonrodona, Jaime González Mutis, Primitivo Rey Rey, Fidel Rey Rey, Jorge Villabona, Luis Ardila Casamitjana, Edmund Saaibi, Luis Arango Restrepo, Álvaro Carvajal Peralta, Luis Aurelio Díaz, Rito Gómez Quijano, Jorge Enrique Cote G., Gustavo Ordoñez C., Lucila Turbay de Gómez	Droguería y farmacia, compra y venta de equipos para laboratorios biológicos de bacteriología y química, instrumental quirúrgico, equipos de dotación para clínicas y hospitales, libros de medicina, equipos y materiales para dentistas, películas y materiales para trabajos radiográficos.

Fuente: Organización Comercial. Vocero de la Cámara de Comercio de Bucaramanga. 1930-1950. Archivo de la Notaría Primera y Segunda de Bucaramanga. 1930-1950.